# UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

## Doctorado en Ciencias Médicas

**TESIS DOCTORAL**

# INCIDENCIA Y FACTORES RELACIONADOS A LA INFIDELIDAD EN UNA POBLACION DE MEDICOS Y ENFERMERAS


**Doctorando:**

**Sara Zelmira Guerrero Cheleuitte**

**Directores:**

**Dr. Tesifón Parrón Carreño**
**Dra. Rosa Maria Zapata Boluda**


**Almería, España**
**Julio 2021**

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA
Programa de Doctorado en Ciencias Médicas (EIDUAL)

## CONSTANCIA DE TRABAJO INÉDITO

Los directores de la tesis el Prof. Dr. Tesifón Parrón Carreño y la Dra. Rosa María Zapata Boluda, junto a la doctoranda Sara Zelmira Guerrero Cheleuitte, garantizamos al firmar esta tesis doctoral, que el trabajo ha sido realizado por la doctoranda bajo nuestra supervisión , que en la realización del trabajo se han respetado los derechos de otros autores a ser citados, cuando se han utilizado sus resultados o publicaciones, que tras la redacción, la presente memoria , que ha sido revisada por nosotros, la encontramos conforme para ser presentada y aspirar al grado de Doctor ante el Tribunal propuesto.

Y para que conste, en cumplimiento de las disposiciones vigentes, firmamos la presente en Almería a 7 de abril del 2021.

**Directores de la Tesis**

Fdo. Dr. Tesifón Parrón Carreño Fdo. Dra. Rosa María Zapata Boluda

**Doctoranda**

Fdo. Sara Zelmira Guerrero Cheleuitte

## DEDICATORIA

A Dios por darme muestras de su presencia en mi vida cada dia.

A Robbie, mi esposo y compañero incondicional.

A mis hijos Robbie Alfredo, Michael y Alejandro, fuente de inspiración y amor.

A mi papa Samuel por ser ejemplo a seguir.

A mi mama Sara, mi angel en el cielo.

A mis hermanos: Bethania y Samuel, por ser mi debilidad

A Don Eladio y Doña Mercedes, mis segundos padres

A mis cuñados y sobrinos

A cada uno de ellos, por hacer de la familia mi tesoro mas preciado.

## AGRADECIMIENTOS

Antes que nada, quiero agradecer a mis asesores y directores de tesis, los doctores Tesifon Parron, Rosa Maria Zapata y Gracia Castro De Luna por sus valiosos aportes y supervisión. De igual manera mi mas profundo agradecimiento a los doctores Rafael Garcia y Rosario Fadul, por su cariño y apoyo incondicional en la realización de esta investigación.

A mi amiga de toda la vida, Aida Freites por su solidaridad y aportes invaluables.

A mis amigos Antonio Ruiz y Ramon Almanzar por su disposición a ayudar para la finalización de este proyecto.

De manera especial, agradecer a los profesores por compartir sus conocimientos y experiencias.

Finalmente, a los médicos y enfermeras que aceptaron el llamado a participar en esta investigación.

**INCIDENCIA Y FACTORES RELACIONADOS A LA INFIDELIDAD EN UNA POBLACION DE MEDICOS Y ENFERMERAS**

## RESUMEN

El propósito de esta investigación fue conocer la incidencia y factores relacionados a la infidelidad en una población de médicos y enfermeras**. Metodología**: Se realizo un estudio descriptivo, con estudio de asociación de determinadas variables. Con un total de 367 participantes voluntarios, que completaron una encuesta en línea. Se investigaron las siguientes variables: sociodemográficas, especialidad médica, tiempo que lleva con su pareja, número de matrimonios o relaciones estables anteriores, tiempo que dedica a la pareja, horario de trabajo, con quien se involucró en la relación de infidelidad, si esta persona estaba relacionada al mismo área laboral, lugar del encuentro sexual, consecuencias de la infidelidad y los factores que llevaron a involucrarse en una relación de infidelidad. **Resultados**: El 21% de los participantes tienen o ha tenido una relación de infidelidad. La mayoría (81.7%) eran médicos. Los hombres fueron 4.3 veces más infieles que las mujeres, siendo estas diferencias estadísticamente significativas ($p< 0.001$; OR=4.37). En su mayoría los hombres que reportaron historia de infidelidad eran solteros, mientras que las mujeres eran casadas, siendo estas diferencias estadísticamente significativas ($p<0.01$ ;OR=12.39).De los participantes que se involucraron en una relación de infidelidad dentro del área laboral, la mayoría eran hombres, asimismo, los que reportaron haber tenido sexo en la habitación del médico de servicio, también eran hombres, siendo estas diferencias estadísticamente significativas (OR=12.815, $P\leq0.01$). El horario de emergencias nocturnas fue un 60% más frecuente en las personas que si habían sido infieles, siendo estas diferencias estadísticamente significativas. ($p<0.01$ ;OR=12.43). Un 75% de los participantes que se involucraron con personas no vinculadas a la institución eran mujeres y el 63.1% de los que se involucraron con médicos también eran mujeres, siendo estas diferencias estadísticamente significativas (OR=17.737, $P\leq0.01$). Siete hombres procrearon un hijo en la relación de infidelidad, pero ninguna mujer tuvo hijos, siendo estas diferencias estadísticamente significativa ($p<0.01$ ;OR=14.46). La mayoría (32.9%) expreso que el factor que los llevo a ser infiel tenía que ver con ellos mismos y no con su pareja. Las informaciones relevantes más frecuentes fueron: arrepentimiento, haber sido infiel con alguien cercano y que no se excitaba con su pareja, entre otras; Los participantes reportaron tener conflictos familiares como consecuencia de su infidelidad. **Conclusiones**: en esta investigación se encontró que hay un índice importante de infidelidad en médicos y enfermeras. Los hombres son más propensos a ser infieles que las mujeres y las personas que trabajan en horario de emergencias nocturnas tienen mayor probabilidad de ser infieles.

Palabras claves: infidelidad, médicos y enfermeras, horario de trabajo

**INCIDENCE AND FACTORS RELATED TO THE INFIDELITY IN A POPULATION OF DOCTORS AND NURSES**


## ABSTRACT:

The purpose of this research was to know the incidence and factors related to infidelity among doctors and nurses. **Methodology:** A descriptive study was carried out, studying the association of certain variables: sociodemographic, medical specialty, time spent with partner, number of previous marriages or stable relationships, working hours, with whom he or she was involved in the infidelity relationship, if this person was related to the same work area, place of sexual encounter, consequences of infidelity and the factors that led to being involved in an infidelity relationship. 367 volunteer participants, completed an online survey. **Results:** 21% of the participants have or have had an unfaithful relationship. The majority (81.7%) were doctors. Men were 4.3 times more unfaithful than women, these differences being statistically significant ($p < 0.001$; OR = 4.37). Most of the men who reported a history of infidelity were single, while the women were married, these differences being statistically significant ($p < 0.01$; OR = 12.39). Of the participants who were involved in an infidelity relationship within the work area, the majority were men, likewise, those who reported having had sex in the room of the doctor on duty were also men, these differences being statistically significant (OR = 12,81, $P \leq 0.01$). The night emergency schedule was 60% more frequent in people that had been unfaithful, these differences being statistically significant. ($p < 0.01$; OR = 12.43).75% of the participants who were involved with people not related to the institution were women and 63.1% of those who were involved with doctors were also women, these differences being statistically significant (OR = 17.737, $P \leq 0.01$). Seven men had a child in the relationship of infidelity, but no women had children, these differences being statistically significant ($p < 0.01$; OR = 14.46). The majority (32.9%) expressed that the factor that led them to be unfaithful had to do with themselves and not with their partner. The most frequent relevant information was: regret, having been unfaithful with someone close to them and not getting excited with his partner, among others; The participants reported having family conflicts as a consequence of their infidelity. **Conclusions:** there is a significant rate of infidelity in doctors and nurses. Men are more likely to be unfaithful than women, and people who work nighttime emergencies are more likely to be unfaithful.


**Keywords:** Infidelity, Doctors and Nurses, Work Hours

Sara Zelmira Guerrero Cheleuite

# ÍNDICE

CONSTANCIA DE TRABAJO INÉDITO ..... 3
DEDICATORIA……. ..... 5
AGRADECIMIENTOS……. ..... 6
RESUMEN……..... ..... 7
1. INTRODUCCIÓN……..... 11
1.1 Infidelidad…… ..... 11
1.9 Apego…….. ..... 36
2. JUSTIFICACIÓN..... 59
3. OBJETIVOS..... 65
3.1 Objetivo General ..... 65
3.2 Objetivos Específicos ..... 65
4. PERSONAS Y MÉTODOS ..... 67
4.1. Diseño del Estudio..... 67
4.2. Periodo de Estudio..... 68
4.3. Población del Estudio ..... 68
4.3.1. Criterios de Inclusión ..... 68
4.3.2. Criterios de Exclusión ..... 68
4.4. Criterios Éticos ..... 68
4.5. Instrumento..... 69
4.6. Procedimiento..... 69
4.7. Variables de Estudio..... 69
4.8. Plan de Análisis ..... 71
5. RESULTADOS ..... 73
5.1. Análisis Univariante ..... 73
5.2. Análisis Bivariante ..... 88
5.3. Análisis Multivariante ..... **¡Error! Marcador no definido.**
DISCUSIÓN…….. ..... 102
CONCLUSIONES ..... 111
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS ..... 113

ANEXOS…… ..... 128
Anexo 1. Encuesta sobre infidelidad en español ..... 128
Anexo 2. Encuesta sobre infidelidad en inglés ..... 131
Anexo 3. Encuesta sobre infidelidad en portugués ..... 134
Anexo 4. Consentimiento Informado para Participantes en la Investigación sobre Factores Psicosociales Asociados al Vaginismo ..... 137
Anexo 5. Artículo Científico..... **¡Error! Marcador no definido.**

# INTRODUCCIÓN

# 1. INTRODUCCIÓN

## 1.1 Infidelidad

La fidelidad sexual es una norma explícita o implícita importante para la pareja. Desde el punto de vista sistémico este acuerdo que se da en el sistema de pareja puede ser explicito, acordando la pareja las reglas para su funcionamiento la prohibición de relaciones sexuales con otras personas, o implícito, esto se da por supuesto, aunque no se haya hablado. El deseo sexual no se acaba en la relación de pareja por lo que hay que regularlo. Respetar el acuerdo de fidelidad, implica un grado de renuncia, utilizando la razón para el equilibrio entre las necesidades básicas. Raras veces las parejas hacen un acuerdo explícito que explique la posibilidad de tener relaciones sexuales con otras personas y terminan faltando al pacto de fidelidad (Gómez, 2009).

La Fidelidad deriva de la palabra Fe, ésta a su vez deriva del vocablo latino *Fídes*, que significa entre sus acepciones: fe, confianza, crédito, buena fe, palabra dada. Se registra su utilización hacia el año 1140, también surge la palabra fiel como derivada de aquella.

La palabra fidelidad aparece por primera vez registrada en el año 1490. La palabra infiel e infidelidad aparecieron un poco antes, en 1438. El prefijo "in" es un privativo o negativo, también derivado del latín. (Corominas, 1998).

El campo semántico de la palabra fidelidad incluye principalmente el tema de la confianza, la fe y la palabra empeñada, por lo tanto, se alude a la infidelidad cuando existe una ruptura, ausencia o falta de confianza o fe. Es significativo que esta palabra derive del latín y reciba de esta civilización no sólo el origen etimológico, sino también la significación propia de una cultura en donde la fe juega un rol central y en la cual una falta o ausencia de la misma era fuertemente condenada.

Asimismo, el término es comúnmente asociado con un carácter moral de «pecado»;

esto ocurre principalmente en las religiones abrahámicas. Cabe destacar que bajo esta concepción adulterio e infidelidad son sinónimos, pues cualquier relación sexual fuera del matrimonio es ya de por sí un acto de fornicación.

La infidelidad es una de las áreas más complejas y más difíciles de definir de los estudios sobre relaciones. La mayoría de las personas no quieren admitir que han sido infiel.

Todos, incluso los expertos, tienen una definición distinta de infidelidad. Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua (2014) fidelidad es sinónimo de lealtad.

Riso (2003) la define como la falta al pacto normativo que limita el número de personas involucradas en una relación amorosa o erótica y, por tanto, la prohibición de mantener otras de manera paralela, sean ocasionales o continuas; De forma que, en las relaciones con tradición monogámica, la inclusión de un tercero supone una violación al acuerdo, mientras que, en las relaciones poliamorosas, se produce al involucrar a personas ajenas al círculo aceptado. Bajo esta definición, ser infiel es romper de forma consciente un acuerdo afectivo o sexual preestablecido para el tipo de relación escogida.

Para Zumaya (2009) la definición de infidelidad está estrechamente ligada a la concepción de pareja por tanto si se entendiese este concepto como la existencia de un sentimiento amoroso y un compromiso de exclusividad emocional/erótica entre dos individuos, la infidelidad seria la relación interpersonal secreta con una persona por fuera de la pareja con la cual se involucran elementos emocionales y/o de atracción de ocurrencia eventual o continua. Para este autor la infidelidad es también una conducta interpersonal, muestra de un desacuerdo que pone en duda el desarrollo afectivo y erótico de la pareja o de uno de sus miembros; la cual tiene diversos propósitos y puede ser interpretada de diferentes formas siendo así, inútil encerrarla dentro de una categoría especifica ya que, para algunas parejas, por ejemplo, la infidelidad suple necesidades psicológicas individuales mientras que para otras es un síntoma de la relación.

También se podría tomar en cuenta una definición más amplia para incluir una variedad de actividades sexuales, o incluso, infidelidad emocional como coqueteos o compartir secretos.

La palabra infidelidad puede comprometer un gran número de actividades: "*tirar una cana al aire",* relaciones extramaritales, coito, sexo oral, conexiones emocionales que van

más allá de la amistad, uso de pornografía, besarse con otra persona, relaciones por internet (Blow and Harnett, 2005). En la mayoría de las culturas, durante las relaciones íntimas hay usualmente una expectativa expresada o implícita de exclusividad, especialmente en el aspecto sexual.

La infidelidad sexual también se llama adulterio o tener una aventura amorosa. Lo que constituye un acto de infidelidad varía de cultura a cultura y depende del tipo de relación que existe entre la pareja. Aun en relaciones abiertas, la infidelidad puede aflorar si uno de los dos en la pareja actúa fuera de las reglas establecidas en esa relación (Zare, 2011).

Como consecuencia de esto, la infidelidad se convierte en un aspecto importante de la literatura en psicología y atrae la atención de los investigadores. Asimismo, la infidelidad ha sido estudiada desde una gran variedad de perspectivas como lo son las razones, tipos, nivel educativo, diferencias de género, tratamiento, personalidad, ocupación, entre otros.

El valor de la fidelidad ha sido de suma importancia para hombres y mujeres: La violación de este pacto de exclusividad sexual y emocional puede provocar distintos conflictos, y en algunas situaciones la solución a los mismos se puede concebir como la separación. Sin embargo, es necesario tener en consideración que el valor que se le concede a la infidelidad depende de la percepción social que se tenga de la misma, pues un evento puede ser interpretado como una transgresión por ciertas personas, mientras que para otras no implica el rompimiento de las reglas pactadas. En ese sentido, se conceptualiza la percepción social como la "conciencia que un individuo puede llegar a tener sobre los fenómenos que acontecen a su alrededor, sobre todo su capacidad para inferir las motivaciones, las actitudes o valores a partir del comportamiento social de los demás individuos o de los grupos" (American Psychological Association, 2010).

Según datos proporcionados por el Instituto de la Familia de Republica Dominicana (2012) el número de casos de infidelidad en las parejas se ha llevado a un 40%. Asimismo, según datos suministrados por la Oficina Nacional de Estadística de la República Dominicana (ONE) en el periodo 2007-2011 se divorciaron 85,000 parejas en República Dominicana. Solo en el Distrito Nacional se divorciaron, en ese periodo, 19,764 parejas. Encontraron que la infidelidad recurrente y la situación económica son los principales factores que los llevaron a separarse.

Reed (2003) plantea que debido a la revolución sexual que ha ocurrido a partir de los años 60, los adultos, así como los niños estamos más informados sobre nuestros cuerpos y nuestra sexualidad que cualquier otra generación. De igual manera, la tecnología le ha dado impulso con el advenimiento de mejores dispositivos para el control de la natalidad, con la aparición de una serie de medicamentos que favorecen la erección en el hombre, con la creación de parches de testosterona para incrementar la libido en las mujeres, así como con la aparición de fórmulas que incrementan la lubricación y sensibilidad vaginal (Varela, 2005) por lo cual se observa un incremento de la actividad sexual entre hombres maduros y mujeres liberadas.

Otro autor que se interesa por los temas de amor e infidelidad es el psicoanalista Gabriel Rolón (2012) quien propone que *"la fidelidad debe enfrentarse a la fuerza del deseo que, como dijimos, no se detiene por más que estemos enamorados, y el amante fiel, le presenta una batalla cotidiana a sus tentaciones en pos de algo que considera mejor para él."* trayendo a colación el tema del deseo y la pulsión como factores muy importantes en el fenómeno de la infidelidad, pero también el tema de principio de realidad que permite mediar entre esa pulsión con el mundo en el que vivimos permitiéndonos reprimir o desplazar las demandas pulsionales de nuestra psique.

La infidelidad es uno de los principales motivos por los que una pareja puede separarse definitivamente; el sentimiento de traición es insuperable en la mayoría de los casos.

Las causas más comunes que he observado en terapia que provocan infidelidad en mujeres son:

- Monotonía: exceso de pasividad en una relación larga.
- Crisis de la pareja: constantes problemas y fallas en la comunicación las hace sentir muy vulnerable y poco amadas.
- Venganza: como reacción ante la traición del hombre.
- Por amor: comienza por infidelidad emocional sin contacto físico y supone que el enamoramiento por la pareja ha terminado.
- Por evasión: como manera de escapar a los problemas de la vida cotidiana, ej. Maternidad no deseada.

Garcia-Mendez y colaboradores (2011) estudiaron 330 mujeres y hombres casados o

en unión libre y encontraron que los factores que predicen la conducta de infidelidad en hombres son: el patrón de distancia y el poder negativo.

En las mujeres, únicamente se predijo una de las dimensiones de la conducta infiel: el deseo de infidelidad emocional.

En este mismo sentido, Medina, Colin y Martínez (2013) estudiaron 75 parejas de casados y 75 parejas de novios con la condición de haber sido infieles a su pareja. La infidelidad tuvo su origen en la carencia. Es decir, en la falta de algunas satisfacciones que no consiguen tener con la pareja a la que le fueron infieles. Los hombres fueron infieles por sentirse aburridos, incomodos, por necesidades sexuales, falta de variedad y por sentirse confundidos en la relación de pareja. Las mujeres lo hicieron más porque se sintieron solas e incomprendidas en la relación.

En estudios realizados en Estados Unidos, Adamopoulou (2013), afirmó que el factor socioeconómico no es un factor predictor de infidelidad. Hombres y mujeres de diferentes niveles sociales y económicos son igualmente propensos a ser infieles.

Hall y Fincham (2009) realizaron 2 estudios para explorar el funcionamiento psicológico de los individuos que se han involucrado en infidelidad. El primer estudio mostro que, en comparación con parejas fieles, las infieles presentaban más presión psicológica. El segundo estudio investigo la relación entre infidelidad, estrés psicológico y satisfacción marital o de pareja a lo largo del tiempo. Los resultados mostraron que niveles iniciales de estrés psicológico era predictor de infidelidad posterior pero la infidelidad no era un predictor de estrés psicológico en el futuro.

## 1.2 Antecedentes históricos de la Infidelidad

La palabra infiel se utilizó en castellano inicialmente para referirse a las personas que profesaban una fe distinta a la católica apostólica romana, con este calificativo se acusaba y perseguía a los judíos, protestantes y musulmanes en España. Los infieles eran los contrarios a la fe hegemónica de la Iglesia Católica, por eso fueron perseguidos incluso hasta la muerte durante varios siglos. Este uso originalmente restrictivo de la palabra, se extendió hasta el uso más amplio que tenemos hoy en día, para referirse a las infidelidades en las relaciones entre las personas, asociándola no solamente a la fe, sino también a la confianza.

Si bien también se desconfiaba de los judíos, los conversos o los moros, el tema central era la fe; actualmente el sentido del vocablo infidelidad se desplazó con mayor intensidad de la fe a la confianza y del ámbito más religioso al propio de las relaciones entre las personas. (Camacho, 2004).

La infidelidad ha estado presente desde el inicio de las civilizaciones, cuando los primeros hombres se comenzaron a relacionar con ellos mismos y luego con las mujeres.

La antropóloga Kristen Hawkes (2006) nos explica que hubo un modelo evolutivo donde había sociedades que tenían una estructura familiar formada por hombres que pretendían encontrar una pareja que les fuera fiel, a cambio de proporcionarle alimentos. También enfoca esto como un intento de los machos de mitigar la competencia por el acceso a las hembras.

Garcia-Mendez et al (2008), afirman que, en diferentes culturas, a los hombres se les ha permitido practicar la poligamia y a las mujeres no; En la sociedad azteca, a la nobleza se le permitía ser polígama; En sociedades islámicas observamos que la poligamia no es prohibida y que incluso por ley los hombres pueden tener hasta cuatro esposas.

El amor no es solo una emoción, pues como es parte del sistema cerebral, también se relaciona con el apareamiento y la reproducción (Fisher, 2011).

## 1.3 Antropología de la infidelidad

Históricamente la infidelidad es considerada como el rompimiento de un contrato de exclusividad sexual entre dos personas que están comprometidas, casadas o en cohabitación (Hertlein, Wetchler & Piercy, 2005; Pittman, 1994), es un problema que viven muchas parejas, algunas se recuperan del trauma y otras deciden terminar su relación, una u otra decisión se relaciona con la atribución que se hace del hecho (Hall & Fincham, 2006).

Las relaciones de infidelidad se remontan a las culturas agrícolas con las sociedades patriarcales, quienes sostenían que el adulterio era un vicio femenino, creencia documentada entre los años 1800 y 1100 antes de Cristo en los pueblos de la antigua Mesopotamia (Fisher, 1999), ya que la esposa adúltera, podía ser ejecutada o mutilada, mientras que, para el

hombre, la infidelidad se consideraba como transgresión solo si seducía a la mujer de otro hombre o a la hija casadera de un par, hechos que eran castigados con la castración, la ejecución o pagando una multa severa. Sin importar la severidad del castigo ante la conducta infiel y la promulgación de reglas en torno del tipo de conducta sexual apropiada, la humanidad sigue inmersa en la práctica de este tipo de comportamiento. La infidelidad ha sido una realidad en diferentes culturas (juegos romanos, europeos, preindustriales, japoneses, chinos, indues, tribus de Brasil, Africa, y muchos otros.

Ocaña (2016), reporta que el Instituto IPSOS realizó un estudio en España en donde el 26% de las mujeres y el 35% de los hombres admiten haber sido infieles a su pareja. En materia de infidelidad en Latinoamérica, la firma Tendencias Digitales de Venezuela realizó una encuesta para el Grupo de Diarios de Latinoamérica en 11 países de la región. La encuesta fue aplicada vía internet a 13.339 personas entre los 18 y los 55 años de edad, arrojando resultados que muestran como el 63% de los Latinoamericanos encuestados admiten haber engañado alguna vez. Otros resultados muestran a países como México, Ecuador y Colombia como los países más infieles de la región, en donde Colombia, por ejemplo, lidera el porcentaje de mujeres que admite en un 59.2% haber sido infiel a su pareja. En términos de infidelidad por género a nivel de toda la región, los hombres Latinoamericanos lideran las cifras con el 70% (El Comercio, 2010).

De acuerdo con la Asociación Estadounidense para la Terapia Matrimonial el 25% de los hombres y el 15% de las mujeres casadas han tenido una relación extra matrimonial. Estas mismas cifras revelan, además, que podrían incrementarse un 20% si se tienen en cuenta las relaciones que se mantienen emocionalmente pero sin sexo (Brody, 2018). Otros artículos, nombran como los países más infieles a los Estados Unidos (50%), seguidos de Gran Bretaña (42%) Alemania y México en un 40% (Ariza, 2011).

Un estudio realizado en China por Zhang et al (2012) comparó las respuestas relativas a la historia sexual, oportunidades y calidad de la relación de 5.464 individuos que respondieron la Encuesta de Sexualidad de China en el 2006, buscando saber la prevalencia de las relaciones sexuales extramatrimoniales. Los resultados muestran que, a pesar del gran crecimiento económico y cambios sociales en China, el 95% de la población encuestada aún desaprueba fuertemente la infidelidad, siendo el intercambio económico comercial por favores sexuales el tipo más desaprobado por las mujeres. Sin embargo, el 89.4% de los encuestados que se encontraban en una relación matrimonial tenían en ese momento una

relación extra marital. Las características generales de las personas con las cuales tenían la relación extra marital, eran en su mayoría personas de la misma edad y el mismo nivel de educación que conocieron en los lugares más frecuentados como por ejemplo el trabajo.

Otros resultados importantes a mencionar en la investigación incluyen las diferentes razones por las cuales cada género se involucraba con otra persona. Para las mujeres era un precursor de la infidelidad el hecho de que su cónyuge ganara poco dinero, así que veían la infidelidad como una forma de inversión que podía proveer no solo recursos económicos adicionales sino emocionales. Con respecto a las características de la infidelidad masculina los resultados concuerdan con las investigaciones americanas al concluir que es el hombre quien se involucra más frecuentemente en relaciones extramatrimoniales por motivos sexuales y aún más cuando es él quien sostiene económicamente el hogar (Munsch, 2015). En cuanto a las mujeres se evidencio que aquellas con mayores niveles de educación resultaron ser menos tolerantes a los errores del cónyuge ya que según el estudio el hecho de estar insatisfechas sexualmente no es un factor predominante en la infidelidad femenina, pero su satisfacción emocional sí lo es (Zhang et al 2012).

Al respecto, Yela (2000) señala el efecto Coolidge que se refiere a la preferencia por estímulos sexuales novedosos, conducta que se presenta repetidamente en los machos de distintas especies animales y que parece existe también, en el ser humano. Sin embargo, admite que el uso de anticonceptivos y la independencia económica de la mujer, combinan el aspecto biológico con la aceptación irreflexiva de costumbres sociales y de distintos temores: a las presiones sociales, al que irán, a las infecciones de trasmisión sexual, y a una eventual inhibición de la respuesta sexual, entre otros.

En lo concerniente a la influencia de la cultura en las relaciones extramaritales, Díaz-Guerrero (2003a) refiere que un grupo de adolescentes hombres y mujeres de la ciudad de México, reportaron que el adulterio no es deshonroso para el hombre. Regan y Atkins (2006) destacan que las diferencias en hombres y mujeres en relación al deseo sexual, reflejan el proceso de socialización que influye en la actitud y conducta sexual de ambos, es el caso de los diferentes patrones de reforzamiento y castigo que reciben por su actitud y conducta sexual, que junto con la existencia de creencias normativas acerca de la masculinidad y feminidad, pueden estimular a los hombres a enfocarse en disfrutar e incluso recordar haber experimentado deseo sexual en un mayor grado que las mujeres.

Weisler y Weigel (2015) estudiaron las experiencias de la pareja infiel, o sea, del otro hombre o mujer ya que pocos estudios se han enfocado en su perfil de personalidad y como viven estas experiencias. Sus resultados indican que la mayoría de las parejas infieles inicialmente no sabían que se estaban involucrando en una relación de infidelidad, pero menos de la mitad termino la relación por esta causa. Son personas con altos niveles de apego ansioso, con orientación sociosexual liberal y con poca empatía.

En el artículo La diferenciación como un modelo para el análisis de las relaciones de pareja, Vargas & Ibáñez (2008), abordan las relaciones que presentan una gran carga emocional, es decir, las relaciones de pareja, la construcción del noviazgo y el matrimonio; a partir de este objeto de estudio se analizan las particularidades relacionales desde la Teoría de Bowen, la cual parte del concepto de diferenciación y de acuerdo a esta teoría, el ser con una diferenciación exitosa, es aquel sujeto capaz de afrontar de forma adaptada el estrés y la ansiedad, que conlleva a un mayor nivel de diferenciación y de contar con mayores recursos psicológicos para vivenciar intimidad e independencia de los demás, concluyendo así, que los seres humanos se relacionan con otros que poseen un mismo grado de diferenciación, de lo contrario, el relacionarse con una persona con mayor grado de diferenciación, ocasiona que el sujeto se sienta poco apreciado y amado; de igual modo, relacionarse con una persona más indiferenciada, propicia un sentir con demasiada dependencia llevando al distanciamiento de la relación.

Watkins y Boon (2016) condujeron un estudio con 209 participantes en el que estudiaron la naturaleza de las expectativas de las personas sobre la fidelidad de su pareja y como la confianza, el compromiso y el desapruebo a la infidelidad predicen sus expectativas. Todos los participantes estaban en una relación de pareja estable y completaron unos instrumentos que median la confianza, el compromiso y el desapruebo a la infidelidad, asi como también como itemes relacionados a las expectativas de posibilidad de que su pareja le haya sido infiel o pueda hacerlo en el futuro. Los resultados fueron consistentes con estudios realizados previamente con parejas, donde los participantes piensan que es poco probable que su pareja le sea alguna vez infiel. En adición a esto, a mayor confianza en la pareja y mayor desapruebo de infidelidad, mayor seguridad en la fidelidad de su pareja.

Isma y Turnip (2019) condujeron un estudio con 438 personas casadas en edades entre 22 y 40 años, donde estudiaron el rol de la satisfacción marital y rasgos de personalidad (apertura a nuevas experiencias, concientización, extroversión, amabilidad y neuroticismo) en

la predicción de actitudes hacia la infidelidad. Los resultados indicaron que la concientización y el neuroticismo, seguidos por la satisfacción marital y el género, son predictores significativos de las actitudes hacia la infidelidad. De estos resultados se puede concluir que las actitudes hacia la infidelidad pueden ser predecidas por factores demográficos, interpersonales e intrapersonales.

## 1.4 Tipos de Infidelidad

• **Infidelidad de pensamiento, fantasías de infidelidad o pseudoinfidelidad:** Con esta categoría se refiere a las fantasías, ideas o pensamientos que se tienen con un tercero.

• **Devaneos amorosos o Juegos de seducción:** Son aquellas relaciones que se mantienen entre dos personas en donde simplemente existe una seducción constante, sin llegar a concretar nada, más allá del juego de las insinuaciones y las miradas cómplices.

• **Infidelidades platónicas:** Se aplica a las relaciones fantaseadas en las cuales ciertas personas piensan constantemente en alguien en particular, ocupando gran parte de su día fantaseando con su amante imaginario, sin que exista una relación de amantes en la realidad.

• **Infidelidades de una vez:** Son aquellas relaciones que se limitan a un único encuentro, acá incluimos al sexo pago, los encuentros de una noche, etc.

• **Infidelidades esporádicas:** Son aquellas relaciones que se dan en forma ocasional, con frecuencia baja y sin una involucración afectiva importante.

• **Infidelidades fijas:** Son las relaciones que se mantienen con una misma persona en forma sostenida, pero espaciadas en el tiempo, en general se dan encuentros en donde el principal motivo es sexual.

• **Infidelidades plenas:** Son aquellas relaciones que se mantienen en forma sostenida en el tiempo y en la que se comparten salidas, afecto, sexo y existe entre los amantes un vínculo relativamente estable.

• **Infidelidades compulsivas:** Son aquellas en donde la persona constantemente engaña a su pareja, habitualmente no deja pasar una oportunidad de ser infiel. En casos graves pueden

tener dificultades en controlar el impulso sexual y pueden caer en situaciones de promiscuidad sexual.

• **Doble vida:** Son aquellas relaciones en donde la persona involucrada forma dos familias paralelas, existen vínculos afectivos, sólidos y estables con ambas. En algunos casos tienen hijos, en general alguna de las partes está enterada y en casos más excepcionales puede que solo esté al tanto de la situación el infiel.

## 1.5 La infidelidad masculina

Generalmente la infidelidad se asocia más con el género masculino que con el femenino. Los varones en todas las culturas y en todos los tiempos fueron más infieles que las mujeres, eso es un hecho, a pesar de que cada vez es más común la infidelidad femenina. (Camacho, 2004)

La mayoría de las investigaciones señalan que en las sociedades occidentales urbanas la relación entre la infidelidad en el hombre y la mujer es de 3 a 1 o 2 al, e incluso en algunas se equiparan aún más, estos porcentajes se van ampliando cada vez con mayor intensidad cuando se analizan sociedades de países del tercer mundo o comunidades rurales, llegando a situaciones extremas en países fuertemente religiosos en donde la infidelidad femenina tiene porcentajes muy bajos o es casi inexistente. (Caruso, 1982).

Clásicamente se sostiene que el varón es infiel por naturaleza y que sólo le interesa diseminar por el mundo sus genes y tratar de que se perpetúen sus características. (Parera, 2011**)** Si bien esto puede ser cierto en un sentido, también es verdad que la aceptación social y la permisividad que ciertas sociedades tienen con respecto a la infidelidad del varón promueven la misma.

Desde el punto de vista antropológico también se sostiene que el hombre necesitó transmitir sus genes y por eso se vio coaccionado por sus instintos a tener sexo con la mayor cantidad de hembras posibles para perpetuar la especie y en particular sus características.

Sin embargo, de acuerdo a (Rosenzvaig, 1999) desde hace mucho tiempo, el sexo se ha divorciado hace mucho de la procreación, si bien algunas personas tienen sexo sólo para procrear lo cierto es que muchas otras sólo mantienen relaciones sexuales por placer y no con

intenciones de perpetuar la especie. Por eso las respuestas antropológicas y las biológicas si bien son muy importantes tampoco permiten explicar el fenómeno completamente.

Desde el punto de vista social podemos decir que el varón tiene una facilitación social para las infidelidades y los engaños que las mujeres no tienen. Existen prostíbulos desde los tiempos inmemoriales en donde los varones iban para obtener placeres sexuales.

Actualmente los varones tienen saunas, cabarets, prostíbulos, cines, etc. en donde pueden encontrar sexo, en la mayoría de los casos pago. Si bien hay algunos lugares similares para mujeres estos son relativamente pocos y el mayor consumidor de este particular tipo de servicios es el varón.

A nivel social existe esta facilitación de lugares y servicios, pero también la imagen del varón infiel suele ser mejor tolerada y en muchos casos valorada, a diferencia de la mujer infiel que suele con frecuencia ser condenada o mal vista. El varón, en general, vive las infidelidades de una manera diferente de la mujer, para ellas el amor y el sexo suelen estar estrechamente relacionados, en cambio para la mayoría de los varones esto no es necesariamente así.

El varón tiene más permisos sociales para disfrutar de su sexualidad, en cambio la mujer todavía tiene, ciertas restricciones y si bien se le abrieron las puertas del placer sexual, todavía está confinada en disfrutar de él dentro de una pareja estable o de un matrimonio. (Tordjman, 1989).

Uno de los motivos principales que llevan al varón a ser infiel, es simplemente porque quiere tener sexo, esta causa es muy masculina, pero difícilmente escucharemos a una mujer decir que engaña a su marido porque quiere sexo.

Los varones socialmente no son condenados por tener este tipo de encuentros e incluso ellos mismos se lo permiten sin tanta culpa, la mujer en general es condenada socialmente por esto, o al menos mal vista, y ella misma suele vivirlo con mucha culpa y cuestionamientos internos si llega a permitírselo (Buss, 1990).

Cuando una mujer engaña a un varón, no es fácil para este perdonarla, y aceptar la infidelidad. Existe una fuerte presión social ya que el varón puede ser juzgado por "no ser

capaz de satisfacer a su mujer" y además habitualmente no se espera que la mujer sea la que engaña. La infidelidad de su esposa es frecuentemente vivida por el varón como una humillación por eso suele tener vergüenza y temor de que se haga pública la infidelidad. El orgullo masculino y el machismo tradicional de los varones hace que les resulte difícil superar una infidelidad si fueron engañados, independientemente del afecto y del amor que tengan por su pareja. (Camacho, 2004).

## 1.6 La infidelidad en la mujer

Habitualmente se cree que las mujeres son más fieles que los varones, si bien esto está cambiando todavía los niveles de engaños e infidelidades son menores en las mujeres. Se han dado distintas explicaciones de este fenómeno, desde la antropología podemos decir que la mujer o la hembra en las comunidades primitivas tiende a quedarse cuidando de su prole. La tarea frecuente de las mujeres en la mayoría de las tribus primitivas está relacionada con el cuidado de la descendencia, incluso hoy día el cuidado de los hijos pequeños está más asociado con una labor femenina.

En general las mujeres no suelen tener aventuras fugaces, pero en el caso de que esto ocurra tienden a ocultarlo porque tienen temor de ser señaladas o juzgadas por sus conductas, con mucho más rigor que los varones. Algunos dicen que las mujeres son tan infieles como los varones, pero que ellas hacen menos alarde que los hombres, el motivo es que los varones en general se vanaglorian de las conquistas y las muestran orgullosos como trofeos, en cambio las mujeres no las suelen exhibir por temor o pudor a que las juzguen críticamente.

Para las mujeres que son infieles la principal justificación suele ser el amor y mucho más lejos aparece el sexo, en cambio en los varones ocurre a la inversa. Las mujeres suelen buscar en una relación extramatrimonial amor, contención y cariño y raramente una aventura pasajera (Eisemberg, 1993).

Romero et al (2017) estudiaron la infidelidad femenina como producto de la violencia intrafamiliar; Afirman que la infidelidad es producida por la ruptura de los acuerdos de la pareja y que cuando existe violencia, provoca en la mujer sintomatología psicológica que perturba su comportamiento afectivo, produciendo efectos colaterales en la familia en sus diversoa contextos. Estudiaron 220 mujeres que acudieron a denunciar a sus parejas por agresión y encontraron un 29% de infidelidad. Concluyeron que el contexto violento

proporciona a la mujer vulnerabilidad emocional que le induce a buscar compensacin a través de ilusiones que le conducen a la infidelidad, pero se mantiene con su pareja para conservar el bienestar personal y familiar.

Habitualmente cuando en la pareja ha habido engaños, si la mujer se ha enamorado de otro hombre es probable que quiera terminar con su marido, en cambio los varones incluso enamorados tienden a perpetuar ambas relaciones y son más reacios a terminar con su matrimonio. Parece ser que la mujer tiene mayores dificultades de compartir su amor con dos personas, en cambio a los varones esto les resulta algo más fácil.

## 1.7 Diferencias de Género en la Infidelidad

Buss y Shackelford (2002), afirmaron que las diferencias de género en reacción a la infidelidad física y emocional de la pareja se relacionan con problemas adaptativos. Debido a los problemas adaptativos de inseguridad parental, los hombres tienden a enojarse más que las mujeres cuando la pareja le es infiel sexualmente. También, problemas adaptativos parentales relacionados a recursos e inversiones hacen que la mujer tienda a enojarse más que los hombres con la infidelidad emocional de su pareja.

Otra parte de la literatura sobre las diferencias de género e infidelidad afirman que los hombres y las mujeres se envuelven de manera diferente en la infidelidad.

Prins (1993), afirma que los hombres tienen un deseo fuerte de involucrase en una relación extramarital y que las mujeres no difieren en términos de conductas sexuales cuando son infieles.

Atkins et al (2005), afirman que los hombres tienden más a ser infieles que las mujeres y que tienen significativamente más parejas sexuales fuera de la relación primaria. Clásicamente se sostiene que el varón es infiel por naturaleza y que sólo le interesa diseminar por el mundo sus genes y tratar de que se perpetúen sus características. Si bien esto puede ser cierto en un sentido, también es verdad que la aceptación social y la permisividad que ciertas sociedades tienen con respecto a la infidelidad del varón promueven la misma.

A nivel social existe esta facilitación de lugares y servicios, pero también la imagen

del varón infiel suele ser mejor tolerada y en muchos casos valorada, a diferencia de la mujer infiel que suele con frecuencia ser condenada o mal vista. El varón, en general, vive las infidelidades de una manera diferente de la mujer, para ellas el amor y el sexo suelen estar estrechamente relacionados, en cambio para la mayoría de los varones esto no es necesariamente así.

Las diferencias por sexo indican que las mujeres recurrieron a la infidelidad porque les faltaba cariño, se sentían solas e incomprendidas, lo cual de acuerdo con Lemaire (1986), ratifica que las mujeres van más a la infidelidad por el abandono y el rechazo al que son sometidas por sus parejas. Con base en esto, es entendible lo encontrado por Tordjman (1989) al indicar que muchas de ellas llegan a la infidelidad como una forma de castigar a sus parejas mediante la aplicación de la venganza.

Al respecto, Valdez & Aguilar (2012), comentan que frecuentemente se llega a la infidelidad buscando una revaloración de su rol en la relación, demostrando a la pareja que en su medio existe alguien más que los puede amar y brindarles aquello de lo que carece. Una mujer raramente engañará a su marido sólo “porque se calentó con un tipo”, en cambio este motivo puede ser válido y frecuente para muchos hombres.

Por otra parte, se encontró que los hombres tanto casados como solteros llegan a la infidelidad porque en su relación se sentían aburridos, confundidos y les faltaba algo nuevo. Esto podría explicarse a partir de que se ha encontrado que la causa más frecuente de infidelidad en los varones, es el sentimiento simple, natural y normal de fastidio sexual, emocional o ambos, ya que por naturaleza los machos de diversas especies, incluida la humana, presentan una tendencia a buscar variedad sexual, sobre todo después de una relación de largo tiempo (Block, 1979; Fisher, 2007).

Elmslei y Tebaldi (2008), en general, señalan que hombres y mujeres presentan motivos y razones diferentes para ser infieles. La infidelidad del hombre, desde el punto de vista biológico, está determinada principalmente por las características propias de cada uno más que por algo que tenga que ver con la relación conyugal. En el caso de las mujeres plantean dos conclusiones: a. las mujeres son infieles mientras mayor su deseo de ser fértiles, pues ellas buscan hombres con buenos genes, si la fertilidad decrece, decrece el deseo de mantener relaciones extramaritales; b. por tanto, las mujeres son infieles en relación a las características de la pareja y no en relación a las propias características.

El varón tiene más permisos sociales para disfrutar de su sexualidad, en cambio la mujer todavía tiene ciertas restricciones y si bien se le abrieron las puertas del placer sexual, todavía está confinada en disfrutar de él dentro de una pareja estable o de un matrimonio

Ali y Millar (2006) señalan que la mujer norteamericana actual, tiene más oportunidades que nunca para ser infiel. Además, dicen, los tabúes sobre la sexualidad femenina están cambiando. Así mismo, se observa que la mayor parte del tiempo lo pasa fuera de casa y lejos de la familia; tienen mejor educación que en el pasado y algunas pueden ganar más que el hombre e incluso tener una posición de mayor poder y empiezan a sentir lo que han sentido tradicionalmente los hombres, esto es, la necesidad de tener tiempo para ellas. El éxito y el poder también las coloca en la posición de tener lo que deseen.

Oikle (2003) condujo un estudio longitudinal con 207 estudiantes universitarios, tanto hombres como mujeres, quienes tenían una relación de noviazgo estable. Estudiaron la relación entre infidelidad y otros factores como compromiso, genero, nivel de satisfacción con la relación de noviazgo y actitud hacia la infidelidad. Los estudiantes completaron los cuestionarios en dos oportunidades, al principio del semestre y luego al final del mismo. 18% de los participantes reportaron haber sido infieles entre la primera y segunda evaluación. El análisis de los resultados mostró que buena satisfacción sexual pero baja satisfacción emocional, fueron predictores de la infidelidad. Asimismo, el grado de compromiso y la actitud hacia la infidelidad fueron predictores. Individuos con bajo grado de compromiso y actitud de aceptación hacia la infidelidad fueron los que incurrieron en infidelidad. No encontraron diferencias significativas en cuanto a género, pero los resultados si sugieren diferencias en la naturaleza de la infidelidad, donde las mujeres le añaden un componente emocional al intercambio sexual.

Sevi et al (2020) condujo un estudio con 309 personas para estudiar la relación entre rasgos de personalidad oscuros y ligeros y la infidelidad. Se hicieron dos análisis regresivos separados usando las triadas oscuras y ligeras como predictores de actitudes y conducta de infidelidad. Los resultados muestran que la psicopatía y el kantianismo fueron predictores significativos de la actitud hacia la infidelidad, mientras que solo la psicopatía se encontró como predictor de las conductas de infidelidad. Con relación a las triadas de personalidad, la malevolente aparentemente tiene mucho mas poder predictivo que la benevolente.

Bozeman y Schmiedeberg (2020) condujeron un estudio longitudinal para ver la relación entre satisfacción marital e infidelidad. Reportaron una asociación positiva sobretodo en mujeres, donde la insatisfacción marital conducia a la infidelidad. Tambien reportaron que el riesgo de ser infiel aumenta si el compromiso a largo plazo disminuye.

Zak et al (2002) estudiaron la relación entre factores emocionales e infidelidad en un estudio que condujeron un estudio con 305 hombres y mujeres con un rango de edad entre 18 y 77 años de edad y reportaron que el tener problemas fuera de la relación de pareja, particularmente la falta de apoyo o aprobación por parte de la familia o amigos cercanos a la pareja es un predictor de infidelidad.

Havlicek et al (2011) estudiaron la asociación entre la tendencia auto percibida hacia la infidelidad y la conducta. Asimismo, estudiaron la asociación entre la experiencia previa de infidelidad en una relación anterior y la familia primaria. Entrevistaron 86 parejas en una relación estable de convivencia a largo plazo y le administraron varios instrumentos para medir aspectos sobre la satisfacción en la relación de pareja, sociosexualidad, intenciones de infidelidad y conducta. No encontraron una asociación significativa entre la experiencia previa de infidelidad en una relación anterior e infidelidad en la relación actual. Sin embargo, los hombres que reportaron que sus padres, no sus madres, fueron infieles, mostraron una frecuencia significativamente mayor de infidelidad en su relación actual y un mayor nivel de intención de ser infieles. Por otro lado, en las mujeres, se encontró una asociación significativa entre la insatisfacción marital e incurrir en una relación de infidelidad.

Kawar et al (2019) condujeron un estudio para estudiar si el tener conocimiento de infidelidad parental esta relacionado a la conducta de infidelidad en el hijo adulto. A una población de 195 participantes se les administro la Escala de Relaciones Eticas, donde se evaluo tanto la ética relacional horizontal (pareja) como la ética relacional vertical (padres); Los resultados mostraron una asociación significativa entre las variables de estudio, lo que indica una problemática tanto con las parejas como con su familia de origen.

Gillen (2013) realizó un estudio para analizar si el compromiso, la inversión, la satisfacción, la calidad de alternativas y el auto perdón por infidelidades pasadas son mediadores potenciales de la asociación entre aburrimiento en la relación de pareja y el deseo de cometer infidelidad en el futuro. Se entrevistaron 90 adultos (53% mujeres) quienes habían cometido infidelidad con su pareja actual. Las personas con aburrimiento en la relación

reportaron una significativa menor inversión y satisfacción con su pareja. No se encontró que el auto perdón por infidelidades pasadas o el compromiso sean mediadores para prevenir la infidelidad. Solamente la calidad de las alternativas fue un mediador significativo para prevenir infidelidad poniendo en una balanza satisfacción con inversión.

Mattingly et al (2010) condujeron un estudio para examinar si la religiosidad y variables relacionales como compromiso y satisfacción se relacionan con la percepción de infidelidad y si son predictores de la misma. Se encontró una asociación significativa entre las variables. A mayor religiosidad, compromiso y satisfacción, menor infidelidad.

De igual manera, Subchi et al (2019) examinó la influencia de la religiosidad (dimensión intelectual, ideologica, practica publica, practica privada y experiencia religiosa), valores culturales (individualismo, colectivismo), compromiso marital (perseverancia, orientación a largo plazo, apego psicológico e inversión) y factores demográficos (genero, edad, edad de la pareja, tiempo de la relación marital, nivel de educación, nivel económico) hacia la infidelidad en personas casadas. Se estudiaron 156 participantes y se encontró que las variables de religiosidad, valor cultural, compromiso marital y factores demográficos tienen una influencia significativa en determinar la infidelidad en personas casadas. La práctica pública y el individualismo tuvieron una gran influencia en la infidelidad. A mayor práctica publica, menor índice de infidelidad. En otras palabras, mientras mas publica sea la participación religiosa de una persona, menor tendencia a la infidelidad. A mayor nivel de individualismo, mayor frecuencia de infidelidad.

Khasmakhi & Salahin (2018), condujeron un estudio en Iran para estudiar la relación entre la orientación religiosa, la madurez emocional y los estilos de identidad con tendencia a la infidelidad en 121 hombres y mujeres casados (62 mujeres y 59 hombres). Los resultados no revelaron asociación significativa entre la orientación religiosa y la infidelidad marital. Por otro lado, si se encontró una relación positiva significativa entre la madurez emocional y la infidelidad marital. Los resultados también arrojaron que, de cuatro estilos de identidad estudiados, solo los estilos de identidad confusa e identidad comprometida están relacionados a la infidelidad marital.

Haversath y Kroger (2014) llevaron a cabo un estudio en Alemania, con 899 personas via internet para evaluar que factores son predictores de la infidelidad. Se evaluaron los factores sociodemográficos, individuales (actitudes hacia la infidelidad, religiosidad), tipo de

relaciones (satisfacción global y emocional en la relación, duracion de la relación primaria, acuerdos sexuales) y factores contextuales (oportunidades). Los resultados arrojaron que un 4% de las mujeres lesbianas, 34% de los hombres homosexuales, 29% de las mujeres heterosexuales y un 49% de los hombres heterosexuales reportaron haber sido infieles. La orientación sexual y las actitudes restrictivas hacia la monogamia e infidelidad resultaron ser predictores significativos. La baja satisfacción global en la relación de pareja, duración larga de la relación primaria, relaciones no monógamas, disponibilidad de parejas sexuales alternas y formas de encubrir la infidelidad, aumento la probabilidad de envolverse en una relación extramarital.

## 1.8 Teorías sobre infidelidad

La conducta de infidelidad ha sido explicada desde diferentes acercamientos teóricos. Desde el enfoque evolutivo, la teoría de la estrategia sexual, propone que los seres humanos cuentan con una gran variedad de destrezas sexuales, afirmando que los hombres poseen un mayor deseo de variedad sexual de parejas que las mujeres; de igual modo, éstas necesitan más tiempo que los hombres para consentir un intercambio sexual; los hombres, por su lado, buscan en mayor medida que las mujeres varias relaciones a corto plazo (Schmitt, et al. 2004).

Por otro lado, la perspectiva antropológica sostiene que el hombre necesitó transmitir sus genes y por eso se vio coaccionado por sus instintos a tener sexo con la mayor cantidad de hembras posibles para perpetuar la especie y en particular sus características. (Rosenzvaig, 1999).

En la actualidad, el sexo no tiene como único fin la procreación, si bien algunas personas tienen sexo sólo para procrear lo cierto es que muchas otras sólo mantienen relaciones sexuales por placer y no con intenciones de perpetuar la especie. Por eso las respuestas antropológicas y las biológicas si bien son muy importantes tampoco permiten explicar el fenómeno completamente.

Desde el punto de vista, socio-cultural las personas responden a las normas culturales y los valores determinados por la sociedad (McGoldrick, Preto, Hines & Lee, 1991). En este sentido, Romero (2007) destaca la influencia de la cultura en la conceptualización de la infidelidad y en las consecuencias percibidas a causa de esta. Se ha encontrado una mayor

frecuencia y aceptación de la infidelidad en los hombres que en las mujeres (Pick, Díaz-Loving & Andrade, 1988)

Muchos estudios han reportado el impacto del nivel educativo sobre la infidelidad. Atkins et al (2005), encontraron que las personas de mayor nivel educativo son más propensas a envolverse en sexo extramarital. Ellos concluyeron que existe una relación significativa entre el divorcio y el nivel educacional y la correlación entre educación e infidelidad es solamente significativa en parejas divorciadas.

En otro estudio, Forste y Tanfer (1996), concluyeron que la educación tiene una correlación significativa con la infidelidad en mujeres casadas con parejas de diferentes niveles académicos. Encontraron que si la mujer posee un nivel educativo mayor que su pareja es más probable que le sea infiel en comparación con mujeres de menor nivel educativo que sus parejas.

En estudios recientes de parejas americanas, Labrecque y Whisman (2018), condujeron un estudio que se basó en nueve años de investigación y entrevistas a 13.030 adultos en todo Estados Unidos y reportaron que el 53.3% de los encuestados que reconoció haber sido infiel afirmo que tuvo relaciones sexuales con alguien que conocía muy bien, como un amigo cercano, mientras que el 29.4% lo hizo con personas cercanas, tales como un vecino o un compañero de trabajo. El 21% de los hombres y el 13% de las mujeres entrevistadas reconocieron que fueron infieles por lo menos una vez en su vida.

Munsch (2015), estudió la relación entre el dinero y la infidelidad, encontrando que, en los hombres, el tener un buen nivel económico aumenta la posibilidad de tener una relación de infidelidad. Asimismo, si está involucrado en una relación de dependencia económica con una mujer donde la mujer es la proveedora, también aumenta la probabilidad de infidelidad como resultado de un intento de restaurar la equidad como una conducta compensatoria. Si la mujer es la proveedora económica tiende a ser fiel como una forma de mantener intacto o neutralizar la desviación de género por poder económico.

Otros autores, como Gissi (1979) han estudiado a relación entre el machismo y la infidelidad. Este autor afirma que el machismo se manifiesta mediante el abuso del poder que divide al ser masculino en un grado superior y al femenino como inferior respectivamente. El

hombre demuestra su supremacía de diferentes maneras: En lo físico, demuestra poseer mayor resistencia y fortaleza, como también son más enérgicos en el campo sexual, sin llegar a enamorarse; pues requiere de varias mujeres, porque él las utiliza temporalmente" (citado por Bustamante 1990).

En América Latina, el machismo se generaliza y crece, y se educa a la juventud en un contexto de violencia. Se ve normal que se le exija a la pareja permanecer en casa para criar a sus hijos y cumplir las tareas domésticas, mientras 'el macho provee'. Durante ese tiempo, la mujer presenta deprivación afectiva, tendencias a la ansiedad o depresión, convirtiéndose en un instrumento de placer sexual. La baja autoestima y su capacidad de resiliencia la inducen a buscar un mejor estatus en una nueva relación; siente la necesidad de ser feliz y mantener su comodidad psicoemocional y la de sus hijos (Bejar, 2009). Busca trabajo fuera de su casa y obtiene autorrealización, cambiando su estilo de vida; produce distanciamiento del sufrimiento en el hogar. En su pareja, ella deja atrás la falta de respeto y la infidelidad masculina, entre otras (Bodoque y Soronellas, 2010). La infidelidad ocurre cuando la relación afectiva está disminuida, cuando no se cumplen los acuerdos previos, o ingresa a conflictos de intereses personales (Zamora 2012).

Jeanfreau, Jurich y Mong (2014), en un estudio sobre la atracción potencial de la infidelidad marital en mujeres, se enfocaron en examinar el proceso por el que pasa la mujer para decidirse a ser infiel. Realizaron entrevistas semiestructuradas usando el modelo fenomenológico trascendental y encontraron que factores que ayudaron a decidirse fueron el tener el apoyo de familiares o amigos a tener la relación de infidelidad y la atención positiva que recibían de sus parejas extramaritales.

Para Yenicveri y Kokdemir (2006) existe una relación positiva entre infidelidad y percepción de insensibilidad o poco romanticismo y detalles en parejas universitarias, donde la falta de romanticismo influye de manera significativa en la conducta infiel. En un estudio realizado con 187 estudiantes universitarios, se encontró que la falta de seguridad hacia la pareja y la baja autoestima inciden en que el sujeto presente o reconsidere la infidelidad (Kern, 2011).

Según Lemaire (1995), los significados de la infidelidad en las relaciones de pareja a considerar son:

- ***La infidelidad para escapar del objeto invasivo*:** el deseo erótico, constitutivo de la relación amorosa, es vehemente por la fusión íntima, por el deseo de ser cuidado, protegido y acogido; pero a la vez es una amenaza de pérdida del self, lo que genera una poderosa ansiedad y la necesidad de escapar del objeto invasivo a través de la misma vía: las relaciones sexuales con un tercero.

En este caso, lo que lleva a la infidelidad no es la necesidad de satisfacción sexual con un tercero, sino el carácter imperativo de la ansiedad que le produce el sentirse dependiente y absorbido por su pareja. La dependencia expone al peligro de ser explotado, maltratado y frustrado.

- ***La infidelidad para obligar a la reparación*:** el establecimiento de la pareja implica un acuerdo inconsciente sobre la mutua satisfacción de deseos infantiles, la satisfacción de las necesidades y la reafirmación narcisista. El modo como se cohesione este acuerdo le otorga una particularidad a la pareja.

La infidelidad aparece, en este caso, para vengarse del compañero a quien se le acusa de traicionar el acuerdo tácito de la pareja. Por ejemplo, la disposición y la atención de ella debían compensarse con la atención y disponibilidad sexual de él. La búsqueda erótica del tercero sirve como protesta ante la indiferencia sexual de su pareja (Mitchell, 1993, citado por Juhnke et al, 2008). El infiel busca la manera de ser descubierto por su cónyuge para que el reclamo sea tenido en cuenta y así, obligarlo a reparar la falla al acuerdo inconsciente inicial.

- ***La infidelidad para negar la desidealización del objeto de amor*:** la conservación de la individualidad de un miembro de la pareja y la lucha por lograr la distancia óptima entre ambos pueden ser experimentadas como amenaza de pérdida y desengaño. El infiel se defiende, con su infidelidad, de la angustia que le produce verse obligado a renunciar al objeto totalmente satisfactorio del enamoramiento y busca perpetuar las ilusiones narcisistas, que en última instancia impiden que el sujeto establezca un verdadero compromiso con otras personas y con las gratificaciones que estas proporcionan.

- ***La infidelidad para salvaguardarse del abandono*:** una sola relación profunda y duradera es vivida como una amenaza, el sujeto asume la infidelidad como una medida de precaución frente a la angustia intolerable de la pérdida del objeto de amor. “Disponer de varias parejas con las cuales el sujeto establece modos muy distintos de relación, con límites estrictos, permite hacer frente más fácilmente a la pérdida de uno de ellos”.

Asimismo, Fisher (2011), argumentó que la arquitectura cerebral podría contribuir a la infidelidad. Los humanos tienen tres sistemas cerebrales relacionados al amor: 1) el deseo sexual que motiva a los individuos a copular con muchas parejas; 2) el amor romántico que motiva a los individuos a enfocar su energía en una pareja en particular y 3) el apego a la pareja, lo que motiva a los individuos a permanecer unidos a su pareja.

Varios autores creen que la infidelidad es parte del bagaje biológico y es consecuencia de nuestros antepasados mamíferos. Aunque somos más que simples mamíferos, también es cierto que somos animales en muchos aspectos y que la biología rige fuertemente nuestras tendencias (Camacho, 2004).

La necesidad biológica de continuar la especie y de que nuestros genes sobrevivan mediante la procreación y la descendencia, al igual que en los animales, hace que muchos humanos busquen en estas tendencias causas o justificaciones de la infidelidad.

Algunos autores dicen que ciertos varones no logran superar las determinantes biológicas heredadas, no pueden adaptarse a la monogamia y tienden a ser monóginos, deseando a una mujer cada vez, en vez de tener una para toda la vida.

Desde la biología también se sostiene que la predisposición de los varones por sobre las mujeres a la infidelidad está determinada por variables hormonales. El deseo sexual está relacionado con los niveles de testosterona y esta hormona se encuentra en una proporción once veces mayor en los varones que en las mujeres, según sostienen algunos, esto estimula a los primeros a buscar tener relaciones sexuales en mayor medida que en el caso de las mujeres.

Parece ser que las hormonas son responsables de que los machos de todas las especies quieran esparcir sus genes en la mayor cantidad de hembras. Y por el lado de las hembras éstas también tratan de encontrar los mejores genes para su descendencia, por lo cual tienen varias y distintas parejas. Entre algunas especies, las hembras son promiscuas hasta que encuentran un macho al que consideran muy bueno y es ahí que se vuelven monogámicas, en varios casos formando parte del harén de ese macho.

Los humanos han separado el sexo de la procreación, al igual que el amor del sexo, aunque estos pueden encontrarse juntos, pero es clara la diferencia con los animales, los

cuales tienen sexo para procrear. Las determinaciones respecto de las respuestas sexuales, las relaciones afectivas, la fidelidad y la infidelidad, son mucho más que variables biológicas, en definitiva, es una conjunción de varios factores (Camacho 2004).

Walum y colaboradores (2008), investigaron varios genes que pueden afectar la conducta en humanos. Estudiaron 552 parejas y encontraron que el gen alelo 334 en los hombres estaba relacionado a la crisis marital e infidelidad. Walum explica que este gen es el receptor de la arginina vasopresina, que es una hormona básica presente en el cerebro de la mayoría de los mamíferos.

Asimismo, este autor explicó que el estudio aún es insuficiente como para predecir de forma exacta el comportamiento futuro de un hombre en una relación de pareja porque no hay que olvidarse de los factores socioculturales. Si un hombre tiene el alelo 334 no significa necesariamente que este menos capacitado para el amor, sino que se trata más bien de una limitación en la capacidad social de este. Estos resultados sugieren que la infidelidad no es necesariamente un signo de infelicidad en la relación.

Diversas investigaciones han encontrado una posible relación entre las hormonas y la conducta infiel (Donalson y Young, 2008; Meyer, Domes, Kirsch y Heinrichs, 2011). En estas se ha descrito que la liberación de vasopresina y oxitocina, encargadas de algunos comportamientos sociales, podrian explicar la tendencia de algunos individuos en ser mas infieles que otros.

Klimas et al (2019) estudiaron si altos niveles de testosterona esta asociado con deseo sexual e infidelidad en hombres. Estudiaron 224 hombres de mediana edad que se describieron a si mismos como sanos. Estos hombres debían estar en una relación de pareja estable y accedieron a hacerse la prueba rápida de testosterona en saliva; asimismo, respondieron un instrumento que contenia las variables de estudio. Los resultados arrojaron un correlacion significativa entre altos niveles de testosterona y la conducta de infidelidad.

Encontramos investigaciones que revelan las diferentes actitudes que se presentan con respecto a la infidelidad en 24 paises y se halló una desaprobación generalizada de las relaciones sexuales fuera del matrimonio, pero en algunos países, como Rusia, Bulgaria y la Republica Checa, fueron mas tolerantes a la infidelidad que en otros países. Ademas se hallo que las mujeres orientales eran mas propensas a participar en la infidelidad sexual, aunque no

estuviesen de acuerdo, mientras que las occidentales estaban mas inclinadas a aprobarla, pero no participaban en la misma (Torres, 2016).

Kachadourian et al (2015) estudiaron la experiencia de soldados de guerra expuestos a combate que durante su ausencia sus parejas les fueron infieles. Estudiaron 571 individuos (338 hombres), de los cuales, 128 participantes (22.2%) reportaron que sus parejas les fueron infieles durante su ausencia. De los 443 participantes restantes, 168 (37.8%) admitieron estar preocupados por la posibilidad de que su pareja le pudo haber sido infiel durante su ausencia en combate. Los participantes que reportaron la certeza de infidelidad por parte de sus parejas exhibieron altos niveles de sintomatología por estrés post traumatico y signos de depresión severa en comparación con los individuos que no reportaron infidelidad de parte de sus parejas. Estos resultados tienen un impacto significativo en la salud mental de los veteranos de combate.

Momot (2010) examinó la asociación entre infidelidad, perdón, mecanismos de defensa y dependencia. Los participantes que reportaron haber sido infieles en su relación actual presentaron altos puntajes de disociación como mecanismo de defensa. Los individuos que obtuvieron puntajes bajos en anticipación y racionalización como defensas fueron aquellos que reportaron una historia previa de infidelidad por parte de su pareja. Por otro lado, no se encontraron diferencias en los niveles de dependencia en individuos cuyas parejas les habían sido infieles. Los individuos que presentaban dependencia saludable fueron los que mas capacidad de perdón mostraron ante la infidelidad de su pareja. No encontró diferencias significativas entre hombres y mujeres en cuanto a infidelidad.

Beltran–Morillas et al (2019) condujeron dos estudios para entender mejor la falta de perdón dependiendo del tipo de infidelidad. En el primer estudio, con 240 personas, evaluaron cuales conductas extra–diádicas eran mas sugestivas de infidelidad, encontrando que las conductas sexuales eran mas sugerentes de infidelidad en comparación con las tecnológicas, afectivas, emocionales y solitarias.

En el segundo estudio, con 378 personas, estudiaron la influencia de conductas de infidelidad con la falta de perdón, afecto negativo y ansiedad de separación de la pareja. Los resultados mostraron que:

a) las conductas sexuales y tecnológicas fueron menos perdonadas y promovían un intenso

afecto negativo;

b) la ansiedad de separación fue predictor de la incapacidad de perdonar por infidelidad sexual y tecnológica y

c) que los afectos negativos mediaron la relación entre ansiedad de separación y las conductas de infidelidad sexual y tecnológica.

Gordon y Mitchel (2020) estudiaron si el estrés que ha traido la pandemia del Covid 19 ha provocado a las parejas en mayor riesgo de infidelidad. El estudio fue conducido en todo Estados Unidos y reportaron que las personas estaban asumiendo conductas que estaban altamente relacionadas con involucrarse en una relación de infidelidad. Las consecuencias negativas de la infidelidad probablemente serán exacerbadas para las parejas durante la pandemia debido a la intersección con las consecuencias sociales, emocionales y financieras del Covid –19. De igual manera, es muy probable que las parejas experimenten obstrucciones y retrasos en el proceso de recuperación de la infidelidad de la pareja, lo que puede afectar negativamente la habilidad de sanación.

## 1.9 Apego

Según Fraley (2019), La teoría del Apego se ha convertido en uno de los marcos teóricos más importantes para el estudio de las relaciones amorosas. Dependiendo de cómo fue el apego con los cuidadores de pequeño, se crea una impresión durante el transcurso de la vida sobre cómo confiar en las relaciones de pareja.

La existencia de tipos de apegos seguros e inseguros ha sido reconocida como importante por los teóricos del apego. Sin embargo, no fue hasta el trabajo de Ainsworth (1967) que los diversos patrones de la experiencia de apego fueron totalmente explorados, identificados y estuvieron disponibles para investigaciones.

Ainsworth (1989), exploró los diferentes tipos de apego a través del diseño de una situación experimental que examinaba el nivel de “seguridad”. Los primeros experimentos revelaron tres tipos de apego: a) Seguro; b) Inseguro-evitativo; c) El inseguro-ambivalente. Main (1991), agregó un cuarto tipo, el apego desorganizado; los niños que han fracasado en formar cualquier tipo de relación de apego, se dice que tienen "desórdenes de no apego", es común en niños que han sido criados en instituciones desde la infancia temprana.

Siguiendo los planteamientos de Bowlby respecto de la representación de sí mismo y de los otros, Bartholomew y Horowitz (1991) desarrollaron un modelo de apego donde subyacen dos dimensiones, la ansiedad del abandono y la evitación de la cercanía emocional y se contemplan cuatro categorías de apego: (a) seguro, que aúna una idea positiva de sí mismo y de los demás, evidenciando, por tanto, baja ansiedad y evitación ante los contactos interpersonales de mayor intimidad; (b) desentendido o evitativo, con una idea positiva de sí mismo y negativa de los demás y, por lo tanto, manifiesta baja ansiedad y alta evitación; (c) preocupado, con una idea negativa de sí y positiva de los demás, acompañada de alta ansiedad y baja evitación; y (d) temeroso, con una idea negativa tanto de sí como de los otros, asociada a alta ansiedad y alta evitación.

En esta misma línea, los autores Davis, Shaver y Vernon (2003) afirman que en el apego seguro se tienden a desarrollar modelos mentales de sí mismos y de los otros, positivos y favorables, no se preocupan por ser abandonados, son confiados, valoran y pueden mostrar intimidad y autonomía; buscan apoyo de sus parejas cuando lo necesitan, expresan sus preocupaciones y usan estrategias de resolución de conflicto.

En el apego evitativo, los individuos son suspicaces, escépticos y retraídos, se sienten incómodos intimando con otros, encuentran difícil confiar y depender, valoran la autosuficiencia, tienen miedo a ser rechazados; presentan insatisfacción en las relaciones de pareja, pues dan más importancia a su realización personal, son emocionalmente distantes.

En el apego ansioso o preocupado son inseguros, dudan que puedan ser queridos, tienen una visión idealizada de los otros, sin embargo, se decepcionan fácilmente de las personas, buscan relaciones cercanas para elevar su autoestima, son dependientes, sobreinterpretan las emociones y conductas de los demás, son hipervigilantes y tienen altos niveles de angustia, miedo constante de ser abandonados, por lo que son controladores (Davis, Shaver & Vernon, 2003; Loubat, Ponce & Salas, 2007).

## 1.10 Apego y la Infidelidad

Diversos investigadores han relacionado el apego adulto inseguro, ansioso y evitativo, como predictores de infidelidad (McDaniel, Drouin & Cravens, 2017; Parker & Campbell, 2017, DeWall et al., 2011). Esta teoría se ha aplicado a las relaciones románticas adultas tanto

en citas como en relaciones de parejas estables.

Feeney (2001) condujo un estudio con 362 parejas casadas para estudiar el tipo de apego y su relación con el cuidado a la pareja; sus resultados apoyan la conceptualización de que el apego y los cuidados a la pareja se interrelacionan con los vínculos maritales y tienen implicaciones importantes en los patrones familiares de cuidado.

En un estudio ejecutado por Cohen (2005), en estudiantes universitarios, se encontró que las personas que tienen un estilo de apego mas seguro, presentaban menos mentiras, más satisfacción con su pareja y menor probabilidad de ser infieles. Por otra parte, aquellos sujetos que presentaban un estilo de apego mas inseguro tenían parejas cuya percepción de ellos era la de una persona temerosa y ansiosa, lo cual influia en la presentacion de la conducta infiel.

Hazan y Shaver (1987) consideraron que la experiencia del amor se estructura de forma similar al establecimiento de los vínculos en la infancia. Esto significa que cada persona enamorada cumple respecto a su pareja con las funciones propias de la figura de apego: base de seguridad, puerto de refugio, ansiedad de separación. La diferencia está en que, así como en la infancia la relación es asimétrica entre el cuidador y el cuidado, entre adultos la relación debería ser simétrica. Los desequilibrios respecto a esta simetría podrían explicar los conflictos de pareja.

Por otro lado, esta teoría que relaciona el tipo de apego y las relaciones interpersonales en la edad adulta también fue apoyada por Simpson y Rholes, (1998) en su libro Attachment theory and close relationships, donde integran la parte teorica y empírica en esta área de estudio.

El apego inseguro de uno de los miembros de la pareja se puede conceptualizar a lo largo de dos dimensiones: ansiedad sobre el abandono y la evitación de la cercanía.

En este mismo sentido, Guzman y Contreras (2012) realizaron una investigación con parejas casadas, en la cual se encontró que el estilo de apego influye en la duración, estabilidad y la satisfacción marital. Según estos autores, los estilos de apego inseguros, posesivos y desentendidos, tendían a decrementar la confianza en la pareja, la atracción y el buen manejo de solución de problemas y, por ende, podrían influir en que el sujeto presentara conductas infieles. Otra investigacipn realizada con estudiantes universitario, hallo una relación nula entre personalidad y tendencia a la infidelidad debido a que no se encontró una

explicación clara entre como puede interferir la personalidad con la conducta infiel (Zarate, 2012).

La ansiedad refleja la preocupación por el abandono, los deseos de extrema cercanía y confianza en los demás para mantener un sentido de autoestima, mientras que la evitación generalmente refleja incomodidad con la cercanía y la interdependencia. Por lo tanto, la ansiedad puede considerarse indicativo de preocupaciones con respecto a la intimidad suficiente, mientras que la evitación es un signo de preocupación con respecto a la suficiente autonomía en las relaciones.

Muchos de los investigadores y autores clínicos coinciden en que las personas tienen el desafío de equilibrar estas dos necesidades en las relaciones de pareja. La teoría del apego ha sido útil para comprender cómo diferentes personas tienen problemas con este equilibrio. Investigadores han notado que algunas personas pueden lidiar con este desafío pretendiendo manejar tanto la necesidad de cercanía como de evitación a través de relaciones de infidelidad (Allen y Baucom, 2006).

## 1.11 Estilos de amar desde la teoría del apego

De acuerdo a Gómez (2013), los modos o los estilos de amar están mediatizados por los modelos internos, formados evolutivamente en la relación primaria con la figura de apego. Asimismo, afirma que en las últimas tres décadas se han desarrollado gran cantidad de estudios en relación con el apego adulto. Los resultados de estos estudios parecen confirmar que:

a) Hay una estabilidad bastante grande en el patrón relacional básico a lo largo de toda la vida, especialmente después de la adolescencia.
b) La historia y el estilo de apego se relacionan con la experiencia amorosa que tienen las personas adultas en el sentido esperado por la teoría: experiencia amorosa más positiva en el caso de las personas que tienen una historia de apego más positiva y estilo de apego seguro.

c) El modelo mental que las personas tienen de sí mismas, de los demás y de las relaciones amorosas, se relaciona con la historia y el estilo de apego en el sentido esperado por la teoría: el modelo mental más positivo respecto al amor se corresponde con el de las personas con una

historia de apego positiva y un estilo de apego seguro.

Este mismo autor sostiene que el estilo de apego seguro, se asocia a relaciones confiadas y positivas. Se caracterizan porque tienden a poseer mayor *autonomía previa*. Son personas con más capacidad para vivir sin establecer vínculos amorosos de pareja, aunque están predispuestos a ello. Tienen más capacidad para vivir solas de forma constructiva, si no encuentran razones para formar pareja. Mayor capacidad para *seleccionar la pareja*.

Disponen de mejores habilidades sociales, no se precipitan. Mayor *estabilidad* en los vínculos. Mayor capacidad de conexión con la otra persona, mayor capacidad de vivir la intimidad con mayor profundidad. *Ideas más realistas* y favorables sobre el amor. Tienden a vivir la experiencia de pareja con naturalidad manteniendo la autonomía personal. Mayor *satisfacción* con el vínculo. La seguridad permite valorar la calidad de la experiencia de proximidad psicológica no distorsionada por el miedo a la pérdida. Mayor *capacidad para la ruptura* razonable. Si tienen razones para deshacer la relación de pareja, lo hacen con más facilidad que los ansiosos y mejor que los evitativos. La seguridad en el apego no libra del sufrimiento de la pérdida, sin embargo, aporta mayor capacidad para la elaboración y la recuperación.

De igual modo como las teorías del amor proponen diversos «estilos» o maneras de amar, desde la teoría del apego también se proponen perfiles en el modo de amar. Congruentemente con la teoría, estos coincidirán con los estilos de apego. De acuerdo a Félix López, en su libro “Para comprender la sexualidad” (1980) se sintetizan a continuación los diferentes modos de amar.

**Modo de amar ansioso-ambivalente**

El apego ansioso-ambivalente se asocia a relaciones dependientes y a una continua necesidad de confirmación de que se es amado/a. Se caracterizan por una mayor *dificultad con la autonomía personal*. Las personas que tienen este estilo de apego se sienten inseguras e inestables en general, soportan mal la soledad y tienen dificultades para construirse una vida sin pareja. Mayor *precipitación* en la búsqueda de pareja.

El temor al abandono les impulsa a aferrarse ansiosamente a otra persona, aunque esta no sea la adecuada. Solicitan permanente señales de amor y cariño, pero siempre son

percibidas como insuficientes. Mantienen un miedo difuso a no ser suficientemente queridas y mantienen una actitud de permanente vigilancia. Esta sensación de amenaza hace que tiendan a ser personas muy celosas. Los celos pueden entenderse como un modo de defensa ante la amenaza de pérdida. Mayor *dificultad para deshacer* una relación. Aunque existan razones objetivas para la ruptura, podrían deformar la percepción de la realidad con el fin de evitarla como estrategia defensiva ante el miedo al abandono y la soledad.

**Modo de amar evitativo**

La persona con un estilo evitativo tiende a la evitación, se relacionan de manera desconfiadas y distantes. Se caracterizarían por mostrar una falsa autonomía personal.

Construyen una imagen de autosuficiencia y seguridad evidentemente defensiva. Este modo de amar se caracteriza por el miedo a la intimidad emocional que se manifiesta en dificultades de expresión emocional, involucración en la intimidad erótica produciéndoles incomodidad y malestar en este espacio. Tienden a preferir relaciones más formales y distantes, incluso en la pareja. Por eso muestran dificultad para establecer relaciones. Les cuesta mucho tomar la decisión de formar una pareja, porque pueden percibirlo como una amenaza a su propia intimidad. El tipo de relaciones tienden a ser frías y distantes, con menor comunicación emocional.

Les es difícil manifestar sus sentimientos y afectos y le crea malestar el que lo haga su pareja. Se caracterizan también por tener ideas pesimistas sobre el amor.

Son propensos a pensar que las relaciones amorosas no existen realmente, son cosa del cine o la literatura. Aparente facilidad para la ruptura. Estas reacciones tan típicas de este modo de amar se corresponden con personas en las que, bajo una aparente manifestación de seguridad y autosuficiencia, se oculta una intensa inseguridad.

Por otro lado, se han encontrado diferencias en las reacciones de los hombres y las mujeres a la infidelidad de sus parejas; Las mujeres se muestran más celosas con infidelidad emocional y los hombres con infidelidad sexual de sus parejas. (Pavela y Simic, 2010).

Los diferentes motivos para que se desarrolle una infidelidad femenina durante el noviazgo es por buscar una mayor excitación tanto sexual o simplemente desear más sexo. Por lo tanto, la mujer desea sentirse deseada y quiere siempre capturar la atención de todo lo

que está a su alrededor, asimismo desea tener una relación demasiado íntima y romántica con la otra persona que desea o simplemente busca vengarse por algún engaño.

En el hombre los motivos son diferentes porque solo desea mayor excitación sexual en sus genitales, una necesidad biológica, el deseo por poseer a la mujer que ama o simplemente querer a alguien nuevo con el fin de abrir nuevas experiencias en el tema del sexo. (Buss. 2000).

De igual manera, Wade, Kelley y Church (2012), reportaron que los hombres y las mujeres difieren en sus respuestas a la infidelidad sexual y emocional. Se esperaba que ambos reportaran altos niveles de frustración cuando su pareja se involucrara una relación sexual coital sin embargo para las mujeres era menos significativo si solo era sexo oral o besos con otras personas.

Neal y Lemay (2014) en un estudio realizado sobre las tentaciones de las parejas y como esto lleva a un mayor compromiso marital reportaron que cuando una persona percibe por celos tentaciones externas de su pareja a ser infiel, se compromete más en su relación marital para prevenir la infidelidad.

Martins et al (2016) en un estudio sobre infidelidad por internet y cara a cara en parejas de novios reportaron que tanto los hombres como las mujeres con historia de infidelidad eran más propensos a involucrarse en este tipo de conducta. Las mujeres de mayor nivel educativo fueron más propensas a tener infidelidad por internet. Otros factores asociados fueron actitud positiva hacia la infidelidad, baja satisfacción con la relación de noviazgo, poco compromiso y mayor calidad en la oferta de infidelidad.

En este mismo sentido, Cravens y Whiting (2014) analizaron como el uso de Facebook facilita el desarrollo de nuevas relaciones incluyendo las ilícitas pues es una red social que abarca alrededor de 1.15 billones de usuarios activos alrededor del mundo.

Otros factores estudiados relacionados a la infidelidad fueron la triada oscura: Maquiavelismo, Psicopatía y Narcisismo. En un estudio realizado por Jones y Weiser (2014) reportaron que en las mujeres el maquiavelismo y la psicopatía fueron predictores de infidelidad mientras que en los hombres solo la psicopatía.

Kato (2014), en su artículo sobre las diferencias sexuales en relación a la respuesta de infidelidad reporto que el hombre se afecta más con la infidelidad sexual porque posee una tendencia a imaginar la infidelidad sexual de manera más vivida que la mujer.

Según Atkins, Baucom & Jacobson (2001) la prevalencia de infidelidad en los matrimonios en Estados Unidos va de un 20% al 40%.

Se han estudiado diferentes factores y variables relacionados a la infidelidad. El estado socioeconómico alto lleva a mayor tolerancia de la infidelidad (Trautmann et al 2012).

Otros factores relacionados que se han estudiado son el estar lejos de la pareja por las profesiones o áreas laborales.

Williams en un estudio publicado en el 2011 toma en cuenta el marco socio-emocional de la infidelidad y el abordaje de justicia relacional a la hora de hacer terapia. Afirma que las estructuras de la sociedad en cuanto a género y poder se refiere, como la responsabilidad femenina en las relaciones y la poca vulnerabilidad del hombre afecta la etiología de las relaciones paralelas y crea un desequilibrio de poder en las relaciones íntimas.

Expresa que como los terapeutas responden a estas influencias sociales puede limitar o estimular la sanación mutua de la pareja en la relación. El prestar atención a estos procesos sociales es un asunto ético.

Las investigaciones indican que la igualdad de poder ayuda a las parejas a crear intimidad y a tener una relación prospera. Sin embargo, aunque las parejas desean cada vez más tener relaciones igualitarias, los modelos culturales de apoyo mutuo no están bien desarrollados. Los clínicos usualmente abordan la terapia de pareja heterosexual como si los integrantes de la pareja fueran inherentemente iguales, reforzando de este modo desigualdades de género no reconocidas.

Knudson-Martin (2013), condujo un estudio que demostró que los desequilibrios de poder son destructivos para las relaciones afectivas y se centró en cuatro aspectos de apoyo mutuo relacionado con el género: a) responsabilidad relacional compartida, b) vulnerabilidad mutua, c) sintonía mutua, d) influencia compartida. La sintonía socio-emocional, la interrupción de la evolución del poder y la introducción de una experiencia relacional alternativa ayudan a los terapeutas de pareja a identificar y abordar las desigualdades de poder

en estos procesos relacionales importantes. Es especialmente importante animar a la persona poderosa a tomar una iniciativa relacional y presentar un recurso de género alternativo.

El género, la cultura y el poder son intrínsecos en la etiología de la infidelidad, pero la literatura clínica ofrece muy poca guía de cómo trabajar con estos conceptos. El abordaje de justicia relacional coloca el género y el poder en el centro del rango clínico, sin embargo, este abordaje no ha sido estudiado de manera sistemática (Williams, 2011).

En el año 2013, Williams et al condujeron un análisis cualitativo para entender como ocurre el cambio con el abordaje de justicia relacional. Los resultados indicaron que la atención del terapeuta a las dinámicas de poder que organizan las relaciones de pareja, liderazgo en la intervención de los procesos de poder y la toma de conciencia en los asuntos socio culturales relacionados al género fueron los factores más importantes. Estos resultados ayudan a esclarecer el proceso mediante el cual la pareja sana el trauma de la infidelidad y ofrece acciones basadas empíricamente de que los terapeutas pueden facilitar apoyo mutuo.

Utley (2016), analizó el estereotipo de poder de “la otra mujer” investigando como ellas negociaban el poder en relaciones románticas no balanceadas. Definió “la otra mujer” como aquellas que se involucraban en relaciones sexuales con hombres que estaban en relaciones sexuales de compromiso con una mujer inicial. En estas circunstancias, la infidelidad del hombre puede ser caracterizada como una forma de poder interpersonal ya que el controla la recompensa y costos que reciben las mujeres que están con él.

Snyder et al (2009) en un estudio con militares afirmaron que las evidencias sugieren que, en esa población, especialmente los que se separan de su pareja por misiones de trabajo, los índices de infidelidad son significativamente altos.

En este mismo sentido, Whisman et al (2007), evaluaron factores predisponentes a la infidelidad en una muestra de personas casadas y concluyeron que deben ser evaluados en 4 dimensiones: el individuo que participa, el cónyuge, el matrimonio y el contexto más amplio, más allá de la relación. Los resultados resaltaron la necesidad de un análisis multivariante.

Otros factores relacionados fueron reportados por Shimberg et al (2015) los cuales afirmaron que seguridad en el apego, bajo narcisismo y alto grado de empatía hace que se opongan o se prevenga la infidelidad.

Para algunos individuos, el mantener una relación de infidelidad puede ser percibido como una forma de mantener el matrimonio pues provee lo que no se encuentra en la relación primaria (Dainton y Gross, 2008).

Jackman (2015) en su artículo titulado: Entendiendo el corazón infiel: ¿Que determina la intención de ser infiel?, afirmó que actitudes favorables, aprobación social, y la facilidad percibida de atraer una pareja son factores relacionados de manera positiva a tener intenciones de ser infiel. Las actitudes estaban influenciadas por el género, religiosidad y experiencias de infidelidad.

Sharpe, Walters y Goren (2013), investigaron como la experiencia de haber sido infiel influye la percepción de la infidelidad de otros. Si la persona, tanto hombre como mujer había sido infiel en el pasado, se encuentra aceptable y dispuesta a perdonar la infidelidad de su compañero.

Marín, Christensen y Atkins (2014), en un estudio sobre infidelidad y terapia conductual en parejas reportaron que los índices de divorcios fueron significativamente mayores en las parejas que guardaron la infidelidad como secreto que en las que le revelaron infidelidad a su pareja. Más aun, las parejas que permanecieron casadas, reportaron un incremento en la satisfacción marital a través del tiempo al superar la infidelidad.

Por otro lado, Arnocky y colaboradores (2014), reportaron que altos niveles de ansiedad puede ser un factor predictor a incurrir en una conducta de infidelidad.

De Wall et al (2011) reportaron que no importa lo cercano, comprometido y enamorado que se esté en una relación, siempre habrá alternativas deseables fuera de la pareja actual. Cuando esas alternativas se convierten en “fruta prohibida”, es decir, cuando la situación implícitamente nos presiona a mantenernos alejados de esa alternativa pues se convierte en más atractiva y de tentación para la persona.

De acuerdo a Cooper et al (2006), los individuos con un tipo de apego sano utilizan la conducta sexual para alcanzar los niveles óptimos de intimidad dentro de una relación romántica. Estos individuos, son más propensos a tener sexo solo con su pareja estable y no aceptan tener sexo casual de una noche o relaciones sexuales promiscuas.

Valdez et al (2013), condujeron un estudio para detectar las causas que llevan con más frecuencia a los hombres y a las mujeres a presentar la conducta de infidelidad. Para ello, se trabajó con una muestra no probabilística de tipo intencional compuesta por 75 parejas de casados y 75 parejas de solteros en una relación de noviazgo en México bajo la condición de haber cometido una infidelidad hacia su pareja. Los resultados muestran que la infidelidad tuvo su origen en la carencia. Es decir, en la falta de algunos satisfactores que no consiguen tener con la pareja a la que le fueron infieles.

Asimismo, se encontró que los hombres fueron infieles por sentirse aburridos, incomodos, por una necesidad meramente sexual, por falta de variedad y por sentirse confundidos en la relación de pareja, en comparación con las mujeres que lo hicieron más porque se sintieron solas e incomprendidas en la relación. Resulto interesante encontrar que las personas que regresaron con la pareja a la cual le fueron infieles, argumentaron su decisión porque encontraban mayor estabilidad y amor, lo que supuestamente intentaron conseguir en la relación de infidelidad.

Fisher et al (2012), publicaron un recuento de literatura y estudios sobre la infidelidad y reportaron que 1.5-4% de hombres casados han tenido una relación extramarital en algún momento de su vida; También reportaron que un 23.2% de los hombres le son infieles a sus parejas actuales y múltiples estudios reportaron entre un 15% a un 50% de hombres que mostraron infidelidad durante toda su vida. Entre los factores asociados, muchos autores reportaron que los hombres involucrados en relaciones extramaritales tienen una relación primaria disfuncional tanto en términos relacionales como sexuales. En adición a esto, la parentalidad como conflictos dentro de la familia, suelen estar asociados a tener un riesgo mayor a ser infieles.

De igual manera, los hombres infieles tienden a tener mayor androgenización, mayor volumen de los testículos, menor prevalencia de deseo sexual hipoactivo y mejor desempeño sexual. Solo algunos estudios han evaluado la correlación entre infidelidad y riesgo cardiovascular, reportando que el tener una relación extramarital podría tener un impacto negativo en la morbilidad y mortalidad cardiaca.

Kruger, D.J; Fisher, M.L; Fitzgerald, C.J. (2015) condujeron un estudio exploratorio examinando una amplia variedad de factores potencialmente relevantes a la infidelidad y

encontraron nueve áreas potenciales para exponer o proteger a los infieles: alianzas sociales fuertes, amabilidad, apoyo financiero, relaciones previas de infidelidad o abuso, transición potencial de la relación, mayor satisfacción sexual, mayor satisfacción emocional y miedo a enfermedades.

Una investigación realizada en la Universidad de California por Ávila (2007) comenzó a explorar los elementos y las dinámicas que intervenían en la infidelidad online, mediante la etnografía como herramienta de investigación cualitativa realizaron entrevistas a profundidad con el objetivo de conocer el cómo sucede la infidelidad virtual y que lleva a las personas a usar específicamente la web para buscar otra relación; el estudio también estaba enfocado en conocer si las personas consideraban el contacto virtual con otro como infidelidad y por qué. La muestra fueron 86 participantes casados, predominantemente hombres entre los 25 y los 66 años. Los resultados de la investigación se condensaron en tres constructos culturales derivados de las respuestas recolectadas que caracterizan la infidelidad en línea, estos son:

1. El interaccionismo sexual anónimo, es decir, para los individuos las salas de chat en línea tienen las ventajas de permitirles desplegar todas sus fantasías tanto sexuales como emocionales desde la seguridad del anonimato y sin perder su hogar.

En este punto los sujetos manifiestan que debido a la libertad que les da la impersonalidad del anonimato sienten que pueden expresar sus más profundos secretos con otra persona sin ser juzgados y que además pueden fantasear sobre la otra persona creando parejas ideales con las cuales pueden llegar a crear 17 conexiones exclusivamente sexuales o profundamente emocionales;

2. La racionalización comportamental, este punto se refiere a como el sujeto considera su comportamiento. El 83% de los sujetos no considera este comportamiento como un tipo de infidelidad debido a que no hay contacto físico y solo es diversión, el 17% restante admite que es una forma de infidelidad desde lo moral, pero menos grave que una infidelidad física y además consideran que ayuda en su matrimonio;

3. La evasión sin esfuerzo. Las salas de chat son utilizadas como una forma de evitación dentro del matrimonio al escapar al mundo web para separarse del hogar y de su pareja, es en otras palabras una forma de conectarse con otros debido a la desconexión que sienten con su pareja principal.

## 1.12 Consecuencias de la Infidelidad

Según el planteamiento de Romero, Rivera y Díaz (2007), las consecuencias de la infidelidad pueden ser diversas y pueden cambiar de un individuo a otro. Se pueden detectar dos grandes polos de las consecuencias percibidas a partir de un acto de infidelidad: un polo negativo, donde la infidelidad promueve un mayor conflicto en la relación, pudiendo llegar a la disolución del vínculo o incluso a la violencia; y un polo positivo donde la infidelidad puede colaborar a sostener o mejorar una relación.

**Cognitivas:** una de las primeras reacciones de la persona engañada son rumiaciones acerca de lo ocurrido, que pueden llegar a ser tan abrumadoras e incontrolables que pueden interferir en la concentración y en la capacidad de llevar a cabo el funcionamiento diario normal. Otra de las respuestas más importantes asociadas al descubrimiento de la infidelidad es el cambio en la forma de ver al infiel y la relación de pareja, se quiebra la confianza tanto en esta pareja como en otras futuras llegando a no sentirse seguro en una relación, también se ha deteriorado su capacidad de predecir y enfrentar el futuro.

**Conductuales:** Pueden darse reacciones de agresividad del traicionado generando violencia contra la pareja o contra el tercero. La reacción más común es la evitación del infiel, llegando a la separación inmediata; como una evitación del sufrimiento producido por la infidelidad y del que supone la interrelación en esas circunstancias. Otras reacciones conductuales que pueden aparecer son: una hipervigilancia para conseguir la seguridad de que el affaire se ha acabado, la realización obsesiva de preguntas indagando en lo que ha pasado, y una comunicación con índices muy altos de agresividad.

**Emocionales:** el sufrimiento emocional es enorme. Aparecen sentimientos de rabia, de ridículo, depresión, ansiedad o el sentimiento de ser víctima de alguien muy querido. El descubierto a veces puede desembocar en una depresión asociada a la pérdida del amante, a de la pareja, o a la variación de un statu quo que le era muy beneficioso.

Spanier & Margolis (1983) y Horwitz (2001) concluyeron que personas que se divorciaron por la infidelidad de su pareja experimentaron menos depresión que personas que se divorciaron por otras razones. La persona infiel ha iniciado el proceso de divorcio y la

persona fiel es más propensa a desarrollar depresión. Cuando una persona descubre que su pareja le es infiel debe decidir entre perdonarle y mantenerse juntos o terminar la relación.

Como mencionamos anteriormente, Shackelford (2002) encontró que es más difícil para los hombres perdonar la infidelidad sexual que la emocional y que son más propensos a terminar la relación por esta causa.

Lawson, (1988), describe que no todas las parejas terminan su relación después de descubrir una infidelidad., y Rivera y Díaz (2007), reportan que las consecuencias de la infidelidad pueden ser diversas y pueden variar de un individuo a otro. Se han identificado las siguientes consecuencias percibidas a partir de un acto de infidelidad en dos sentidos. Por un lado, provocar un mayor conflicto en la relación, pudiendo llegar a la disolución del vínculo o incluso a la violencia; y, por otro lado, puede ayudar a sostener o mejorar la relación. Sin embargo, no todas las parejas terminan su relación después de descubrir una infidelidad.

Algunas parejas entran a terapia en un intento por descubrir la raíz del problema y rescatar el matrimonio (Pittman, 1989). Algunos investigan para determinar de manera más precisa la naturaleza de la amenaza y la duración, así como otros particulares del involucramiento (Olson, Russell, Higgins-Kessler y Miller, 2002). Otros terminan perdonando a su pareja (Shakelford, Buss y Bennett, 2002; Gordon y Baucom, 1998; Shakelford, et al., 2002, Harmatz y Novac, 1983), incluso mencionan que un amorío puede contribuir a una re-evaluación y un eventual incremento en el compromiso hacia el matrimonio.

Algunos estudios muestran que solo un pequeño porcentaje de parejas que han experimentado infidelidad puede salvar su matrimonio después de una aventura amorosa y que no todos los matrimonios con historia de infidelidad terminan en divorcio. (Charny & Parnass, 1995)

La mayoría de los estudios sobre las consecuencias de la infidelidad mostraron resultados negativos: rabia, pérdida de confianza, disminución de la confianza personal y sexual, problemas de autoestima, miedo al abandono (Allen et al., 2005; Gordon y Baucom, 1999; Gordon et al. 2004).

Por ejemplo, Lusterman (2005) describe las consecuencias de la infidelidad que son

similares a los indicios de que se ha dado un trauma: dificultades en el sueño, irritabilidad con ataques de ira, hipervigilancia para asegurarse de que no se van a dar de nuevo los problemas, una exagerada respuesta de susto, una fuerte reacción fisiológica a los estímulos que le recuerden la traición, por ejemplo, películas, TV o comentarios.

Aunque no se cumplen las condiciones de trastorno por estrés postraumático que exige el DSM-IV porque no existe amenaza física a la vida de la persona traicionada, es conveniente que el infiel sepa que estas reacciones son consecuencia de sus actos y que no son extrañas ni incomprensibles y que pueden extenderse en el tiempo. Poner una etiqueta como trauma o trastorno por estrés postraumático puede servir para este fin (Gordon et al., 2004).

Snyder, Baucom, & Gordon, (2008), plantean que la persona que fue infiel sufre un duelo vinculado a la terminación de la relación con la amante o con su pareja legitima, por lo que ambos miembros experimentan sentimientos de perdida de lo que consideraban propio, de la variación del status quo, de la confianza, de creer en el otro, la tranquilidad, así como la certeza con quien estaban compartiendo su vida. Toda esta gama de emociones se ha comparado a las que se experimentan en el stress post traumático.

También el sufrimiento emocional de las personas involucradas en una infidelidad es devastador. Aparecen sentimientos de rabia, de ridículo, hay depresión, ansiedad, sensación de ser víctima de alguien muy querido, deseo de venganza e inclusive negación. Para el infiel puede desembocar en un duelo asociado a la pérdida del amante o de la pareja legitima, además la variación de un statu quo que le era muy beneficioso; en cualquiera de los casos, ambos experimentan la pérdida de lo que consideraban propio, de lo que le generaba tranquilidad y la certeza de saber con quién estaban compartiendo su vida. Es la pérdida de poder creer en el otro, en la relación y en sí mismo; llegando a considerarse estas emociones similares a las que aparecen en el trastorno por estrés postraumático.

La experiencia de infidelidad puede ser un evento con consecuencias emocionales catastróficas para las personas envueltas en esta situación. Dentro de las expresiones de dolor que aparecen están: rabia, ira, inseguridad, ansiedad, deseo de venganza, humillación, depresión, entre otros (Giraldo y Garcés, 2013).

Roos et al (2019) condujeron un estudio para explorar la conceptualización de la

infidelidad como un evento traumatico. Para esto, estudiaron 73 personas adultas que habían estado en una relación de pareja formal, estable y cuyas parejas les habían sido infiel en los últimos cinco años. Estudiaron la prevalencia de Trastorno de Estrés Post–traumatico relacionado a la experiencia de infidelidad de la pareja y también su asociación con otros problemas psicológicos como ansiedad, depresión y estrés. Encontraron una asociación atamente significativa entre estas variables, siendo la infidelidad de la pareja el desencadenante del trastorno de estrés post– traumatico.

Kachadourian (2011) condujo un estudio para estudiar el impacto de la infidelidad en sus parejas fieles y si el escribir sobre la infidelidad los ayuda en el proceso del perdón de la misma. Se condujeron dos estudios, en el primero se evaluo el impacto emocional y cognitivo que produjo la infidelidad comparando individuos que recientemente se enteraron de la infidelidad de su pareja con individuos cuyas parejas nunca le han sido infiel. Los resultados mostraron que las personas que siempre han sido fieles desarrollaron desconfianza con las personas en general, menos confianza en relaciones de pareja futuras y menos optimismo de que podrán tener relaciones románticas exitosas en el futuro, en comparación a personas a quienes nunca le han sido infiel. El segundo estudio examinó los efectos de escribir sobre la infidelidad y el perdón. Los individuos cuyas parejas le habían sido infiel y estaban experimentando estrés producto de eso fueron asignados al azar en uno de dos grupos. En el grupo 1 habia la condición de escribir sobre la infidelidad en cuatro ocasiones diferentes de 20 minutos cada una. En el grupo 2 había la condición de escribir sobre temas triviales, en cuatro ocasiones de 20 minutos cada una. Los resultados mostraron que escribir sobre la infidelidad no aumenta la capacidad de perdón en las personas, tampoco fue efectivo en aumentar la confianza en la pareja, optimismo en la relación y tampoco disminuyo los sentimientos de depresión, rabia y ansiedad.

Los resultados arrojaron que escribir sobre la infidelidad mantuvo los pensamientos intrusivos relacionados a la misma.

Warach y Josephs (2019) basados en una extensa revisión literaria sobre las consecuencias emocionales de la infidelidad, reportaron que las manifestaciones por el trauma en el apego debido a la infidelidad, se asemeja mucho a las conductas de apego desorganizado.

Klacsmann (2008) condujo uno de los pocos estudios empíricos sobre la recuperación después de una infidelidad. Estudiaron 82 personas cuyas parejas les habían sido infieles y

que estaban asistiendo a terapia de grupo para su recuperación. Se les administraron instrumentos para medir el grado de apego seguro, nivel de confianza interpersonal, asunciones quebradas, satisfacción marital y disposición al perdón después de la ventilación de la infidelidad de su pareja. Las personas con mayor disposición al perdón cuando conocieron la infidelidad tenían un grado mayor de apego seguro, confianza interpersonal y satisfacción marital asi como menos asunciones quebradas sobre si mismos y sus parejas.

Shrout y Weigel (2019) condujeron dos estudios para evaluar el modelo conceptual que expande el rol de atribución y perdón después de la infidelidad de la pareja, integrando conceptos del contexto de aprobación social para examinar como las personas que no habían sido infieles en su relación deciden quedarse o terminar dicha relación luego de la infidelidad. Usaron un modelo de mediación seriada y examinaron como el contexto de aprobación social estaba relacionado con la decisión de perdonar y quedarse o terminar la relación. En el primer estudio, 198 participantes imaginaron que sus parejas le habían sido infieles y fueron distribuidos al azar en grupos con contexto social de aprobación manipulado. En el segundo estudio, con 115 participantes cuyas parejas le habían sido infieles en la realidad, a los cuales se les entrevisto. Ambos estudios reportaron que la percepción del contexto de aprobación social, las atribuciones y la capacidad de perdón influye en la decisión de quedarse o terminar la relación luego de la infidelidad.

## 1.13 Efectos de la infidelidad en la relación de pareja

La confianza de las personas es la que más sale perjudicada después que una infidelidad es descubierta, la persona engañada tendrá dificultades en volver a creer, en confiar nuevamente cuando no se cumplió con lo que tenían pactado o convenido. Recordemos que este tipo de contratos son arreglos implícitos, son reglas que se aceptan por parte de ambos en donde la exclusividad suele ser un factor común en la mayoría de las relaciones.

Beck (2010) señaló que la infidelidad conyugal, a pesar de ser bastante común, causa un efecto tan traumático en el consorte ofendido debido al significado simbólico de la «aventura». Esto debido al pensamiento polar de todo-a-nada, en donde se concluye que una pareja es totalmente fiel o totalmente infiel sin cabida a puntos intermedios. También destacó que es común una visión negativa de la infidelidad, pues suele ser equiparada con palabras descriptivas como: traición, engaño, perfidia; lo que genera una «percepción catastrófica»

cuando ocurre.

Por otra parte, afirmó que la infidelidad no necesariamente es la causa de debilitamiento de una relación, sino que incluso puede ser el síntoma de una relación ya vacilante. Finalmente, él apuntó que, como muchos otros trastornos emocionales, los síntomas asociados a la infidelidad son tratados con el replanteamiento de los significados personales mediante el trabajo en terapia.

Embree, Sonja; Molina y Stefanie (2015) condujeron un estudio sobre los factores que contribuyen a que una experiencia de infidelidad tenga resultados positivos en una pareja;

Porque la pareja permanece junta y fortalece su relación. Encontraron que acudir a terapia, trabajar en la comunicación

## 1.14 La Medicina

La Medicina es la ciencia dedicada al estudio de la vida, la salud, las enfermedades y la muerte del ser humano. Proviene del latín medicina, derivado a su vez de mederi, que significa curar. Implica ejercer conocimiento técnico para el mantenimiento y recuperación de la salud, aplicándolo al diagnóstico, tratamiento y prevención de las enfermedades. La medicina forma parte de las denominadas ciencias de la salud (Medicine Online Etymology Dictionary).

### 1.14.1 Fines de la medicina

Baltazar Aguilar, medico cardiólogo y profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República de Uruguay afirma que los fines de la medicina son:

- La prevención de enfermedades y lesiones y la promoción de la conservación de la salud.
- El alivio del dolor y el sufrimiento causado por males.
- La atención y curación de los enfermos y los cuidados a los incurables.
- La evitación de la muerte prematura y la búsqueda de una muerte tranquila.

Existen una gran variedad de especialidades médicas dependiendo del área del cuerpo humano que se trabaje, las técnicas quirúrgicas a las que se dedique o al método diagnostico

utilizado.

La medicina tiene fundamento en un trípode:

El médico, como agente activo en el proceso sanitario, el enfermo como agente pasivo, por ello es ‘paciente’ y la enfermedad que es el vehículo y nexo de la relación médico-paciente.

El médico, durante la entrevista clínica establece un vínculo de confianza y seguridad con el paciente y recopila información sobre su vida, creando un ambiente de confianza y seguridad. Es por esta razón que en algunos casos se desarrolla el fenómeno de transferencia en el paciente. (Hasting Center. 2007).

Parera, Jorgelina et al condujeron un estudio sobre la sexualidad en el personal de salud (2011) donde afirman que la practica de profesiones relacionadas con la salud se asocia a agotamiento físico y psicológico capaz de producir alteraciones en el plano de la sexualidad. Mediante una encuesta estructurada y anónima evaluaron el grado de satisfacción respecto a la calidad de la vida sexual y los factores relacionados con esta en médicos, residentes y enfermeros. El 62% afirmo, que desde el inicio de la actividad laboral disminuyo la frecuencia y calidad de las relaciones sexuales; El 31% refirió mayor atracción por otras personas y el 15% infidelidad.

## 1.15 La Enfermería

Es la ciencia que se dedica al cuidado y atención de enfermos y heridos, así como a otras tareas sanitarias, siguiendo pautas clínicas (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2014). La enfermería forma parte de las conocidas como Ciencias de la Salud.

La enfermería abarca los cuidados, autónomos y en colaboración que se prestan a las personas de todas las edades, familias, grupos y comunidades, enfermos o sanos, en todos los contextos, e incluye la promoción de la salud, la prevención de la enfermedad y los cuidados de los enfermos, discapacitados y personas moribundas. Funciones esenciales de la enfermería son la defensa, el fomento de un entorno seguro, la investigación y la participación política de salud y en la gestión de los pacientes y los sistemas de salud y la formación.

(Consejo Internacional de enfermeras, 2017).

El profesional de la enfermería es tanto de nivel técnico (enfermero auxiliar, enfermero técnico superior) como de nivel universitario (enfermero diplomado, licenciado o graduado) y se dedica a los cuidados de enfermería de individuos de todas las edades, familias, grupos y comunidades.

La enfermería es una profesión que ha sufrido del estereotipo público durante mucho tiempo, estando sujeta a ser vista como una profesión predominantemente femenina, bajo el mandato médico y sin un campo competencial propio.

La enfermería ha sufrido del estereotipo público durante mucho tiempo (Takase 2002). En la literatura han sido descritas numerosas veces los clichés a los que se le ha vinculado a lo largo de la historia y los principales factores que han contribuido a ello (Cunningham 1999; Fernandez y Perez, 2005). Algunos estudios realizados sobre la imagen pública de las enfermeras tienden a mostrar que, a pesar del tiempo, el público continúa percibiéndolas a través de estereotipos y que éstos, han mejorado poco a lo largo del tiempo (Takase 2002). Una de las causas atribuidas a la consolidación de una imagen enfermera que poco tiene que ver con la realidad actual es la estructura jerárquica entre el médico y la enfermera, que emanan de sus respectivos orígenes educacionales (Sridevy, 2010).

Carrasco (2005), plantea que hay que tener en cuenta que la enfermería ha sido una profesión ejercida mayoritariamente por mujeres y que se ha desarrollado tradicionalmente junto a profesionales médicos bajo su supervisión y siendo considerados como un colectivo de gran prestigio. De modo que «la contribución de la profesión enfermera ha sido percibida como la prolongación del servicio que los médicos daban a la población» (Kerouac et al 1996).

Hughes (1980), nos dice que no debemos olvidar que la enfermería ha sido estrechamente vinculada a un estereotipo sexual y que en los medios de comunicación se ha reforzado una imagen tradicional sobre la enfermería. Estos son sólo algunos de los condicionantes que han podido llevar a la población a tener una idea equivocada o incompleta de lo que es el quehacer enfermero, no contemplando el propio campo de responsabilidad de la enfermería.

## 1.16 La Transferencia

La transferencia en la relación médico-paciente, es el conjunto de deseos, conscientes e inconscientes que transmite el paciente al médico por medio del lenguaje verbal o no verbal (gestos). Esta transferencia puede producir ideas, sentimientos y deseos también conscientes o inconscientes en el medico, lo que se conoce como contratransferencia.

La contratransferencia es la imagen especular de la transferencia. El concepto se refiere a la tendencia por parte del terapeuta a proyectar sus actitudes infantiles, no resueltas, sobre el paciente. Idealmente, la conducta del profesional de la salud durante el tratamiento, debe hallarse presidida exclusivamente por consideraciones maduras y conscientes, tales como el deseo de ayudar a sus pacientes y eliminar su sufrimiento y hacer un trabajo bueno y responsable. Muchas veces el profesional puede que no tenga todos sus conflictos inconscientes resueltos y se comporte de una manera seductora lo cual no es terapéutico. (Kaplan, 1984).

La transferencia positiva surge cuando el analizado siente ciertas gratificaciones por parte del profesional de la salud y se dispone hacia el con una actitud de amor, distinta a la cooperación consciente producto de la alianza terapéutica. Esta transferencia se puede convertir en deseos sexuales y su disolución adquiere una importancia esencial para un manejo ético con buen pronóstico del paciente. (Perez y Merino. 2012).

Es necesario que el médico reconozca las características de su propia personalidad, sus límites, deficiencias y situaciones que ocasionan efectos nocivos en los pacientes, porque sin darse cuenta proyectan en ellos frustraciones, ansiedad, depresión, temores, prejuicios y conflictos no resueltos con los padres y/o la autoridad.

Los pacientes constituyen objetos de satisfacción para las necesidades inconscientes del médico, el narcisismo, el autoritarismo, el hecho de sentirse salvadores de la humanidad e incluso contaminar la relación con sus propios temores, causando daños a la salud.

Otro elemento a tomar en cuenta es la relación asimétrica en el poder, pues el vínculo se establece entre una persona que necesita ayuda (el paciente) y otro que es capaz de prestársela para que recupere su salud (el médico). Esta relación asimétrica se manifiesta entre personas que ejercen un rol de autoridad sobre las otras como el profesional de la salud

con su paciente.

En un estudio con 1,561 profesionales para examinar la relación entre poder e infidelidad y el proceso subyacente a esta relación, Lammers y Stoker (2011) encontraron que el poder elevado está asociado positivamente con la infidelidad. Esto así porque el poder aumenta la seguridad en la habilidad de atraer parejas y la confianza en si mismo. Esta asociación fue encontrada en infidelidad actual (consumada) e intención de infidelidad de manera significativa.

En un estudio realizado por el portal en línea Ashley Madison (2018) con 3600 usuarios (hombres y mujeres) que deseaban tener una aventura (affair) esporádico se identificaron las seis profesiones con mayor prevalencia de infidelidad.

Los profesionales más adúlteros fueron los de la medicina (médicos, enfermeras y personal de apoyo en salud). El estudio revelo que, del total de los encuestados que reconocieron ser infieles, un 25% dedicaba su vida al campo de la medicina. Los motivos que se dan para explicar tal incidencia son los turnos infinitos y las jornadas maratónicas que tienen que sobrellevar estos profesionales a diario.

Asimismo, se puso de manifiesto que los turnos son el contexto perfecto para muchos médicos, enfermeros y paramédicos para buscar una aventura fuera de la pareja. De hecho, los casos suceden en un 37% con compañeros de trabajo. Otro 25% de las infidelidades corresponden con pacientes.

Las otras profesiones, por orden de prevalencia son: profesores universitarios, pilotos y auxiliares de vuelo, psicólogos, abogados y profesionales de los medios de comunicación.

Sigurd Vidal (2019) director de Victoria Milan, un sitio web de citas para personas casadas o comprometidas que buscan engañar a sus parejas condujo un estudio que reveló que dos de cada tres mujeres infieles (65%) engañan a sus parejas con un compañero de trabajo. Y reportaron que las profesiones más propensas a la infidelidad son: Financiera (banqueros, corredores y analistas), Aviacion (pilotos, auxiliares de vuelo) y Atencion Medica (médicos, enfermeras y auxiliares de enfermería).

# JUSTIFICACIÓN

## 2. JUSTIFICACIÓN

La infidelidad es definida por Fife, Weeks y Gambescia (2007) como una violación a los compromisos adquiridos por la pareja, en donde ocurren acciones de carácter íntimo que no tienen lugar dentro de la relación primaria y que suceden sin el consentimiento del otro miembro. La infidelidad es considerada la mayor traición que se le puede cometer contra el otro miembro de la relación amorosa. Cuando se está en una relación de pareja, en la mayoría de los casos (a excepción de las parejas abiertas), inconscientemente se firma un contrato implícito que implica lealtad, exclusividad y respeto.

La fidelidad es uno de los pilares básicos en los que se sustenta una relación monógama exclusiva, y cuando queda comprometida, es complicado volver a recuperar la estabilidad y conseguir que la relación funcione igual que antes. Sin embargo, esto no significa que sea imposible, pues se ha observado reiteradamente a parejas que superan esta situación tan delicada y pueden continuar con su relación.

El conflicto generado por un evento de infidelidad es uno de los motivos de consulta que se presenta con mayor frecuencia en la práctica clínica, afectando a individuos y parejas que enfrentan consecuencias que podrían causar algún desbalance en la salud mental, sus vínculos, familias, e incluso otras áreas de su vida, como la social y la laboral.

Tal puede ser su impacto sobre la relación, que puede dar lugar a la disolución del

vínculo, y aunque si bien existen múltiples causas para la separación y el divorcio, la infidelidad es la más frecuente (Pérez, Ruiz, & Parra 2014).

En los últimos anos, la infidelidad ha ido en aumento, y las nuevas tecnologías han servido de elemento mediático, por ejemplo, las interconexiones que se dan a través de las redes sociales como Facebook, WhatsApp, Instagram o los diferentes apps para conectarse con parejas como Tinder, Buble. Esto facilita tener relaciones fuera de la pareja. De igual modo, conlleva también mayor tentación de tener experiencias de infidelidad.

Las ventajas de la infidelidad virtual son numerosas. La persona puede conectarse en cualquier momento (incluso con la pareja al lado) y no siempre llegan a concretar un encuentro en persona, pues en muchos casos se mantienen con este vínculo que les plantea la plataforma tecnológica.

Cuando se utilizan estos medios para conectarse con otras potenciales parejas, la infidelidad es deliberada y planificada pues se buscan los mecanismos para poder lograr un deseo o decisión ya tomada. Casos diferentes son aquellos en los que no existe una intención inicial de ser infiel, sino que los deseos o el acto de ser infiel surgen de forma repentina.

Alexopoulos y McNallie (2020) condujeron un estudio con 395 participantes para explorar el proceso cognitivo relacionando la percepción de las personas sobre el uso de aplicaciones para hacer citas románticas y su intención de cometer infidelidad. Los resultados indicaron que habia una asociación positiva entre el éxito percibido por la persona en su aplicación para citas y la intención de cometer la infidelidad a través de su atractivo físico autopercibido. Asimismo, encontraron una asociación negativa entre la intención de cometer infidelidad y la percepción de la cantidad de parejas disponibles.

Otro factor es cuando existe una vulnerabilidad en una persona donde se siente débil o alejado de su pareja y entabla una relación de cercanía, confianza y apoyo con otra persona. Es muy probable que terminen involucrándose en una relación de infidelidad, aun sin haberlo buscado o planificado. Hay veces que se inicia una amistad con alguien que llega a niveles más íntimos y de más complicidad que con la propia pareja. Esto se debe a menudo al peso de la rutina, a la necesidad de algo nuevo, o simplemente, a la búsqueda de aquello que no se encuentra en la relación.

Tsapelas, Fisher y Aron (2010) estiman que alrededor del mundo, cerca del 50 % de las personas han estado involucradas en una relación extramarital en algún momento y González, Martínez-Taboa y Martínez (2009) sostienen que es entre un 40 % y 60 % de los casos la causa del divorcio.

Las oportunidades, las parejas potenciales y circunstancias que garantizan el secreto, son factores que facilitan el sexo extramarital (Brown, 1991). Junto a estos factores, se encuentra la insatisfacción con la relación marital (Brown, 1991; Vaughn, 1986), la infelicidad en el matrimonio y las experiencias sexuales previas que correlacionan positivamente con la infidelidad (Treas & Giesen, 2000).

Estos hallazgos apuntan hacia una correlación negativa entre la satisfacción sexual y la infidelidad, cuando tiene la primera, disminuyen las posibilidades de tener relaciones extramaritales (Casas, Gudiño &Nadelsticher, 1986).

En un estudio publicado por la Agencia Canadiense de Drogas y Tecnología en salud (2014) sobre terapia a adultos que experimentan conflictos maritales reportaron que factores como desórdenes mentales, infidelidad y traumas en la infancia están directamente relacionados a problemas maritales.

En este mismo sentido, Selterman, Dylan and Koleva, Sena and Moors, Amy (2014) examinaron como la gente juzga la traición en relaciones cercanas en función de virtudes morales y reportaron que la infidelidad acompañada de confesión a la pareja es calificada como menos amoral.

Rusell (2013) psicóloga de la Universidad estatal de la Florida publicó un estudio donde analizo la personalidad de más de 200 parejas, en un periodo de 3.5-4 años y encontró que los individuos con mayores niveles de apego ansioso tienden a sentir que sus necesidades de intimidad no se están cumpliendo en sus relaciones actuales y utilizan el sexo para satisfacer esas necesidades no cubiertas.

Pronk, Tila; Karremans, Johan C.; Wigboldus, Daniel H.J. (2011) reportaron que las personas pueden ser más vulnerables a la infidelidad cuando su capacidad de ejercer control cognitivo se reduce, ya sea por una carga excesiva de trabajo o por estrés.

No hay una causa exacta que explique la infidelidad. Hay detrás muchos factores, en ocasiones profundos e inconscientes, a veces causales y en gran parte de los casos determinados por hechos que se conocen a la perfección, como lo son atracción sexual, oportunidad, deseo, etc.

Se ha observado que hay personas que tienen el sentido del riesgo más acentuado en su personalidad. Sus niveles de dopamina son más altos y necesitan de esas situaciones intensas con las que realizar algo prohibido, emocionante, con las que intensificar el placer y la satisfacción. Es común ver que traicionar a la pareja, tener encuentros sexuales fuera de la relación, son realidades que generan un gran interés en las personas.

Tomando en cuenta toda la evidencia que plantean los estudios realizados, junto a las observaciones clínicas que se registran en los procesos terapéuticos que tienen como causal las infidelidades, es importante que se siga investigando sobre una realidad que también los elementos contemporáneos mediados por la tecnología, han puesto de manifiesto el incremento vertiginoso de esta realidad. Tomando esto como fundamento se plantea investigar la incidencia de infidelidad, así como los factores que pudieran estar relacionados a la misma en una población de médicos y enfermeras.

## 2.1 Planteamiento del Problema

Desde la experiencia de la consulta sexológica y la terapia sexual, se observan en consulta una gran cantidad de parejas con conflictos maritales debido a infidelidades. Aunque cada caso es diferente, personalmente he observado características comunes en la forma de reaccionar y en el manejo de la misma.

Una de las razones más reportadas es un distanciamiento por razones laborales que les obligan a pasar mucho tiempo fuera de la casa y donde se crean vínculos con otras personas que llevan a la infidelidad.

Considerando que este es un tema de suma importancia, dado el impacto que puede tener en la vida de millones de parejas, decidimos estudiarlo en una población de médicos y enfermeras, ya que tienen una profesión que les obliga a pasar mucho tiempo fuera de sus hogares.

Conocer más sobre este aspecto, puede dar herramientas para proporcionar un servicio más objetivo y útil a las personas que lo requieran.

Peggy Vaughan en su libro “El Mito de la Monogamia¨ dice que aproximadamente el 60% de los esposos y el 40% de las esposas tendrán una aventura en algún momento de su matrimonio. Muchas veces, el adulterio nunca llega a descubrirse, pero si así ocurriese, produce un fuerte impacto emocional en la vida de las personas; El cónyuge infiel puede sobrevivir a la pesadilla, pero las cicatrices que deja y el daño al matrimonio probablemente nunca será reparado por completo.

Las aventuras extramaritales, también pueden pasar factura a largo plazo, con consecuencias en ambos cónyuges, como enfermedades de transmisión sexual, embarazos, desconfianza, inseguridad.

Es importante resaltar que las aventuras conyugales no siempre son una señal de que el matrimonio está en problemas; Muchas veces, ocurre porque uno de los cónyuges está sometido a mucho estrés, se siente solo, posee baja autoestima o está en una posición de poder que le facilita la infidelidad.

Lammers, Stoker, Jordan et al (2011) en un estudio con 1561 profesionales para evaluar la relación entre po der e infidelidad reportaron que el poder elevado está directamente relacionado con la infidelidad porque el poder aumenta la confianza en la habilidad de atraer parejas. Encontraron además que la relación entre poder e infidelidad es la misma entre hombre y mujeres y por las mismas razones.

De igual manera, Ramos, J, Garcia, J, Martin P et al (2003) estudiaron los factores relacionados a la desintegración familiar en el personal de salud y reportaron la infidelidad como un factor importante.

Decidimos estudiar, de manera objetiva el fenómeno de la infidelidad para identificar las características asociadas al mismo con una población de profesionales de la medicina y enfermeras.

# OBJETIVOS

## 3. OBJETIVOS

### 3.1 Objetivo General

- Determinar la incidencia de infidelidad y factores asociados en una población de médicos, profesionales de la enfermería y otros trabajadores de la salud.

### 3.2 Objetivos Específicos

- Describir las características sociodemográficas de los participantes y sus parejas.
- Identificar factores asociados en función de indicadores tales como: tiempo de unión, tiempo que dedica a su pareja, pérdida de atractivo físico, entre otros.
- Conocer las características de la relación de infidelidad: duración, compromiso, hijos en común, si está relacionada al área laboral, entre otros.
- Comparar la incidencia de infidelidad entre hombres y mujeres.

- Comparar la incidencia de infidelidad entre las diferentes especialidades médicas y con profesionales de la enfermería.

# PERSONAS Y MÉTODOS

## 4. PERSONAS Y MÉTODOS

### 4.1. Diseño del Estudio

Investigación de tipo descriptivo cuyo propósito fundamental es ofrecer información explicativa que permita una mejor comprensión de las variables estudiadas y sus respectivos indicadores. De igual modo se estudiaron las asociaciones de algunos de los factores sin que esto signifique relaciones de causalidad.

Los estudios descriptivos buscan especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describen tendencias de un grupo o población. Pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es su objetivo, no es indicar como se

relacionan estas. Los estudios descriptivos consideran al fenómeno estudiado y sus componentes, miden conceptos y definen variables. (Hernández et al, 2014).

## 4.2. Periodo de Estudio

El estudio se llevó a cabo durante el periodo comprendido entre los años 2020 y 2021, donde se recogieron todos los datos incluidos en este trabajo.

## 4.3. Población del Estudio

La población de estudio fueron todos los médicos y enfermeras que accedieran voluntariamente a participar en la investigacion, contestando una encuesta en línea, anónima, donde se incluían preguntas para evaluar las variables de estudio.

### 4.3.1. Criterios de Inclusión

- Ser médico, personal de enfermería o de otro estamento sanitario.
- Acceder a participar voluntariamente en el estudio.

### 4.3.2. Criterios de Exclusión

- No acceder a participar voluntariamente en el estudio.

## 4.4. Criterios Éticos

Todas las personas incluidas accedieron a participar voluntariamente en esta investigación por lo que se tomaron en cuenta los lineamientos internacionales de los protocolos éticos aplicados a las investigaciones con seres humanos.

Estos protocolos enfatizan el respeto y cuidado de la dignidad humana de los participantes, la confidencialidad de su identidad y de las informaciones que provea; cómo esta investigación le puede ayudar o cómo consecuencia de su participación puede ayudar a otras personas en condiciones similares. comunicarles, que su participación en la investigación es voluntaria por lo que puede retirarse de la misma en cualquier momento que

lo desee si así lo considera, los costos y/o beneficios que se puedan desprender de la misma y cualquier compensación que se haya contemplado por su participación.

### 4.5. Instrumento

Se diseñó una encuesta de 30 preguntas (abiertas y cerradas) que incluía toda la información requerida para cumplir con los objetivos generales y específicos de esta investigación; Las preguntas fueron distribuidas de la siguiente manera: datos socio–demográficos, Preguntas 1–7; Factores asociados a la infidelidad: preguntas 8–11; Caracteristicas de la relacion de infidelidad, Preguntas: 13–30. Incidencia de infidelidad, pregunta 12. Dicha encuesta fue realizada en tres idiomas, español, ingles y portugués. Las versiones en los tres idiomas fueron revisadas por personas nativas en el idioma correspondiente para asegurarnos que la traducción sea adecuada y clara para los participantes. De igual manera, se sometio a un juicio de expertos compuesto por psicólogos y terapeutas de pareja, quienes aprobaron las preguntas que conforman la encuesta. Finalmente, se procedio a colocada en un portal en línea para que profesionales de la salud de diferentes partes del mundo pudieran tener acceso a la misma y asi enriquecer la variedad de las respuestas abarcando diferentes nacionalidades y culturas.

### 4.6. Procedimiento

La invitación a participar se envio via internet a grupos de médicos y enfermeras a los que, a su vez, se les solicito la compartieran con colegas sin importar el lugar del mundo donde se encontraran. Se eligio este método de recaudación de información pues es efectivo para llegar a mas personas en menos tiempo y, además, se realizo durante la pandemia por Coronavirus donde habia distanciamiento social.

## 4.7. Variables de Estudio

La definición operacional de las variables del estudio son las siguientes:

**Edad:** variable cuantitativa discreta, que muestra la edad en años, de los participantes al momento de ser encuestados.

**Sexo:** variable cualitativa nominal que indica al sexo que se pertenece (femenino, masculino)

**Estado civil:** variable cualitativa nominal, que indica el estado civil de los participantes (soltero, casado, unión libre, en relación de noviazgo).

**Especialidad:** variable cualitativa nominal, que indica los estudios de post grado que cursaron en la universidad en el momento de la investigación (Ginecología, Anestesiología, Cardiología, Pediatría, Cirugía entre otras, Medicina Interna, etc.)

**Tiempo que tiene con su pareja:** variable cuantitativa continua que expresa el tiempo en años que tiene la relación de pareja al momento de la encuesta.

**Número de matrimonios o Relaciones estables anteriores:** variable cuantitativa continua que indica el número de matrimonios o relaciones estables anteriores al momento de la investigación.

**Tiempo que dedica a la pareja:** variable cualitativa nominal que muestra el tiempo que los participantes dedican a su pareja al momento de llenar el cuestionario. (Semana, días festivos, días libres, las noches, otro, a especificar)

**Horario de trabajo:** variable cualitativa nominal que indica la tanda de trabajo de los participantes. (mañana y tarde; una sola tanda; emergencias nocturnas; horario impredecible)

**Con quien o quienes ha estado involucrado:** Variable cualitativa nominal que busca conocer el sexo de la persona con quien el participante ha mantenido una relación. (hombre; mujer; ambos)

**Estado civil:** variable cualitativa nominal, que indica el estado civil de las con las cuales se sostuvo la infidelidad. (casado; unión libre; soltero; en relación de noviazgo).

**Si está relacionada con su área laboral:** Variable dicotómica (si/no) que expresa si la persona con quien se involucró pertenece al lugar de su trabajo.

**La persona con quien se ha involucrado es:** variable cualitativa nominal que busca conocer

el tipo de empleado con quien se sostuvo la relación. (paciente; enfermera; colega; personal técnico o administrativo de la institución; personal de limpieza)

**Sobre las relaciones de infidelidad:** variable cualitativa nominal que expresa que tipo de relación se mantuvo (estables; casuales ambas; pasadas; actuales).

**Tipo de intercambio sexual:** variable cualitativa que busca conocer el tipo de repertorio sexual que se llevó a cabo. (besos, caricias, sexo oral, intercambio de pareja; masturbaciones; tríos.)

**Lugar de encuentro Sexual:** Variable cualitativa nominal que indica el lugar donde ocurrió el encuentro sexual: (en el área laboral; fuera del lugar de trabajo; en congresos médicos.

**Consecuencias de las relaciones de infidelidad:** Variable cualitativa nominal que expresa cuales consecuencias ocurrieron fruto de la infidelidad (hijos; abortos; divorcio; conflictos laborales; desprestigio social).

**Ha tenido su pareja conocimiento de alguna infidelidad cometita:** Variable dicotómica (si\no) que busca saber si la pareja se enteró de la infidelidad.

**Factores que llevaron a involucrarse en una relación de infidelidad:** Variable cualitativa nominal que indica las razones que motivaron la infidelidad. (insatisfacción sexual; distanciamiento de su pareja; problemas de salud de la pareja; poco atractivo físico; es algo que es frecuente en las relaciones de pareja)

## 4.8. Plan de Análisis

Con todas las variables descritas anteriormente se elaboró una base de datos y se realizó el tratamiento estadístico de los mismos con el programa SPSS versión 25.0.

Se realizó análisis univariante. Para las variables cualitativas, se calcularon frecuencias con sus correspondientes porcentajes y para las variables cuantitativas se realizaron medidas de tendencia central y medidas de dispersión (media, mínimo, máximo y desviación típica).

En el análisis bivariante, para la comparación de variables cualitativas se aplicó el test

de Chi-cuadrado ($\chi^2$), considerando significativo un valor de $p<0.05$. También se calcularon las OR correspondientes. Para las variables cuantitativas, previo test de normalidad (Kolmogorov-Smirnof) se utilizó, T de Student (variables normales) y U de Mann Whitney (variables no paramétricas).

El análisis multivariante se realizó mediante regresión logística binaria, utilizando como variable dependiente infidelidad (si/no) y como variables independientes todas aquellas que fueron significativas en el análisis bivariante y las que se consideró que podrían influir en el modelo. Se realizó la prueba de bondad de ajuste de Hosmer-Lemeschow y se considró una significación estadística de $p<0.05$, para incluir variables en le modelo final.

# RESULTADOS

## 5. RESULTADOS

### 5.1. Análisis Univariante

**Nacionalidad:** como de observa en la Tabla 1 el país con mayor número de respuestas fue Republica Dominicana con un 89,4 % y el más bajo fueron varios países con solo una respuesta.

**Tabla 1**
***Distribución por nacionalidad***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|

| | | |
|---|---|---|
| Dominicana | 328 | 89,4 |
| Inglesa | 1 | 0,3 |
| Dominicana y Americana | 1 | 0,3 |
| Americana | 9 | 2,5 |
| Brasileña | 13 | 3,5 |
| Mexicana | 3 | 0,8 |
| Española | 4 | 1,1 |
| Paraguaya | 3 | 0,8 |
| Venezolana | 3 | 0,8 |
| Puertorriqueña | 1 | 0,3 |
| Hindú | 1 | 0,3 |
| **Total** | **367** | **100,0** |

**País donde se encuentra al momento de rellenar esta encuesta**: el país que presentaba la mayor proporción fue Republica Dominicana con un 85,3 % y el más bajo fue Bélgica con un 0,3 %, (tabla 2).

**Tabla 2**

***Distribución por país donde se encuentra al momento de rellenar esta encuesta***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| República Dominicana | 313 | 85, |
| Estados Unidos | 19 | 5, |
| Brasil | 13 | 3, |
| España | 10 | 2, |
| Bélgica | 1 | 0, |
| México | 4 | 1, |
| Paraguay | 5 | 1, |
| Puerto Rico | 2 | 0, |
| **Total** | **367** | **100,** |

**Sexo:** el mayor número de respuestas lo realizaron las mujeres con un 73,3 % (Tabla 3).

**Tabla 3**
***Distribución por sexo***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Hombre | 98 | 26,7 |
| Mujer | 269 | 73,3 |
| **Total** | **367** | **100,0** |

**Edad**: La media de edad fue de 41,89 años con una D.E. de 12,52, el más joven tenía 22 y el mayor 78

**Profesión:** La profesión más frecuente fue Medicina con un 81% y la menos frecuente fue Psicología con un 1.4% de los participantes, (tabla 4).

**Tabla 4**
***Distribución por profesión***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Medicina | 300 | 81,7 |
| Enfermería | 55 | 15,0 |
| Psicología | 5 | 1,4 |
| Otra | 7 | 1,9 |
| **Total** | **367** | **100,0** |

**Especialidad**: Los médicos participantes, en su mayoría, calificaron en la categoría de otras especialidades (26.7%) seguidos por médicos generales (15.8%); La especialidad menos frecuente fue anestesiologia con un 3.5%, (tabla 5).

**Tabla 5**
***Especialidad***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Cirugía | 37 | 10,1 |
| Ginecología | 44 | 12,0 |
| Medicina Estética | 19 | 5,2 |
| Medicina Familiar | 19 | 5,2 |
| Psiquiatría | 34 | 9,3 |
| Oftalmología | 17 | 4,6 |
| Pediatría | 11 | 3,0 |
| Medicina Interna | 17 | 4,6 |
| Anestesiología | 13 | 3,5 |
| Otra Especialidad | 98 | 26,7 |
| Sin Especialidad | 58 | 15,8 |
| **Total** | **367** | **100,0** |

**Estado civil**: La mayoría de los participantes están casados (54.5%) y la minoría en unión libre con un 13.9%, (tabla 6).

**Tabla 6**
***Estado civil***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Soltero | 60 | 16,3 |
| Casado | 200 | 54,5 |
| Unión Libre | 51 | 13,9 |
| En relación de noviazgo | 56 | 15,3 |
| **Total** | **367** | **100,0** |

**Media de tiempo (en meses) que lleva con su pareja**: 11.9 meses con una DE de 14.01; con un minimo de 0 meses y un máximo de 179 meses.

**Numero de relaciones anteriores estables**: Lo mas frecuente fue haber tenido 1 relación anterior estable, para un 27.4% y lo menos frecuente fue haber tenido 10 relaciones anteriores estables, para un 0.3%, con una DE de 1.89. El numero minimo de relaciones estables anteriores fue de 0 meses y el máximo 15 meses, (tabla 7).

**Tabla 7**
***Número de relaciones estables anteriores***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| 0 | 76 | 20,6 |
| 1 | 101 | 27,4 |
| 2 | 95 | 25,7 |
| 3 | 57 | 15,4 |
| 4 | 24 | 6,5 |
| 5 | 9 | 2,4 |
| 6 | 2 | 0,5 |
| 10 | 1 | 0,3 |
| 12 | 2 | 0,5 |
| 15 | 2 | 0,5 |
| **Total** | **369** | **100,0** |

**Tiempo que dedica a su pareja**: La mayoría de los participantes le dedican tiempo a su pareja todos los días, para un 40.6% y la minoría de los que tienen pareja, les dedican solo las noches, para un 16.3%. Hubo un 4.4 de los participantes que no tenían pareja fija en la

actualidad, (tabla 8).

**Tabla 8**
***Tiempo que dedica a su pareja***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Todos los días | 149 | 40,6 |
| Fines de semana | 71 | 19,3 |
| Días libres | 71 | 19,3 |
| Noches | 60 | 16,3 |
| Sin pareja | 16 | 4,4 |
| **Total** | **367** | **100,0** |

**Horario de trabajo**: La mayoría de los participantes trabajan mañana y tarde, para un 59.4% y la minoría, trabajan solo en las emergencias nocturnas, para un 2.7%, (tabla 9).

**Tabla 9**
***Horario de trabajo***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Mañana y tarde | 218 | 59,4 |
| Mañana, tarde y Emergencias nocturnas | 40 | 10,9 |
| Jornada parcial de trabajo | 43 | 11,7 |
| Horario impredecible | 56 | 15,3 |
| Emergencias nocturnas | 10 | 2,7 |
| **Total** | **367** | **100,0** |

**Si ha estado o esta en una relación de infidelidad**: El 21.5% de los participantes contestó de manera afirmativa, (tabla 10).

**Tabla 10**
***¿Ha estado o está actualmente involucrado en una relación de infidelidad?***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Sí | 79 | 21,5 |
| No | 288 | 78,5 |
| **Total** | **367** | **100,0** |

**Numero de veces que ha sido infiel**: La mayoría de los participantes que han sido infiel, lo han sido solo 1 vez, para un 22.8% y la minoría de los participantes lo han sido entre 15 y 40 veces, para un 1.3%. Con una media de 5.27 y una DE de 6.25, con un minimo de 1 vez y un maximo de 40 veces, (tabla 11).

**Tabla 11**
***Si ha sido infiel, indique cuántas veces***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| 1 | 18 | 22,8 |
| 2 | 16 | 20,3 |
| 3 | 9 | 11,4 |
| 4 | 8 | 10,1 |
| 5 | 9 | 11,4 |
| 6 | 3 | 3,8 |
| 7 | 2 | 2,5 |
| 8 | 1 | 1,3 |
| 10 | 3 | 3,8 |
| 11 | 2 | 2,5 |
| 13 | 2 | 2,5 |
| 15 | 1 | 1,3 |
| 18 | 1 | 1,3 |
| 20 | 1 | 1,3 |
| 21 | 1 | 1,3 |
| 30 | 1 | 1,3 |
| 40 | 1 | 1,3 |
| **Total** | **79** | **100,0** |

**Tiempo que lleva con la relación de infidelidad en caso de que la tenga:** El 46.4% de los participantes, no tenia una relación de infidelidad en el presente, pero de los que, si la tenían, la mayoría, 19.6% llevaban 1 mes y la minoría entre 6 y 20 meses para un 1.8% respectivamente (un participante en cada frecuencia), Tabla 12.

**Tabla 12**
***Si actualmente tiene alguna relación de infidelidad, indique qué tiempo llevan juntos***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| 0 | 26 | 46,4 |
| 1 | 11 | 19,6 |
| 2 | 3 | 5,4 |
| 3 | 6 | 10,7 |
| 4 | 2 | 3,6 |
| 5 | 3 | 5,4 |
| 6 | 1 | 1,8 |
| 7 | 1 | 1,8 |
| 8 | 1 | 1,8 |
| 9 | 1 | 1,8 |
| 20 | 1 | 1,8 |
| **Total** | **56** | **100,0** |

**Persona(s) con la que ha estado involucrado en la infidelidad**: La mayoría de los participantes ha estado involucrado con mujeres, para un 47.4% y la minoría con ambos sexos, para un 7.7%, (tabla 13).

**Tabla 13**
***¿Con quién o quienes ha estado involucrado?***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Mujer/es | 37 | 47,4 |
| Hombre/es | 35 | 44,9 |
| Ambos | 6 | 7,7 |
| **Total** | **78** | **100,0** |

**Estado civil de la(s) persona con la que ha estado involucrado**: La mayoría de los participantes ha estado involucrado tanto con personas solteras como casadas, para un 35.4% y la minoría con personas en unión libre, para un 8.9%, (tabla 14).

**Tabla 14**
***Estado Civil de esa(s) persona(s)***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Solteros | 25 | 31,6 |
| Casados | 19 | 24,1 |
| Unión Libre | 7 | 8,9 |
| Solteros y Casados | 28 | 35,4 |
| **Total** | **79** | **100,0** |

**Si las personas han estado relacionadas con su área laboral**: La mayoría de los participantes dijo que unas si y otras no, para un 43.0% y la minoría dijo que todas las personas estaban relacionadas al área laboral, para un 24.1%, (tabla 15).

**Tabla 15**
***¿Esas personas han estado relacionadas con su área laboral?***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Sí, todas | 19 | 24,1 |
| Unas sí y otras no | 34 | 43,0 |
| No | 26 | 32,9 |
| **Total** | **79** | **100,0** |

**Quienes son las personas con las que se ha tenido una relación de infidelidad**: La mayoría de los participantes expresaron que eran personas no vinculadas a la institución, para un 25.3%, aunque un 24.1% expreso que habia sido con médicos; La minoría expreso que habia

sido con personal administrativo de la institución y familiares de pacientes, para un 5.1%, (tabla 16).

**Tabla 16**
***Las personas con las que se ha involucrado en relaciones de infidelidad son:***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Médicos y Personal Administrativo de la institución | 9 | 11,4 |
| Médicos, Enfermeras(os) y Personal Administrativo de la institución | 7 | 8,9 |
| Médicos, Enfermeras(os) y Familiares de Pacientes | 7 | 8,9 |
| Personas no vinculadas a la institución | 20 | 25,3 |
| Médicos, Pacientes, Enfermeras(os) y Personal Administrativo de la institución | 6 | 7,6 |
| Personal Administrativo de la institución y Familiares de pacientes | 4 | 5,1 |
| Médicos | 19 | 24,1 |
| Pacientes | 7 | 8,9 |
| **Total** | **79** | **100,0** |

**Tipo de relación de infidelidad**: La mayoría de los participantes expresaron que sus relaciones de infidelidad eran casuales, para un 50.6% y la minoría expreso que sus relaciones eran de ambos tipos, tanto casuales como estables, para un 17.7%.

**Tabla 17**
***En general sus relaciones de infidelidad son:***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Estables | 25 | 31,6 |
| Casuales | 40 | 50,6 |
| Ambas | 14 | 17,7 |
| **Total** | **79** | **100,0** |

**Tipo de intercambio sexual**: El tipo de intercambio sexual mas frecuente incluia besos, caricias, sexo oral, masturbaciones y coitos, para un 35.4% y los intercambios sexuales menos frecuentes fueron besos, caricias, sexo oral, masturbaciones, coitos, intercambio de pareja y trios, para un 2.5%.

**Tabla 18**
***Indique el Tipo de Intercambio Sexual***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Besos, Caricias y Coitos | 14 | 17,7 |
| Besos, Caricias, Sexo oral y Coitos | 20 | 25,3 |
| Besos, Caricias, Sexo oral, Masturbaciones y Coitos | 28 | 35,4 |
| Besos, Caricias, Sexo oral, Masturbaciones, Coitos y Tríos | 4 | 5,1 |

| | | |
|---|---|---|
| | | 81 |
| Besos, Caricias, Sexo oral, Masturbaciones, Coitos, Intercambio pareja y Tríos | 2 | 2,5 |
| Coitos | 11 | 13,9 |
| **Total** | **79** | **100,0** |

**Lugar donde tenia las relaciones dentro del área laboral:** El lugar mas frecuente fue dentro del consultorio medico, para un 25.3% y el lugar menos frecuente fue en las oficinas administrativas, para un 11.4%, (tabla 19).

**Tabla 19**
***Lugar donde tenia las relaciones dentro del área laboral***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Consultorio y Habitación del Médico de Servicio | 15 | 19,0 |
| Habitación del Médico de Servicio | 13 | 16,5 |
| Consultorio | 20 | 25,3 |
| Oficina Administrativa | 9 | 11,4 |
| Ninguno | 22 | 27,8 |
| **Total** | **79** | **100,0** |

**Lugares de encuentros sexuales fuera del área laboral**: Los lugares mas frecuentes fueron en moteles, para un 51.9% y los lugares menos frecuentes fueron en casa de la pareja, motel y carro, para un 3.8%, al igual que en su casa, en casa de la pareja y en moteles, para un 3.8%, (tabla 20).

**Tabla 20**
***Si ha tenido encuentros sexuales fuera del área laboral, por favor especifique en qué lugar(es)***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Casa de la pareja y Motel | 7 | 8,9 |
| Casa de la pareja, Motel y Carro | 3 | 3,8 |
| Mi Casa o la de la pareja y Motel | 3 | 3,8 |
| Mi Casa o la de la pareja | 5 | 6,3 |
| Casa de la pareja | 4 | 5,1 |
| Motel y Carro | 9 | 11,4 |
| Motel y otros lugares | 7 | 8,9 |
| Motel | 41 | 51,9 |
| **Total** | **79** | **100,0** |

**Hijos procreados en sus relaciones de infidelidad:** El 87.3% de los participantes no procreo hijos en sus relaciones de infidelidad; Un 8,9% tuvo un hijo y un 3.8% tuvo mas de un hijo,

(tabla 21).

**Tabla 21**
***¿Cuántos hijos ha procreado en sus relaciones de infidelidad?***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Ninguno | 69 | 87,3 |
| Uno | 7 | 8,9 |
| Más de uno | 3 | 3,8 |
| **Total** | **79** | **100,0** |

**Historia de abortos con la pareja con quien ha sido infiel:** El 88.5% no tuvo abortos con la pareja con quien ha sido infiel; El 6.4% habia tenido un aborto en el pasado o en el presente y el 5.1% habia tenido mas de un aborto, (tabla 22).

**Tabla 22**
***¿Cuántos abortos ha tenido con la pareja con quien ha sido o es infiel, en el pasado o en el presente***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Ninguno | 69 | 88,5 |
| Uno | 5 | 6,4 |
| Más de uno | 4 | 5,1 |
| **Total** | **78** | **100,0** |

**Infecciones de Transmision Sexual como consecuencia de las relaciones de infidelidad**: La mayoría de los participantes no tuvieron ninguna Infeccion de Transmision Sexual como consecuencia de las relaciones de infidelidad, para un 84.4%; De los participantes que si tuvieron una ITS, las mas frecuentes fueron la Candidiasis y el HPV con un 3.8% respectivamente y las menos frecuentes fueron el herpes, la gonorrea, ladillas y la uretritis con un 1.3% cada una, (tabla 23).

**Tabla 23**
***Infecciones de Transmisión Sexual como consecuencia de las relaciones de infidelidad.***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Ninguna | 67 | 84,8 |
| Candidiasis | 3 | 3,8 |
| Herpes | 1 | 1,3 |
| Clamidia | 2 | 2,5 |
| Gonorrea | 1 | 1,3 |
| HPV | 3 | 3,8 |
| Ladillas | 1 | 1,3 |
| Uretritis | 1 | 1,3 |

| | | |
|---|---|---|
| **Total** | **79** | **100,0** |

**Conflictos laborales como consecuencia de las relaciones de infidelidad:** La mayoría de los participantes no tuvieron ningún conflicto laboral como consecuencia de las relaciones de infidelidad, para un 97.5%; El 2.5% recibieron amonestaciones, (tabla 24).

**Tabla 24**
***Conflictos laborales que ha tenido como consecuencia de las relaciones de infidelidad.***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Ninguno | 77 | 97,5 |
| Amonestación | 2 | 2,5 |
| **Total** | **79** | **100,0** |

**Consecuencias de las relaciones de infidelidad**: La mayoría de los participantes no tuvo ninguna consecuencia por haber tenido una relación de infidelidad, para un 62.3%; De los participantes que si tuvieron consecuencias, la mas frecuente fue conflicto familiar, para un 26.0% y las menos frecuentes fueron: conflicto familiar y rechazo de los hijos procreados con su pareja formal, desprestigio social y divorcio e hijos fuera de su relación formal, con un 1.3% cada una, (tabla 25).

**Tabla 25**
***Alguna relación de infidelidad, como consecuencia, le ha ocasionado:***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Sin consecuencias para mí | 48 | 62,3 |
| Conflicto familiar e Hijos fuera de su relación formal | 2 | 2,6 |
| Conflicto familiar y Rechazo de los hijos procreados con su pareja formal | 1 | 1,3 |
| Desprestigio Social | 1 | 1,3 |
| Divorcio e Hijos fuera de su relación formal | 1 | 1,3 |
| Hijos fuera de su relación formal | 2 | 2,6 |
| Conflicto Familiar | 20 | 26,0 |
| Divorcio y Desprestigio Social | 2 | 2,6 |
| **Total** | **77** | **100,0** |

**Si la pareja se ha enterado de alguna infidelidad:** En la mayoría de los casos, las parejas de los participantes no se enteraron de la infidelidad, para un 58.3%, mientras que en un 41.8% las parejas de los participantes si se enteraron de la infidelidad, (tabla 26).

**Tabla 26**
***¿Se ha enterado su pareja de alguna infidelidad de su parte?***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Sí | 33 | 41,8 |
| No | 46 | 58,2 |
| **Total** | **79** | **100,0** |

**Factores que llevaron a involucrarse en una relación de infidelidad**: La mayoría de los participantes expreso que el factor que los llevo a involucrarse en una relación de infidelidad tenia que ver consigo mismo y no con la pareja, para un 32.9%; El factor menos frecuente fue que permanentemente lo estuvieran cortejando, para un 1.3%, (tabla 27)

**Tabla 27**
***¿Cuáles considera usted que son factores que lo llevaron a involucrarse en una relación de infidelidad?***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Insatisfacción sexual con su pareja y Distanciamiento de su pareja con usted | 21 | 26,6 |
| Insatisfacción sexual con su pareja | 11 | 13,9 |
| Distanciamiento de su pareja con usted | 15 | 19,0 |
| Es algo que ocurre con frecuencia en las parejas | 2 | 2,5 |
| Porque mi pareja me fue infiel | 3 | 3,8 |
| Que permanentemente me estuviera cortejando | 1 | 1,3 |
| No tiene que ver con la pareja, tiene que ver conmigo | 26 | 32,9 |
| **Total** | **79** | **100,0** |

**Informacion relevante relacionada con la experiencia de infidelidad:** Las respuestas fueron diversas y enriquecedoras por parte de los participantes, pero las mas frecuentes fueron: sentir arrepentimiento, el hecho de haber sido infiel con una persona muy cercana a su pareja y que no se excitaba sexualmente con su pareja, para un 5.0% cada una, (tabla 28).

**Tabla 28**

***Información que considere relevante relacionada con sus experiencias de infidelidad.***

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Arrepentimiento. | 2 | 5,0 |
| Así somos | 1 | 2,5 |
| Atracción física por otra persona | 1 | 2,5 |
| A veces es algo que se da, no que se busca. Por eso hay que tener cuidado. | 1 | 2,5 |
| Con una de mis parejas le fui infiel con alguien muy cercano a él | 2 | 5,0 |
| Decirle que de verdad lo hice, siempre lo niego | 1 | 2,5 |
| Descuidarse con la atención a su pareja puede ser un grave error para los 2 | 1 | 2,5 |
| Desde que tiempo le estoy siendo | 1 | 2,5 |
| El descuido sexual, la poca atención a su propia persona y el privar en demasiado moral para cosas intimas | 1 | 2,5 |
| El número de hijos extramaritales | 1 | 2,5 |
| El ser humano no está hecho para ser monógamo. | 1 | 2,5 |
| Es cuestión en ocasiones del tiempo en el área laboral | 1 | 2,5 |
| Es más allá de lo que uno realmente quiere | 1 | 2,5 |
| Es muy detallista siempre ocupado de mi | 1 | 2,5 |
| Felicito a todo el que es monógamo; todos podemos decidir nuestra preferencia sexual y el apetito sexual de un hombre lo determina su edad, su salud y su mujer. | 1 | 2,5 |
| Fue buena. | 1 | 2,5 |
| Fueron circunstanciales | 1 | 2,5 |
| Hay mujeres que quieren solo experimentar, otras se enamoran sabiendo el estado civil del hombre, otras deciden tener hijo de el hombre que mejores condiciones | 1 | 2,5 |
| Hay que buscar de Dios, es pecado la infidelidad | 1 | 2,5 |
| La falta de comunicación por miedo al rechazo o a violencia verbal va dañando la relación. Y no se habla por mantener una paz con un “enemigo cordial” | 1 | 2,5 |
| La inmadurez y patrones incorrectos de conducta nos llevan a esta conducta distorsionada. Arrastré posteriormente, dolor y sentimiento de culpa. | 1 | 2,5 |
| La paz que siento junto a mi segunda pareja | 1 | 2,5 |
| La relación de infidelidad me cuesta soltarla | 1 | 2,5 |
| La relación misma | 1 | 2,5 |
| Le fui infiel a mi esposo con un ex novio mío. En un momento donde me quería separar de mi esposo. No me arrepiento de haberlo hecho, aprendí muchas cosas. | 1 | 2,5 |
| Le soy infiel porque el es infiel a mi | 1 | 2,5 |
| me encantaba como me trataba y la manera que se sentia al tener relaciones con ella | 1 | 2,5 |
| Me gusta la variedad, me canso de la rutina | 1 | 2,5 |
| Nada, siempre se niega todo | 1 | 2,5 |
| No me excito casi en las relaciones con ella | 2 | 5,0 |

| | Frecuencia | Porcentaje |
|---|---|---|
| Prácticamente fui infiel por sentir que no le gustaba a mi pareja, poco valorada, ignorada, pocos detalles, básicamente descuido de su parte. | 1 | 2,5 |
| Que me gustan las personas mayores que yo | 1 | 2,5 |
| Relaciones son más atrevidas y excitantes | 1 | 2,5 |
| Se convierten en necesarias, pero acepto son patológicas. | 1 | 2,5 |
| Soledad | 1 | 2,5 |
| Su identidad | 1 | 2,5 |
| Yo Buscaba Sexo Rico y que me llenará | 1 | 2,5 |
| **Total** | **40** | **100,0** |

## 5.2. Análisis Bivariante

**Distribución de la relación de infidelidad en función de la nacionalidad**: 328 de los participantes eran dominicanos, de los cuales 74 reportaron haber sido infieles; 13 participantes eran brasileños, pero ninguno reporto haber sido infiel. No se encontraron diferencias estadisticamente significativas entre estas variables.

**Tabla 29**
***Distribución de la relación de infidelidad en función de la nacionalidad***

| | Sí | No | Total |
|---|---|---|---|
| Dominicana | 74 | 254 | 328 |
| Inglesa | 0 | 1 | 1 |
| Dominicana y Americana | 0 | 1 | 1 |
| Americana | 1 | 8 | 9 |
| Brasileña | 0 | 13 | 13 |
| Mexicana | 1 | 2 | 3 |
| Española | 1 | 3 | 4 |
| Paraguaya | 1 | 2 | 3 |
| Venezolana | 1 | 2 | 3 |
| Puertorriqueña | 0 | 1 | 1 |
| Hindú | 0 | 1 | 1 |
| **Total** | **79** | **288** | **367** |

(Razón de verosimilitud) = 9,813 (p=0,45).

**Distribución de la relación de infidelidad en función al país donde se encuentra actualmente**: La mayoría de los participantes se encontraban en Rep. Dominicana (313) y de estos, 70 habian sido infieles; 19 personas estaban en Estados Unidos, de los cuales 4 habian sido infieles**,** aunque no se encontraron diferencias estadisticamente significativas entre estas variables.

**Tabla 30**
***Distribución de la relación de infidelidad en función al país donde se encuentra actualmente***

| | Sí | No | Total |
|---|---|---|---|
| República Dominicana | 70 | 243 | 313 |
| Estados Unidos | 4 | 15 | 19 |
| Brasil | 0 | 13 | 13 |
| España | 2 | 8 | 10 |
| Bélgica | 0 | 1 | 1 |
| México | 1 | 3 | 4 |
| Paraguay | 2 | 3 | 5 |
| Puerto Rico | 0 | 2 | 2 |
| **Total** | **79** | **288** | **367** |

Razón de verosimilitud=8.798; P=0.26.

**Distribución de la relación de infidelidad en función del sexo:** Los hombres fueron 4, 3 veces más infieles que las mujeres, siendo estas diferencias estadisticamente significativas

**Tabla 31**
***Distribución de la relación de infidelidad en función del sexo***

| | Sí | No | Total |
|---|---|---|---|
| Hombre | 41 | 57 | 98 |
| Mujer | 38 | 231 | 269 |
| **Total** | **79** | **288** | **367** |

Chi-cuadrado=32,65 (p<0,001); OR 4,37 (I.C 95% 2,58- 7,41).

**Distribución de las medias de edad en función de la infidelidad**: La media de la edad de las personas involucradas en una relación de infidelidad fue ligeramente mayor que los que no lo estuvieron, si bien estas diferencias no fueron estadísticamente significativas.

**Tabla 32**
***Medias de Edad en función de la Infidelidad***

| | N | Media | D.E. | Valor p* |
|---|---|---|---|---|
| No | 288 | 41,78 | 12,79 | 0,56 |
| Sí | 79 | 42,23 | 11,54 | |

* U de Mann-Whitney (P=0.563).

**Distribución de la relación de infidelidad en función de la profesión**: Los médicos fueron los más involucrados en relaciones de infidelidad con un 23 %, si bien estas diferencias no fueron estadísticamente significativas.

**Tabla 33**
***Distribución de la relación de infidelidad en función de la profesion***

| | Sí | No | Total |
|---|---|---|---|
| Medicina | 70 | 230 | 300 |
| Enfermería | 9 | 46 | 55 |
| Psicología | 0 | 5 | 5 |
| Otra | 0 | 7 | 7 |
| **Total** | 79 | 288 | 367 |

Razón de verosimilitud=7.312; P=0.06.

**Distribución de la relación de infidelidad en función de la especialidad:** La mayoría de los participantes eran médicos con otra especialidad (98), de los cuales 22.4% habia sido infiel, sin embargo, en proporción con la muestra, los cirujanos fueron los mas

infieles, con un 37.8%**;** no se encontró diferencia estadísticamente significativa entre estas variables.

**Tabla 34**
***Distribución de la relación de infidelidad en función de la especialidad***

| | Sí | No | Total |
|---|---|---|---|
| Cirugía | 14 | 23 | 37 |
| Ginecología | 7 | 37 | 44 |
| Medicina Estética | 3 | 16 | 19 |
| Medicina Familiar | 2 | 17 | 19 |
| Psiquiatría | 10 | 24 | 34 |
| Oftalmología | 3 | 14 | 17 |
| Pediatría | 1 | 10 | 11 |
| Medicina Interna | 1 | 16 | 17 |
| Anestesiología | 3 | 10 | 13 |
| Otra Especialidad | 22 | 76 | 98 |
| Sin Especialidad | 13 | 45 | 58 |
| **Total** | **79** | **288** | **367** |

Razón de verosimilitud=13.806; P=0.182.

**Distribución de la relación de infidelidad en función del estado civil**: La mayoría de los participantes estaban casados, de los cuales, 18% habia sido infiel; sin embargo, en proporción con la muestra, los que estaban en unión libre fueron los que mas reportaron infidelidad con un 33.3%. No se encontró diferencia estadisticamente significativa entre estas variables.

**Tabla 35**
***Distribución de la relación de infidelidad en función del estado civil***

| | Sí | No | Total |
|---|---|---|---|
| Soltero | 13 | 47 | 60 |
| Casado | 36 | 164 | 200 |
| Unión Libre | 17 | 34 | 51 |
| En relación de noviazgo | 13 | 43 | 56 |
| **Total** | **79** | **288** | **367** |

Razón de verosimilitud =5,409 (p=0,14).

**Distribución de la relación de infidelidad en función del tiempo que dedica a su pareja:** La mayoría de los participantes le dedica tiempo a su pareja todos los días, de los cuales, 17.4% reporto haberles sido infiel; Sin embargo, en proporción a la muestra, los que le dedican las noches a su pareja fueron los mas infieles con un 30%. No se encontro diferencia estadisticamente significativa entre estas variables.

**Tabla 36**
***Distribución de la relación de infidelidad en función del tiempo que dedica a su pareja***

| | Sí | No | Total |
|---|---|---|---|
| Todos los días | 26 | 123 | 149 |
| Fines de semana | 15 | 56 | 71 |
| Días libres | 17 | 54 | 71 |
| Noches | 18 | 42 | 60 |
| Sin pareja | 3 | 13 | 16 |
| **Total** | **79** | **288** | **367** |

Razón de verosimilitud=4.213; P= 0.362.

**Distribución de la relación de infidelidad en función del horario de trabajo:** El horario de emergencias nocturnas fue un 60% mas frecuente en las personas que si habían sido infieles. Siendo estas diferencias estadísticamente significativas.

**Tabla 37**
***Distribución de la relación de infidelidad en función del horario de trabajo***

| | Sí | No | Total |
|---|---|---|---|
| Mañana y tarde | 45 (20,6%) | 173 (79,4%) | 218 (100,0%) |
| Mañana, tarde y Emergencias nocturnas | 11 (27,5%) | 29 (72,5%) | 40 (100,0%) |
| Jornada parcial de trabajo | 4 (9,3%) | 39 (90,7%) | 43 (100,0%) |
| Horario impredecible | 13 (23,2%) | 43 (76,8%) | 56 (100,0%) |
| Emergencias nocturnas | 6 (60,0%) | 4 (40,0%) | 10 (100,0%) |
| **Total** | **79 (22,0%)** | **288 (78,5%)** | **367 (100,0%)** |

Razón de verosimilitud=12.480; P= 0.014.

**Distribución de la relación de infidelidad en función del sexo:** La mayoría de los hombres han sido infieles con mujeres y la mayoría de mujeres con hombres 92,7 y 92,1 % respectivamente y un 7,3 % de hombres lo ha sido con ambos, semejante a las mujeres con un 7,9. No siendo estas diferencias estadísticamente significativas.

**Tabla 38**
***Distribución de la relación de infidelidad en función del sexo***

| | Hombre(s) | Mujer(es) | Ambos | Total |
|---|---|---|---|---|
| Hombre | 0 (0,0%) | 38 (92,7%) | 3 (7,3%) | 41 (100,0%) |
| Mujer | 35 (92,1%) | 0 (0,0%) | 3 (7,9%) | 38 (100,0%) |
| **Total** | **35 (44,3%)** | **38 (48,1%)** | **6 (7,6%)** | **79 (100,0%)** |

Chi cuadrado 0,009 (p=0,92).

**Distribución de la relación del tiempo que lleva con la pareja con la que es infiel en función del sexo**: La media de tiempo que llevan los hombres con la pareja con la que es infiel fue mayor (34.17) que la de las mujeres, no siendo estas diferencias estadísticamente significativas.

**Tabla 39**
***Distribución de la relación del tiempo que lleva con la pareja con la que es infiel en función del sexo***

| | N | Media | D.E. | Valor p* |
|---|---|---|---|---|
| Mujer | 38 | 23,79 | 18,69 | 0,69 |
| Hombre | 41 | 34,17 | 44,83 | |

* U de Mann-Whitney con P=0.689.

**Distribución de la relación del sexo en función del estado civil:** en su mayoría eran hombres solteros (18), mientras que la mayoría de las mujeres eran casadas (15). Existe diferencia estadísticamente significativa entre estas variables**.**

**Tabla 40**
***Distribución de la relación del sexo en función del estado civil***

| | Hombre | Mujer | Total |
|---|---|---|---|
| Solteros | 18 | 7 | 25 |
| Casados | 4 | 15 | 19 |
| Unión Libre | 3 | 4 | 7 |
| Solteros y Casados | 16 | 12 | 28 |
| **Total** | **41** | **38** | **79** |

Razón de verosimilitud= 12.395; P= 0.006.

**Distribución de la relación del sexo en función de si la persona está relacionada con su área laboral:** Un 58.8%de los participantes que reportaron que las personas con las que habían sido infieles en ocasiones si y en otras no estaban relacionadas al área laboral, eran hombres, mientras que un 61.5% de las mujeres reportaron que las personas no estaban relacionadas al área laboral, No siendo estas diferencias estadísticamente significativas.

**Tabla 41**
***Distribución de la relación del sexo en función de si la persona esta relacionada con su área laboral***

| | Hombre | Mujer | Total |
|---|---|---|---|
| Sí, todas | 11 | 8 | 19 |
| Unas sí y otras no | 20 | 14 | 34 |
| No | 10 | 16 | 26 |
| **Total** | **41** | **38** | **79** |

Prueba de Chi cuadrado= 2.807; P= 0.246.

**Distribución de la relación del sexo en función de quienes son las personas con las que se ha involucrado en la relación de infidelidad:** Un 75% de los participantes que se involucraron con personas no vinculadas a la institución eran mujeres. Existen diferencias estadísticamente significativas entre estas variables.

**Tabla 42**
***Distribución de la relación del sexo en función de quienes son las personas con las que se ha involucrado en la relación de infidelidad***

| | Hombre | Mujer | Total |
|---|---|---|---|
| Médicos y Personal Administrativo de la institución | 7 | 2 | 9 |
| Médicos, Enfermeras(os) y Personal Administrativo de la institución | 5 | 2 | 7 |
| Médicos, Enfermeras(os) y Familiares de Pacientes | 4 | 3 | 7 |
| Personas no vinculadas a la institución | 5 | 15 | 20 |
| Médicos, Pacientes, Enfermeras(os) y Personal Administrativo de la institución | 5 | 1 | 6 |
| Personal Administrativo de la institución y Familiares de pacientes | 2 | 2 | 4 |
| Médicos | 7 | 12 | 19 |
| Pacientes | 6 | 1 | 7 |
| **Total** | 41 | 38 | 79 |

Razón de verosimilitud= 17.737; P= 0.013.

**Distribución de la relación del sexo en función del tipo de relación de infidelidad:** La mayoría de los participantes reportaron relaciones de infidelidad casuales, donde un 57.5% eran hombres y un 42.5% mujeres. No se encontró diferencia estadísticamente significativa entre estas variables.

**Tabla 43**
***Distribución de la relación del sexo en f unción del tipo de relación de infidelidad***

| | Hombre | Mujer | Total |
|---|---|---|---|
| Estables | 12 | 13 | 25 |
| Casuales | 23 | 17 | 40 |
| Ambas | 6 | 8 | 14 |
| **Total** | **41** | **38** | **79** |

Chi cuadrado=1.113; P=0.573;

**Distribución de la relación del sexo en función del tipo de intercambio sexual:** La

mayoría de los participantes, tantos hombres como mujeres, sostuvieron intercambios sexuales que incluían besos, caricias, sexo oral, masturbaciones y coitos (50% cada uno). No se encontró diferencia estadísticamente significativa entre estas variables.

**Tabla 44**
***Distribución de la relación del sexo en función del tipo del tipo de intercambio sexual***

| | Hombre | Mujer | Total |
|---|---|---|---|
| Besos, Caricias y Coitos | 7 | 7 | 14 |
| Besos, Caricias, Sexo oral y Coitos | 12 | 8 | 20 |
| Besos, Caricias, Sexo oral, Masturbaciones y Coitos | 14 | 14 | 28 |
| Besos, Caricias, Sexo oral, Masturbaciones, Coitos y Tríos | 2 | 2 | 4 |
| Besos, Caricias, Sexo oral, Masturbaciones, Coitos, Intercambio de pareja y Tríos | 0 | 2 | 2 |
| Coitos | 6 | 5 | 11 |
| **Total** | **41** | **38** | **79** |

Razón de verosimilitud= 3.555; P= 0.615.

**Distribución de la relación del sexo en función de si ha tenido encuentros sexuales dentro del área laboral: De** los participantes que reportaron haber tenido encuentros sexuales dentro de las oficinas administrativas, la mayoría eran hombres (88.8%); De igual manera, de los que reportaron haber tenido encuentros sexuales en la habitación del medico de servicio, el 76.9% también eran hombres. Existe relación estadísticamente significativa entre estas variables.

**Tabla 45**
***Distribución de la relación del sexo en función de si ha tenido encuentros sexuales dentro del área laboral***

| | Hombre | Mujer | Total |
|---|---|---|---|
| Consultorio y Habitación del Médico de Servicio | 8 | 6 | 14 |
| Habitación del Médico de Servicio | 3 | 10 | 13 |
| Consultorio | 13 | 7 | 20 |
| Oficina Administrativa | 8 | 1 | 9 |
| Ninguno | 9 | 13 | 22 |
| **Total** | **41** | **37** | **78** |

Razón de verosimilitud= 12.815; P= 0.012.

**Distribución de la relación del sexo en función de si ha tenido encuentros sexuales fuera del área laboral:** La mayoría de los participantes, tanto hombres como mujeres, ha

tenido encuentros sexuales en moteles (51.2% mujeres y 48,8% hombres), no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre estas variables.

**Tabla 46**
***Distribución de la relación del sexo en función de si ha tenido encuentros sexuales fuera del área laboral***

| | Hombre | Mujer | Total |
|---|---|---|---|
| Casa de la pareja y Motel | 6 | 1 | 7 |
| Casa de la pareja, Motel y Carro | 1 | 2 | 3 |
| Mi Casa o la de la pareja y Motel | 2 | 1 | 3 |
| Mi Casa o la de la pareja | 1 | 4 | 5 |
| Casa de la pareja | 1 | 3 | 4 |
| Motel y Carro | 7 | 2 | 9 |
| Motel y otros lugares | 3 | 4 | 7 |
| Motel | 20 | 21 | 41 |
| **Total** | **41** | **38** | **79** |

Razón de verosimilitud= 10.612; P= 0.156:

**Distribución de la relación del sexo en función de cuantos hijos ha procreado en las relaciones de infidelidad:** Siete hombres procrearon un hijo en la relación de infidelidad; Ninguna mujer tuvo hijos. Existe diferencia estadísticamente significativa entre estas variables.

**Tabla 47**
***Distribución de la relación del sexo en función de cuantos hijos ha procreado en las relaciones de infidelidad***

| | Hombre | Mujer | Total |
|---|---|---|---|
| Ninguno | 31 | 38 | 69 |
| Uno | 7 | 0 | 7 |
| Más de uno | 3 | 0 | 3 |
| **Total** | 41 | 38 | 79 |

Razón de verosimilitud= 14.460; P=0.001.

**Distribución de la relación del sexo en función del número de abortos que ha tenido con la pareja que esta siendo o ha sido infiel**: la mayoría de los participantes, tanto hombres como mujeres, no tuvo abortos con la pareja que estaba siendo infiel; de los que, si tuvieron abortos, el 60% de los hombres tuvo un aborto; El 45.4% tuvo mas de un aborto (50% hombres al igual que mujeres). No existe diferencia estadísticamente significativa entre estas variables.

**Tabla 48**

***Distribución de la relación del sexo en función del número de abortos que ha tenido con la pareja que esta siendo o ha sido infiel***

| | Hombre | Mujer | Total |
|---|---|---|---|
| Ninguno | 35 | 34 | 69 |
| Uno | 3 | 2 | 5 |
| Más de uno | 2 | 2 | 4 |
| No Aplica | 1 | 0 | 1 |
| **Total** | **41** | **38** | **79** |

Razón de verosimilitud=1.488; P= 0.685.

**Distribución de la relación del sexo en función de cuales infecciones de transmisión sexual ha tenido como consecuencia de las relaciones de infidelidad:** La mayoría de los participantes, tanto hombres como mujeres, no tuvo infecciones de transmisión sexual como consecuencia de la infidelidad; De los que tuvieron candidiasis, el 100% eran mujeres; De los que tuvieron HPV, el 66.6% también eran mujeres. No existe diferencia estadísticamente significativa entre estas variables.

**Tabla 49**

***Distribución de la relación del sexo en función de cuales Infecciones de Transmision Sexual ha tenido como consecuencia de las relaciones de infidelidad***

| | Hombre | Mujer | Total |
|---|---|---|---|
| Candidiasis | 0 | 3 | 3 |
| Herpes | 1 | 0 | 1 |
| Clamidia | 1 | 1 | 2 |
| Gonorrea | 1 | 0 | 1 |
| HPV (Virus de Papiloma Humano) | 1 | 2 | 3 |
| Ladillas | 1 | 0 | 1 |
| Ninguna | 35 | 32 | 67 |
| Uretritis | 1 | 0 | 1 |
| **Total** | **41** | **38** | **79** |

Razón de verosimilitud= 10.064; P=0.185.

**Distribución de la relación del sexo en función de cuales conflictos laborales ha tenido como consecuencia de las relaciones de infidelidad:** La mayoría de los participantes, 51.9% de los hombres y 48.1% de las mujeres, no tuvo ningún conflicto laboral como consecuencia de la infidelidad. No se encontró diferencia estadísticamente significativa entre estas variables.

**Tabla 50**

***Distribución de la relación del sexo en función de los conflictos laborales como consecuencia de las relaciones de infidelidad.***

| | Hombre | Mujer | Total |
|---|---|---|---|
| Amonestación | 1 | 1 | 2 |
| Ninguno | 40 | 37 | 77 |
| **Total** | **41** | **38** | **79** |

Chi cuadrado=0.003; Correccion de continuidad=0.001.

**Distribución de la relación del sexo en función de las consecuencias que le ocasiono alguna relación de infidelidad:** La mayoría de los participantes, el 59.5% de las mujeres y el 40.5% de los hombres, no tuvo ninguna consecuencia por la infidelidad; De los que tuvieron conflicto familiar, el 57.1% eran hombres y el 42.9% eran mujeres. No se encontró diferencia estadísticamente significativa entre estas variables.

**Tabla 51**
***Distribución de la relación del sexo en función de las consecuencias que le ocasiono alguna relación de infidelidad***

| | Hombre | Mujer | Total |
|---|---|---|---|
| Sin consecuencias para mí | 19 | 28 | 47 |
| Conflicto familiar e Hijos fuera de su relación formal | 2 | 0 | 2 |
| Conflicto familiar y Rechazo de los hijos procreados con su pareja formal | 1 | 0 | 1 |
| Desprestigio Social | 1 | 0 | 1 |
| Divorcio e Hijos fuera de su relación formal | 1 | 0 | 1 |
| Hijos fuera de su relación formal | 2 | 0 | 2 |
| Conflicto Familiar | 12 | 9 | 21 |
| Divorcio y Desprestigio Social | 1 | 1 | 2 |
| No Aplica | 2 | 0 | 2 |
| **Total** | **41** | **38** | **79** |

Razón de verosimilitud= 15.683; P= 0.074.

**Distribución de la relación del sexo en función de si su pareja se ha enterado de alguna relación de infidelidad de su parte**: En un 58.2% de los participantes (58.6% mujeres y 41.4% hombres) su pareja no se ha enterado de alguna infidelidad de su parte; Del 41.8% de los participantes que su pareja si se enteraron, el 66.6% eran hombres y el 33.4% eran mujeres. No se encontró diferencia estadísticamente significativa entre estas variables.

**Tabla 52**
***Distribución de la relación del sexo en función de si su pareja se ha enterado de alguna relación de infidelidad de su parte***

| | Hombre | Mujer | Total |
|---|---|---|---|
| Sí | 22 | 11 | 33 |
| No | 19 | 27 | 46 |
| **Total** | **41** | **38** | **79** |

Chi cuadrado= 4.95; P= 0.02.

**Distribución de la relación del sexo en función de los factores que llevaron a involucrarse en una relación de infidelidad**: De los participantes que reportaron que los factores que llevaron a involucrase en una relación de infidelidad no tienen que ver con la pareja sino con ellos mismos (32.9%), el 57.6% eran hombres y el 42.4% eran mujeres. Del 26.5% que reporto que la insatisfacción sexual con su pareja y el distranciamiento de su pareja con ellos los llevaron a involucrase en una relación de infidelidad, el 61.9% eran hombres y el 38.1% mujeres. No se encontró diferencia estadísticamente significativa entre estas variables.

**Tabla 53**
***Distribución de la relación del sexo en función de los factores que llevaron a involucrarse en una relación de infidelidad***

| | Hombre | Mujer | Total |
|---|---|---|---|
| Insatisfacción sexual con su pareja y Distanciamiento de su pareja con usted | 13 | 8 | 21 |
| Insatisfacción sexual con su pareja | 6 | 5 | 11 |
| Distanciamiento de su pareja con usted | 5 | 10 | 15 |
| Es algo que ocurre con frecuencia en las parejas | 1 | 1 | 2 |
| Porque mi pareja me fue infiel | 1 | 2 | 3 |
| Que permanentemente me estuviera cortejando | 0 | 1 | 1 |
| No tiene que ver con la pareja, tiene que ver conmigo | 15 | 11 | 26 |
| **Total** | **41** | **38** | **79** |

Razón de verosimilitud = 5.22; P= 0.51.

## 5.3. Análisis Multivariante

Se realizó análisis multivariante, con pasos hacia atrás de Wald y previa prueba de bondad de ajuste de Hosmer y Lemeshow. Se introdujeron en el modelo como variable dependiente: Infidelidad y como variables independientes: Sexo, Edad, Profesión, Especialidad, Estado Civil, Tiempo con la pareja, Relaciones anteriores, Tiempo que dedica a su pareja, Horario de trabajo.

Los resultados se muestran en la Tabla 54. Los hombres tienen 5,7 veces mas riesgo de ser infieles que las mujeres, respecto al estado civil y tomando como referencia los solteros, los casados tienen menos riesgo 1,66 veces menos, los que están en situación de union libre, tienen 2,38 veces mas riesgo de ser infieles que los solteros (ref.) y los que confirmaban estar en relación de noviazgo, tenían 1,37 veces mas riesgo de ser infieles que los solteros. En lo concerniente al horario de trabajo, aquellos que lo hacían en la mañana y tarde y emergencias nocturnas presentaban una probabilidad de 1,33 veces mas de ser infieles que los que los hacían en turno de mañana y tarde (ref. ) los que lo hacían a tiempo parcial tenían 2,6 veces menos probalibilidad de ser infieles que los del trabajo de referencia, los que tenían horario impredecible un 1,02 mas riesgo y los que presentaron el mayor riesgo para esta variable fueron los de emergencias nocturnas con 7,7 veces mas riesgo que trabajadores de los turnos de mañana y tarde (ref. ).

**Tabla 54**
***Analisis multivariante de regresión logística binaria***

| | OR | 95% C.I. para OR | | Sig. |
|---|---|---|---|---|
| | | Inferior | Superior | |
| Sexo (hombre) | 5,77 | 3,22 | 10,34 | 0,001 |
| Estado Civil (Solteros) | Ref | | | 0,012 |
| Estado Civil (Casados) | 0,66 | 0,30 | 1,46 | 0,301 |
| Estado Civil (Union libre) | 2,38 | 0,92 | 6,12 | 0,073 |
| Estado Civil (Noviazgo) | 1,37 | 0,52 | 3,59 | 0,527 |
| Horario de trabajo (mañana y tarde) | Ref. | | | 0,017 |
| Horario de trabajo (mañana y tarde y emergencias nocturnas) | 1,33 | 0,57 | 3,10 | 0,509 |
| Horario de trabajo (tiempo parcial) | 0,39 | 0,12 | 1,23 | 0,109 |
| Horario de trabajo(impredecible) | 1,02 | 0,47 | 2,19 | 0,961 |
| Horario de trabajo (emergencias nocturnas) | 7,73 | 1,91 | 31,19 | 0,004 |

**Variables dependiente:** Infidelidad; **Variables independientes**: Sexo, Edad, Profesión, Especialidad, Estado Civil, Tiempo con la pareja, Relaciones anteriores, tiempo que dedica a su pareja, Horario de trabajo.

(R cuadrado de Nagelkerke= 0,21) (Prueba de Hosmer y Lemeshow= 0,83)

# DISCUSIÓN

# DISCUSIÓN

Por la alta probabilidad de aparición, la infidelidad se ha convertido en un aspecto relevante dentro del estudio de la pareja; además, es uno de los motivos mas frecuentes de consulta.

La palabra infidelidad puede comprometer un gran número de actividades: relaciones extramaritales, coito, sexo oral, conexiones emocionales que van más allá de la amistad, uso de pornografía, besarse con otra persona, relaciones por internet (Blow and Harnett, 2005).

En la revisión bibliográfica de esta investigación se incluyeron los estudios más relevantes relacionados con el tema, tratando de obtener una visión global y actualizada de los aspectos relacionados al mismo.

Los investigadores han enfocado su origen desde diversas áreas: tipo de apego (Hazan y Shaver, 1987; Bowlby 1998); antropología (Hawks, 2006), (Fisher, 1999); cultura (Garcia–Mendez, 2008); personalidad (Weisler y Weigel, 2015); gÉnero (Camacho 2008). De igual modo, la infidelidad ha sido estudiada desde una gran variedad de perspectivas como lo son las razones, tipos, nivel educativo, diferencias de género, tratamiento, personalidad, ocupación, entre otros.

Esta investigación se hizo con el propósito de determinar la incidencia de infidelidad y factores asociados en una población de médicos, profesionales de la enfermería y otros trabajadores de la salud. Se estudiaron las características sociodemográficas de los participantes y sus parejas, los factores asociados, tales como: tiempo de unión, tiempo que dedica a su pareja, perdida de atractivo físico, entre otros; Asimismo, se evaluaron las características de la relación de infidelidad: duración, compromiso, hijos en común, y su relación con el área laboral, entre otros. De igual manera, se comparo la incidencia de infidelidad entre hombres y mujeres y de acuerdo a las diferentes especialidades.

Investigar aspectos relacionados a la sexualidad sigue siendo un tema delicado y más en el caso de experiencias de infidelidad en esta población. Esta fue la razón por la que se

decidio evaluar el tema a través de entrevistas on line donde la privacidad estaba garantizada y por ende facilitaba la honestidad en las respuestas. De igual manera este tipo de encuesta nos facilitó el acceso a un mayor nÚmero de participantes de diferentes partes del mundo.

Es necesario señalar algunas de las limitaciones encontradas en el desarrollo de la investigación, como fue el hecho de que a pesar de que se tomaron todos los casos de las personas que llenaron las encuestas en línea, si la cantidad de casos hubiera sido mayor o el numero de participantes masculinos hubiese sido mayor, probablemente algunas de las variables que resultaron no significativas se hubieran comportado de manera diferente

**Descripción de las características sociodemográficas de los participantes y sus parejas.**

Ante la solicitud de participar en la investigacion, 367 personas completaron la encuesta, los cuales, en su mayoría eran de nacionalidad dominicana. seguidos por brasileños. De igual modo, la mayoría, se encontraba en Republica Dominicana al momento de llenar la encuesta.

La mayor parte de los participantes fueron mujeres, donde la media de edad fue de 41.89 años: El participante mayor tenía 78 años y el menor, 22 años.

En relación a la profesión, la mayotria eran médicos y una cantidad menor de enfermeras.

La mayoría de los participantes estaban casados, seguidos por los solteros y los demás en menor porción.

**Incidencia de infidelidad (Comparacion entre genero)**

En nuestra investigación se encontró una incidencia importante de infidelidad en la población de estudio.

Los hombres fueron 4.3 veces más infieles que las mujeres, siendo estas diferencias estadísticamente significativas. Estos resultados concuerdan con los obtenidos por Buunk Disjkstra (2015) quienes plantearon que los hombres tienen mayor probabilidad de involucrarse en una relación de infidelidad que las mujeres.

Estos datos coinciden también con lo reportado por Caruso (1982) de que la mayoría de las investigaciones señalan que en las sociedades occidentales urbanas la relación entre la infidelidad en el hombre y la mujer es de 3 a 1 o 2 a 1 e incluso en algunas se equiparan aún más, estos porcentajes se van ampliando cada vez con mayor intensidad cuando se analizan sociedades de países del tercer mundo o comunidades rurales, llegando a situaciones extremas en países fuertemente religiosos en donde la infidelidad femenina tiene porcentajes muy bajos o es casi inexistente.

De igual manera, Camacho (2004) afirmo que la infidelidad se asocia más con el género masculino que con el femenino. Los varones en todas las culturas y en todos los tiempos fueron más infieles que las mujeres, eso es un hecho, a pesar de que cada vez es más común la infidelidad femenina.

Fisher et al (2012), publicaron un recuento de literatura y estudios sobre la infidelidad y reportaron que muchos hombres casados han tenido una relación extramarital en algún momento de su vida; También reportaron que una proporción importante de hombres le son infieles a sus parejas actuales y múltiples estudios reportaron una porción relevante de hombres que mostraron infidelidad durante toda su vida. Esto concuerda con los resultados de nuestro estudio donde se encontró que los hombres tienen mayor predisposición de ser infieles que las mujeres (5.7 veces) respecto al estado civil.

Atkins et al (2005) sostiene que el varón es infiel por naturaleza y que sólo le interesa diseminar por el mundo sus genes y tratar de que se perpetúen sus características. (Parera, 2011**)** Si bien esto puede ser cierto en un sentido, también es verdad que la aceptación social y la permisividad que ciertas sociedades tienen con respecto a la infidelidad del varón promueven la misma. En este mismo sentido, Prins (1993), afirma que los hombres tienen un deseo fuerte de involucrase en una relación extramarital y que las mujeres no difieren en términos de conductas sexuales cuando son infieles.

Desde el punto de vista social, el varón tiene más permisos sociales para disfrutar de su sexualidad, en cambio la mujer todavía tiene, ciertas restricciones y si bien se le abrieron las puertas del placer sexual, todavía está confinada en disfrutar de él dentro de una pareja estable o de un matrimonio. (Tordjman, 1989).

**Comparacion de la incidencia de infidelidad entre las diferentes especialidades médicas**

**y con profesionales de la enfermería.**

Un aspecto importante que se ha estudiado es el impacto del nivel educativo sobre la infidelidad. Atkins et al (2005) encontraron que las personas de mayor nivel educativo son mas propensas a envolverse en sexo extramarital. Estos resultados se corresponden con nuestros hallazgos pues encontramos un porcentaje importante de infidelidad en nuestra población de estudio, la cual tiene un alto nivel académico.

En otro estudio, Forste y Tanfer (1996), concluyeron que la educación tiene una correlación significativa con la infidelidad en mujeres casadas con parejas de diferentes niveles académicos. Encontraron que si la mujer posee un nivel educativo mayor que su pareja es más probable que le sea infiel en comparación con mujeres de menor nivel educativo que sus parejas.

En nuestro estudio, las variables relacionadas a la profesión y la especialidad no fueron estadísticamente significativas. Sin embargo, es importante resaltar otros factores relacionados a esta profesión como son, la bata blanca como símbolo de poder frente a los ojos de los demás, por el respeto y jerarquía al trabajar con la salud; En este orden, Knudson–Martin (2013) demostró que los desequilibrios de poder son destructivos para las relaciones afectivas.

El paciente puede generar una transferencia hacia el medico o personal de salud y se dispone hacia el con una actitud de amor, distinta a la cooperación consciente producto de la alianza terapéutica (Perez y Merino, 2012).

Williams (2011) afirmó que el género, la cultura y el poder son intrínsecos en la etiologia de la infidelidad, pero la literatura clínica ofrece muy poca guía de cómo trabajar con estos conceptos. El abordaje de justicia relacional coloca el género y el poder en el centro del rango clínico, sin embargo, este abordaje no ha sido estudiado de manera sistematica.

Utley (2016) al analizar el estereotipo de poder de las ötras personas¨ del triangulo, las cuales se involucraban en relaciones sexuales con personas con un compromiso inicial, se observo que la infidelidad se caracterizaba por una forma de poder interpersonal ya que controlaba la recompensa y costos de las personas con las que se involucraba.

Por otro lado, se observo que, aunque las variables relacionadas a la especialidad no resultaron estadísticamente significativas, se pudo observar un porcentaje mayor de infidelidad en la especialidad de cirugia, la cual demanda mucho del profesional, resultando en altos niveles de ansiedad. En este sentido, Arnocky y colaboradores (2014), reportaron que altos niveles de ansiedad puede ser un factor predictor a incurrir en una conducta de infidelidad.

**Factores asociados a la infidelidad en función de indicadores tales como: tiempo de unión, tiempo que dedica a su pareja, perdida de atractivo físico, entre otros.**

La mayoría de los participantes que afirmaron que no le dedicaban las noches a sus parejas fueron los que reportaron mayor índice de infidelidad, encontrandose en relación al horario de trabajo, que el horario de emergencias nocturnas fue mas frecuente en las personas que si habían sido infieles. Estas diferencias fueron estadísticamente significativas.

Kachadourian et al (2015) estudiaron si la distacia de la pareja por razones laborales (en militares) pudiera estar relacionado a la infidelidad. Un gran porcentaje de su población de estudio reporto que sus parejas les fueron infieles durante su ausencia. De los participantes restantes, un grupo admitio estar preocupados por la posibilidad de que su pareja le pudo haber sido infiel durante su ausencia en combate. Los participantes que reportaron la certeza de infidelidad por parte de sus parejas exhibieron altos niveles de sintomatología por estrés post traumatico y signos de depresión severa en comparación con los individuos que no reportaron infidelidad de parte de sus parejas. Esto se correlaciona con nuestras interrogantes de estudio pues los médicos y enfermeras pasan muchas horas fuera de sus hogares por razones laborales. Encontramos que los participantes que habían sido infieles, en su mayoría, trabajaban los horarios de emergencias nocturnas. Asimismo, Snyder et al (2009) en un estudio con militares afirmaron que las evidencias sugieren que, en esa población, especialmente los que se separan de su pareja por misiones de trabajo, los índices de infidelidad son significativamente altos.

Dentro de las informaciones que los participantes reportaron como relevantes relacionadas a la infidelidad fueron: arrepentimiento, preocupacion porque la persona con la que se involucro era muy cercana, no sentir excitación sexual con su pareja, atracción física por la otra persona, soledad, tiempo en el área laboral, porque su pareja le es infiel, las

relaciones de infidelidad son mas atrevidas y excitantes, por sentirse poco valorado por su pareja, entre otras.

Asimismo, en nuestra investigacion se reporto que lo que mas les afectaba a las personas que habían sido infieles era que, con quien se habia involucrado era conocido de su pareja o cercana a ellos. Esto se relaciona con los hallazgos reportados por Labreque y Whisman (2018) quienes afirmaron en su estudio que los encuestados reconocieron haber sido infieles con alguien que conocía muy bien, como un amigo cercano, vecino o compañero de trabajo. Este estudio se basó en nueve años de investigación y entrevistas a 13.030 adultos en todo Estados Unidos y reportaron que mas de la mitad de los encuestados que reconoció haber sido infiel afirmo que tuvo relaciones sexuales con alguien que conocía muy bien, como un amigo cercano, mientras que una proporción menor lo hizo con personas cercanas, tales como un vecino o un compañero de trabajo.

Resulta interesante la afirmación de la mayoría de los participantes que reconocieron haber sido infiel, de que la causa estaba en ellos mismos y no en sus parejas. Esto se relaciona con los reportes de Amocky y colaboradores (2914) de que altos niveles de ansiedad y estrés puede ser un factor predictor a incurrir en una conducta de infidelidad. Sin embargo, a diferencia de nuestros hallazgos, Valdez et al (2013) reportaron que la infidelidad tuvo su origen en la carencia, es decir, la falta de algunos satisfactores que no consiguen tener con la pareja a la que le fueron infieles.

Investigadores han reportado que la conducta de infidelidad esta relacionada con el tipo de apego que tuvo la persona en su infancia. Diversos autores han relacionado el apego adulto inseguro, ansioso y evitativo, como predictores de infidelidad (McDaniel, Drouin & Cravens, 2017; Parker & Campbell, 2017, DeWall et al., 2011). Esta teoría se ha aplicado a las relaciones románticas adultas tanto en citas como en relaciones de parejas estables.

Según Allen y Baucom (2006) algunas personas pueden lidiar con este desafío pretendiendo manejar tanto la necesidad de cercanía como de evitación a través de relaciones de infidelidad.

Otra explicación a esto pudiera ser que los hombres tanto casados como solteros llegan a la infidelidad porque en su relación se sentían aburridos, confundidos y les faltaba algo nuevo. Esto podría explicarse a partir de que se ha encontrado que la causa más frecuente de infidelidad en los varones, es el sentimiento simple, natural y normal de fastidio sexual,

emocional o ambos, ya que por naturaleza los machos de diversas especies, incluida la humana, presentan una tendencia a buscar variedad sexual, sobre todo después de una relación de largo tiempo (Block, 1979; Fisher, 2007).

La infidelidad puede tener consecuencias serias, la más reportada en nuestro estudio fue conflictos familiares; Asimismo, Romero, Rivera y Diaz (2007) afirmaron que la infidelidad promueve un conflicto en la relación, pudiendo llegar a la disolución del vínculo o hasta a la violencia.

Un estudio revelo que dos de cada tres mujeres infieles engañan a sus parejas con un compañero de trabajo y que las profesiones mas propensas a la infidelidad son: financiera, aviación y atención medica (Sigurd Vidal, 2019).

**Descripcion de las características de la relación de infidelidad: duración, compromiso, hijos en común, si esta relacionada al área laboral, entre otros.**

En relación al tiempo de unión con la pareja en una relación de infidelidad, se encontró una media de 11.9 meses, con un minimo de 0 meses y un máximo de 15 meses. Camacho (2011) hace referencia a los diferentes tipos de infidelidad en relacion al grado, tiempo e involucramiento afectivo de las mismas.

Se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre el sexo y quienes eran las personas con las que se involucraban en una relación de infidelidad.

La mayoría de los participantes que se involucraron con personas no vinculadas a la institución eran mujeres.

Esto podría deberse al estigma social relacionado a la infidelidad en mujeres pues involucrándose con personas fuera de su ambiente laboral, garantizaría mayor discreción. La infidelidad rompe las expectativas de genero de lo que es aceptable culturalmente en cuanto al comportamiento sexual de la mujer, y la forma en que es valorada por otros y por ella misma. Esta estigmatización pudiera generar culpa, vergüenza y temor.

Estos resultados van en la línea de lo espresado por Buss (1990) de que los varones socialmente no son condenados por tener este tipo de encuentros e incluso ellos mismos se lo

permiten sin tanta culpa, la mujer en general es condenada socialmente por esto, o al menos mal vista, y ella misma suele vivirlo con mucha culpa y cuestionamientos internos si llega a permitírselo.

De igual manera, se encontró diferencias estadísticamente significativas entre el sexo y haber tenido encuentros sexuales dentro del área laboral. Tanto los que reportaron haber tenido relaciones sexuales dentro de las oficinas administrativas como los que reportaron haber tenido encuentros sexuales en la habitación del medico de servicio eran hombres.

El lugar mas frecuente de sostener relaciones sexuales dentro del área laboral fue el consultorio medico y el lugar menos frecuente fue en las oficinas administrativas.

Los lugares mas frecuentes para sostener relaciones sexuales fuera del área laboral fueron en moteles y los lugares menos frecuentes fueron en casa de la pareja, motel y carro, al igual que en su casa, en casa de la pareja y en moteles.

Siete hombres procrearon un hijo en la relación de infidelidad y ninguna mujer tuvo hijos. Se encontró diferencias estadísticamente significativa entre estas variables.

La mayoría de los participantes expresaron que sus relaciones de infidelidad eran casuales y la minoría expreso que sus relaciones eran de ambos tipos, tanto casuales como estables.

El tipo de intercambio sexual mas frecuente incluia besos, caricias, sexo oral, masturbaciones y coitos y los intercambios sexuales menos frecuentes fueron besos, caricias, sexo oral, masturbaciones, coitos, intercambio de pareja y trios.

La gran mayoría no tuvo abortos con la pareja con quien ha sido infiel; Una minoría habia tenido un aborto en el pasado o en el presente y una infima proporción habia tenido mas de un aborto.

La mayoría de los participantes no tuvo ninguna Infeccion de Transmision Sexual como consecuencia de las relaciones de infidelidad. De los participantes que, si tuvieron una ITS, las mas frecuentes fueron la Candidiasis y el HPV respectivamente y las menos frecuentes fueron el herpes, la gonorrea, la ladilla y la uretritis.

De igual manera, la mayoría de los participantes no tuvo ninguna consecuencia por haber tenido una relación de infidelidad; De los participantes que, si tuvieron consecuencias, la mas frecuente fue conflicto familiar y las menos frecuentes fueron: conflicto familiar y rechazo de los hijos procreados con su pareja formal, desprestigio social y divorcio e hijos fuera de su relación formal.

Por otro lado, en la mayoría de los casos, las parejas de los participantes no se enteraron de la infidelidad, mientras que una proporción menor de las parejas de los participantes si se enteraron de la infidelidad,

# CONCLUSIONES

## CONCLUSIONES

- Casi una cuarta parte de los participantes están o han estado en una relación de infidelidad.
- Los hombres fueron mucho más infieles que las mujeres.
- El porcentaje mayor de infidelidad estuvo en la especialidad de cirugía.
- De los participantes que se involucraron en una relación de infidelidad dentro del área laboral, el lugar más frecuente de los encuentros sexuales fue en el consultorio; de los que sostenían los encuentros sexuales fuera del área laboral, el lugar mas frecuente fue en moteles.
- Casi 10 de cada 100 participantes con historia de infidelidad procreó un hijo en su relación de infidelidad; una tercera parte de estos procreó más de un hijo.
- Un 6.4% de los participantes con historia de infidelidad había tenido un aborto con la pareja con quien ha sido infiel y un 5.1% había tenido más de un aborto.
- De los participantes con historia de infidelidad, ua cuarta parte enfrentó conflicto familiar como consecuencia de la infidelidad.
- La mayoría de los participantes con historia de infidelidad expresó que el factor que los llevó a ser infiel tenía que ver con ellos mismos y no con la pareja.
- Las informaciones relevantes más frecuentes, relacionadas con las experiencias de infidelidad en los participantes fueron sentir arrepentimiento, el hecho de haber sido infiel con una persona muy cercana a su pareja y que no se excitaba sexualmente con su pareja.
- El horario de emergencias nocturnas fue un el más frecuente de las personas que habían sido infieles.

- En su mayoría los hombres eran solteros, mientras que las mujeres eran casadas.
- Se encontraron diferencias entre el sexo y la persona con la que se involucró en la relación de infidelidad. Tres cuartas partes de los participantes que se involucraron con personas no vinculadas a la institución eran mujeres, asimismo, mas de la mitad de los participantes que se involucraron con médicos también eran mujeres.
- De los participantes que reportaron haber tenido encuentros sexuales dentro de las oficinas administrativas, la mayoría eran hombres; asimismo, los que reportaron haber tenido encuentros sexuales en la habitación del médico de servicio, la gran mayoría también eran hombres.
- Siete hombres procrearon un hijo en la relación de infidelidad, mientras ninguna mujer tuvo hijos.
- Los hombres tienen más probabilidad de ser infieles que las mujeres
- Los participantes que están en unión libre tienen mas riesgo de ser infieles.
- Los participantes que presentaron mayor predisposición de ser infieles fueron los que trabajaban en emergencias nocturnas;

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

## 9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adrian J. Blow and Kelly Harnett. Infidelity in committed Relationships II: A Substantive Review. Journal of Marital and Family Therapy. Vol 31, issue 2. April 2005. Pp. 217–233.

Agencia Canadiense de Drogas y Tecnologia en Salud (2014).

Aguilar Fleitas, Baltazar. Los fines de la medicina. Revista Uruguaya de Cardiologia, Vol 30 No. 1. Montevideo, abril 2015.

Ahley Madison. Profesiones con más prevalencia de infidelidad. 2018.

Ainsworth, M. S. (1989). Attachments beyond infancy. American Psychologist, 44(4), 709–716.

Alexopoulos, C., Timmermans, E., & McNallie, J. (2020). Swiping more, committing less: Unraveling the links among dating app use, dating app success, and intention to commit infidelity. Computers in Human Behavior, 102, 172–180.

Ali, L., Millar, L. (2006). The secret lives of wives. Newsweek.

Allen, E. S. & Baucom. D. H. (2006). Dating, marital, and hypothetical extradyadic involvements: How do they compare? The Journal of Sex Research, 43(4), 307-317, DOI: 10.1080/00224490609552330

Allen, Elizabeth et al. The multidimensional and development nature of infidelity: Practical applications. The Journal of Clinical Psychology 61(11): 1371–82. November 2005.

American Psychological Association (2010). APA Diccionario Conciso de Psicología (trad. J. Núñez Herrejón, y M. Ortiz Salinas). México: El Manual Moderno.

Ariza, L. (25 de Septiembre de 2011). Infieles ¿Por qué?. El País. Recuperado de

http://elpais.com/diario/2011/09/25/eps/1316932017_850215.htm

Arnocky, Steven et al (2014). Anticipated Partner Infidelity and Men´s Intimate Partner Violence: The Mediating Role of Anxiety. Evolutionary Behavioral Sciences.

Atkins, D. C. et al. 2005. Infidelity and Behavioral Couple Therapy: Optimism in the Face of Betrayal. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 73.

Atkins, D.C., Donald H. Baucom and Neil S. Jacobson. Understanding infidelity: Correlates in a national random sample. Journal of Family Psychology 15 (4), 735, 2001.

Avila, B. L. (2007). Online infidelity in Internet chat rooms: an ethnographic exploration. Computers in Human Behaviour, 23(1), 11-31.

Bartholomew, K. and L. M. Horowitz. Attachment styles among young adults: a test of a four–category model. Journal of Personality and Social Psychology. 61(2), 226, 1991.

Bauman, Z. (2005). Amor Líquido. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina.

Beck, Aaron T. (2010). Con el amor no basta: Cómo superar malentendidos, resolver conflictos y enfrentarse a los problemas de la pareja. Ediciones Paidós. México.

Béjar BO. Machismo y violencia contra la mujer. Investig Soc. 2009;13(23):301-22.

Beltrán-Morillas, A. M., Valor-Segura, I., & Expósito, F. (2019). Unforgiveness motivations in romantic relationships experiencing infidelity: Negative affect and anxious attachment to the partner as predictors. Frontiers in Psychology, 10(MAR).

Berman, Margit I. and Patricia A. Frasier. Relationship, power and betrayal experience as predictors of reactions to infidelity. Personality and Social Psychoñogy Bulletin, Dec. 2005, vol.31 No 12; PP. 1617–1627.

Block, J.H. (1979). Another look at sex differentation the socialization behaviors of mothers and fathers. En J. Sherman y F. Denmark (Eds.). Psychology of women: future directions of research (pp.29-87). New York: Psychological dimensions.

Blow, Adrian and Kelly Hartnett. Infidelity in Commited relationships II: A Substantive Review. Journal of Marital and Family Therapy. Vol 31, issue 2. April 2005. PP. 217–233.

Bodoque Puerta Y, Soronellas Masdéu M. Parejas en el espacio transnacional: Los proyectos de mujeres que emigran por motivos conyugales. Migr Int. 2010;5(3):143–74.

Bozoyan, C., & Schmiedeberg, C. (2020). Relationship Satisfaction and Infidelity: One Connection, Two Directions. Kolner Zeitschrift Fur Soziologie Und Sozialpsychologie, 72(1). https://doi.org/10.1007/s11577-020-00660-9

Brody, J. E. (22 de Junio de 2018). When a Partner Cheats. The New York Times. Recuperado de https://www.nytimes.com/2018/01/22/well/marriagecheatinginfidelity.html?ref=nyt-es&mcid=nyt-es&subid=article

Brown, E. M. (1991). Frontiers in couples and family therapy, No.3 Patterns of Infidelity and

their treatment. Brunner/Mazel.

Buss, D. M. and T. K. Shackelford (2002). Forgiveness or breakup: sex differences in responses to a partner´s infidelity. Cognition and Emotion, 16(2), 299–307.

Buss, D. M., Abbott, M., Angleitner, A., Asherian, A., Biaggio, A., Blanco-Villasenor, A., ... & Ekehammar, B. (1990). International preferences in selecting mates: A study of 37 cultures. Journal of cross-cultural psychology, 21(1), 5-47.

Buss, Davis. The dangerous passion: Why jealousy is as necessary as love and sex. New York: Free Press, 2000.

Camacho, J. (2011). Fidelidad e infidelidad en las relaciones de pareja. Herder Editorial. Barcelona, España

Camacho, Javier. Fidelidad e Infidelidad en las Relaciones de Pareja. Nuevas Respuestas a viejos interrogantes. Buenos Aires: Dunken Ediciones, 2011.

Campbell, K. and Nelson J. Parker. Interpersonal chemistry in friendships and romantic relationships. Interpersona: An Int6ernational Journal on Personal Relationships, 12(1), 34–50. 2018.

Carrasco MC, Márquez M, Arenas J. Antropología-enfermería y perspectiva de género. Cultura de los Cuidados 2005; Año IX, 18: 52-59.

Caruso, I. (1982). La separación de los amantes. Siglo XXI Editores. México.

Casas, M. E., S. Gudiño y A. Nadelsticherni (1986). La infidelidad en los matrimonios mexicanos. La Psicologia Social en Mexico, I, 392–398.

Charny, Israel W. and Snan Parnass. The impact of extramarital relationships on the continuation of marriages. Journal of Sex and Marital Therapy. Volume 21, issue 2. 1995 PP. 100–115.

Cohen, A. (2005). The relation of attachment to infidelity in romantic relationships: An exploration of attachment style, perception of partner´s attachment style relationship satisfaction, relationship quality and gender differences in sexual behavior. The Gordon F. Denver institute of advanced psychological studies Adelphi University.

Consejo Internacional de Enfermeras. Código deontológico del Consejo Internacional de Enfermeras para la profesión de enfermería. Rev Enferm Inst Mex Seguro Soc. 2017; 25(2): 83–4.

Coop Gordon, K., & Mitchell, E. A. (2020). Infidelity in the Time of COVID-19. Family Process.

Cooper, M. L., Pioli, M., Levitt, A., Telley, A.E., Micheas, L. and Collins, N. L. (2006). Attachment Styles, Sex Motives and Sexual Behavior. In Mikuliner and G. S. Goodman (Eds.). Dynamics of romantic love: Attachment, Caregiving and Sex (pp. 243–274). New York: Guilford Press.

Corominas, J. (1998). Diccionario etimológico de la lengua castellana. Editorial Gredos. Madrid, España.

Cravens, J. and J. Whiting. Clinical implications of internet infidelity: where Facebook fits in. American Journal of Family Therapy (2014).

Cuadernos de la Fundació Víctor Grífols i Lucas. Los fines de la Medicina 2da edición. (Hasting Center. (2007). Fundación Víctor Grifols Lucas. Barcelona. España.

Cunningham A. Nursing stereotypes. Nurs Stand 1999; 13: 46-47.

Dainton, M. and Gross, J. The use of negative behaviors to maintain relationships. Communication Research Reports; 25 (3) 179–191. 2008.

Davis, D., Phillip Shaver and Michael Vernon. Physical, Emotional and Behavioral Reactions to Breaking Up: The Roles of Gender, Age, Emotional Involvement and Attachment Style. August 2003. Personality and Social Psychology Bulletin, 29(7):871–84.

De Wall, C. Nathan et al. So far away from one´s partner, yet so close to romantic alternatives: Avoidant attachment, interest in alternatives and infidelity. Journal of Personality and Social Psychology, vol 101 (6), Dec. 2011, pp. 1302–1316.

De Wall, C. Nathan; Jon K. Maner; Timothy Deckman and Aaron Rouby (2011). Forbidden Fruit: Inattention to attractive alternatives Provokes implicit relationship reactance. Journal of Personality and Social Psychology, Vol 100, No 4, 621–629.

De Wall, C. Nathan; Jon K. Maner; Timothy Deckman and Aaron Rouby (2011). Forbidden Fruit: Inattention to attractive alternatives Provokes implicit relationship reactance. Journal of Personality and Social Psychology, Vol 100, No 4, 621–629.

Diaz–Guerrero, Rogelio. Bajo las Garras de la Cultura. Psicologia del mexicano 2. Mexico: Editorial Trillas, 2003ª.

Diccionario de la Lengua española, 23ª edición. La Real Academia Española, Octubre 2014.

Donalson, Z. y L. Young (2008). Oxytocin, Vasopressin and the neurogenetics of sociality. USA: Copyright.

Eisenberg Glantz, F. (1993). Actitud hacia la infidelidad a lo largo del Ciclo Vital de la Pareja (Doctoral dissertation, Tesis Doctoral en Psicología. Universidad Iberoamericana).

Elmslie, B. Tebaldi, E. (2008). So, what did you do last night? The economics of infidelity. Kyklos, 61 (3), 391-410

Feeney, Judith A. Attachment and spousal caregiving. Personal Relationships, vol. 8, issue 1, May 2001.

Fernández C, Pérez M. Así nos muestran, ¿Así somos? Cultura de los Cuidados. 2005; Año IX, 18: 98-101.

Fife, S. Weeks, G., & Gambescia, N. (2007). The intersystems approach to treating infidelity. En P. Peluso (ed.).

Fisher, A.D. et al. Sexual and Cardiovascular correlates of Male Unfaithfulness. Journal of Sexual Medicine. 2012. Jun; 9(6): 1508–18.

Fisher, Helen. Anatomía del amor: Historia natural de la monogamia, el adulterio y el divorcio. Barcelona: Editorial Anagrama, nov 2007.

Fisher, Helen. Serial Monogamy and Clandestine adultery: evolution and consequenses of the dual human reproductive strategy. Applied Evolutionary Psychology. New York, NY: Oxford University Press, 2011.

Fisher, Helen. The First Sex: The Natural Talents of Women and How They are Changing the world. New York: Random House USA Inc; May 1999.

Forste, R. and Tanfer, K. 1996. Sexual exclusivity among dating, cohabiting and married women. Journal of Marriage and the Family, 58:15.

Fraley, R. C. (2019). Attachment in adulthood: Recent developments, emerging debates and future directions. Annual Review of Psychology, 70, 401–422.

García Méndez et al (2008). El Conflicto y las estrategias de enfrentamiento empleadas en la relación marital. Revista Mexicana de Psicologia, numero especial, 129–130.

Gillen, N. R. (2013). I'm Bored, What Else is Out There? Testing How Relational Boredom Leads to Willingness to Commit Infidelity. ProQuest Dissertations and Theses. Carleton University (Canada), Ann Arbor. Retrieved from http://ezproxy.net.ucf.edu/login?url=http://search.proquest.com/docview/1418476908?accountid=10003

Giraldo, Cristina María y Miguel Hernando Garces C. (2013). Emociones asociadas al descubrimiento de la infidelidad: de la felicidad a la infelicidad. Revista Facultad de Trabajo Social, 29. 143–157.

Gissi, Jorge. El machismo en los dos sexos. Chile: Editorial Universidad Catolica de Chile, Instituto de Sociologia, 1979

Glass, W. T. L. 1985. Sex Difference in type of extramarital involvement and marital satisfaction. Sex roles: 18.

Gomez Zapiain, J. (2013). Psicología de la Sexualidad. Alianza Editorial. Madrid

González, J., Martínez-Taboas, A., & Martínez, D. (2009). Factores psicológicos asociados a la infidelidad sexual y/o emocional y su relación a la búsqueda de sensaciones en parejas puertorriqueñas. Revista Puertorriqueña de Psicología, 20, 59-81

Gordon, K. C. and Baucom, D. H. (1998). Understanding betrayals in marriage: A Synthesized model of forgiveness. Family Process, 37, 425–449.

Gordon, K. C. and Baucom, D. H. (1999). A Forgiveness–based intervention for addressing extramarital affairs. Clinical Psychology: Science and Practice, 6 382–399.

Gordon, K. C. et al (2004). An integrative intervention for promoting recovery from

extramarital affairs. Journal of Marital and Family Therapy, 30(2), 213–231.

Guzman, M. & P. Contreras (2012). Estilos de apego en relaciones de pareja y su asociación con la satisfacción marital. Psykhe, 21(1), 69–82.

Hall, Julie and Frank Fincham. Forgiveness in Marriage: Current Status and Future Directions. Journal of Family Relations, Vol 55, issue 4, June 2006.

Harmatz, M. G. and M. A. Novac (1983). Human Sexuality. N.Y. Harper and Row Publishers.

Hasting Center. (2007). Los fines de la Medicina 2da edición. Fundación Víctor Grifols Lucas; Barcelona

Haversath, J., & Kröger, C. (2014). Extradyadic sex and its predictors in homo- and heterosexuals. PPmP Psychotherapie Psychosomatik Medizinische Psychologie, 64(12), 458–464. https://doi.org/10.1055/s-0034-1390423

Havlicek, J., Husarova, B., Rezacova, V., & Klapilova, K. (2011). Correlates of extra-dyadic sex in Czech heterosexual couples: Does sexual behavior of parents matter? Archives of Sexual Behavior, 40(6), 1153–1163. https://doi.org/10.1007/s10508-011-9869-3

Hawkes, Kristen and R. Paine. 2006. The evolution of Human Life History. School of American Research Press: Santa Fe. Published, 07/2066.

Hazan y Shaver (1987) Romantic love conceptualized as an attachment process. Journal of personaliy and Social Psychology, 52, 511-524

Hertlein, K., Joseph L. Wetchler and Fred Piercy. Infidelity. Journal of Couple and Relationship Therapy 4(2–3):5–16. September 2005.

Horwitz, A.V. and M.M. Sweeney. Infidelity, Initiation and the Emotional Climate of Divorce: Are there implications for mental health? Journal of Health and Social Behavior. Vol. 42, issue 3. Sept. 2001. PP. 295–309.

Hughes L. The public image of the nurse. Adv Nurs Sci 1980; 2: 55-72.

Instituto de la Familia (2012).

Isma, M. N. P., & Turnip, S. S. (2019). Personality Traits and Marital Satisfaction in Predicting Couples' Attitudes Toward Infidelity. Journal of Relationships Research. https://doi.org/10.1017/jrr.2019.10

Jackman, Mahalia. Understanding the Cheating Heart: What Determines Infidelity Intentions?. Journal of Sexuality and Culture 19(1):72–84. March 2015.

Jeanfreau, M., A. Jurich and M. Mong. An examination of potential attractions of women´s marital infidelity. American Journal of Family Therapy, Vol 42, issue 1 (2014). Pp. 14–28.

Jones, D. and D. Weiser. Differential infidelity patterns among the dark triad. Personality and Individual Differences (2014).

Juhnke, Gerald et al. A modified infidelity debriefing process for couples who have recently experienced infidelity disclosure. The Family Journal 16(4), 308–315, 2008.

Julie Hall and Frank D. Fincham. Personality and Social Psychology Bulletin (2009). Volume: 35, Issue 2, pages 143–159.

Kachadourian, L. K. (2011). The impact of infidelity in dating relationships and the promotion of forgiveness among faithful partners. Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering. US: ProQuest Information & Learning. Retrieved from http://gateway.proquest.com/openurl?url_ver=Z39.88-2004&rft_val_fmt=info:ofi/fmt:kev:mtx:dissertation&res_dat=xri:pqdiss&rft_dat=xri:pqdiss:3423480

Kachadourian, L. K., Smith, B. N., Taft, C. T., & Vogt, D. (2015). The Impact of Infidelity on Combat-Exposed Service Members. Journal of Traumatic Stress, 28(5), 418–425. https://doi.org/10.1002/jts.22033

Kaplan, H. S. (1984). La nueva terapia sexual, Tomo I. Alianza Editorial. Madrid

Kato, T. A consideration of sex differences in response to sexual and emotional infidelity. Archives of Sexual Behavior (2014).

Kawar, C., Coppola, J., & Gangamma, R. (2019). A Contextual Perspective on Associations Between Reported Parental Infidelity and Relational Ethics of the Adult Children. Journal of Marital and Family Therapy, 45(2), 354–363. https://doi.org/10.1111/jmft.12331

Kern, E. (2011). Infidelity among College Students in Committed Relationships. Journal Issues, 18(3), 1–8.

Kèrouac S, Pepin J, Ducharme F, Duquette A, Major F. El Pensamiento Enfermero. Barcelona: Masson, 1996.

Khasmakhi, S. E., & Salahin, A. (2018). Relationship between Religious Orientation, Emotional Maturity and Identity Styles with Marital Infidelity. European Scientific Journal, ESJ, 14(29), 129. https://doi.org/10.19044/esj.2018.v14n29p129

Klimas, C., Ehlert, U., Lacker, T. J., Waldvogel, P., & Walther, A. (2019). Higher testosterone levels are associated with unfaithful behavior in men. Biological Psychology, 146. https://doi.org/10.1016/j.biopsycho.2019.107730

Knudson–Martin, Carmen. Why Power matters: Creating a Foundation of Mutual Support in Couple Relationships. Family Process. Volume 2, issue 1. March 2013. PP.5–18.

Kruger, D. J.; Fiher, M. L.; Fitzgerald, C.J. (2015). Infidelidad: Esperanza y Sanidad despues del Adulterio. Journal of Arch of Sexual Behavior. Mar 29.

Labrecque, Lindsay y Mark Whisman. Estudio sobre la infidelidad. Investigacion del departamento de Psicologia y Neurociencia de Colorado, Boulder, E.U.

Lammers, J., J. Stoker, J. Jordan et al. (2011). Power increases infidelity among men and women. Psychological Science 22(9), 119–1197.

Lammers, J., J. Stoker, J. Jordan et al. (2011). Power increases infidelity among men and women. Psychological Science 22(9), 119–1197.

Lawson, A. (1988). Adultery: An Analysis of love and betrayal. New York, USA: Basic Books.

Lemaire, J. La pareja humana: su vida, su muerte, su estructura. Mexico: Fonde de Cultura Economica, 1995.

Lewandowsky, G.W. & Ackerman, R.A. (2006). Something's Missing:Need Fulfillment and Self expansion as Predictors of Susceptibility to infidelity. The Journal of Social Psychology, 146(4), 389-403

Lopez F. y Fuertes, A.1989: Para comprender la sexualidad. Estrella, España: Verbo Divino.

Lopez, Felix y Antonio Fuertes. Para comprender la sexualidad. España: Editorial Verbo Divino, 2da Ed. 1980.

Loubat, M., Patricia Ponce y Patricia Salas. Estilo de Apego en Mujeres y su Relación con el fenómeno del Maltrato Conyugal. Terapia Psicológica, ISSN 0716–6184. Sociedad Chilena de Psicologia Clinica. 2007.

Lusterman, Don–David. Marital Infidelity. The Effects of Delayed Traumatic Reaction. Journal of Couple and Relationship Therapy. Volume 4, 2005– issue 2–3.

M. Garcia–Mendez, S. Rivera–Aragon. La cultura, el poder y los patrones de interaccion vinculados a la infidelidad. Revista Interamericana de Psicologia. Sep–Dic 2011.Vol 45, issue 3, pag 429–438.

Main, Mary. The organized categories of infant, child and adult attachment: Flexible Vs. inflexible attention under attachment –released stress. Journal of the American Psychoanalitic Association, Vol. 48, no. 4, p.1055–1127 (2000).

Marin, Rebeca A. et al (2014). Infidelity and Behavioral Couple Therapy. Relationship Outcomes over 25 years Following Therapy. Couple and Family Psychology: Research and Practice. Vol 3 No. 1, 1–12.

Martín Camacho, J. (2004). Fidelidad e Infidelidad en las Relaciones de Pareja Nuevas respuestas a viejos interrogantes. Editora Dunken. Buenos Aires.

Martins, A., M. Pereira et al. Infidelity in dating relationships: gender specific correlates of face to face and on line extradyadic involvement. Archives of sexual Behavior (2016).

Mattingly, B. A., Wilson, K., Clark, E. M., Bequette, A. W., & Weidler, D. J. (2010). Foggy faithfulness: Relationship quality, religiosity, and the perceptions of dating infidelity scale in an adult sample. Journal of Family Issues, 31(11), 1465–1480. https://doi.org/10.1177/0192513X10362348

McDaniel, B., Michelle Drouin and Jaclyn Cravens. Do You Have Anything to Hide? Infidelity Related Behaviors on Social Media Sites and Marital Satisfaction. Computers in Human Behavior 66:88–95. January 2017.

McGoldrick, M., Preto, N. G., Hines, P. M., & Lee, E. (1991). Ethnicity and family therapy. In A. S. Gurman & D. P. Kniskern (Eds.), Handbook of family therapy, 2, 546-582. Philadelphia, PA, US: Brunner/Mazel

Medina, Jose Luis et al. Las causas que llevan a la infidelidad: Un análisis por sexo. Acta de Investigación Psicológica 2013; 3: 1271–9. Universidad Autónoma de México. Issue 3, Dec 2013, pages 458–462.

Methodological Review. Journal of Marital and Family Therapy. Volume 31, issue2. 2005.

Meyer, A., G. Domes, P. Kirsch y M. Heinrichs(2011). Oxytocin and vasopressin in the human brain. Social neuropeptides for translational medicine. Reviews, 12(9), 524–538.

Momot, M. (2010). Reported infidelity, reported defensive style, dependency and forgiveness in romantic relationships. Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering. US: ProQuest Information & Learning. Retrieved from http://gateway.proquest.com/openurl?url_ver=Z39.88-2004&rft_val_fmt=info:ofi/fmt:kev:mtx:dissertation&res_dat=xri:pqdiss&rft_dat=xri:pqdiss:3377794

Munsch, C. Her support, his support: Money, Masculinity and Marital Infidelity. American Sociological Review; Vol 80, issue 3 (2015). Pp. 469–495.

Neal, A. M. and E.P. Lemay Jr. How partners´ temptation leads to their heightened commitment: The interpersonal regulation of infidelity threats. Journal of Social and Personal Relationships, 31(7), 938–957. 2014.

Ocaña, S. C. (22 de abril de 2016). Poner los cuernos es natural. El País. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2015/06/04/buenavida/1433428034_460086.html

Oficina Nacional de Estadistica de la Republica Dominicana (ONE).

Oikle, J. M. (2003). The prediction and description of dating infidelity: The role of gender, relationship satisfaction, commitment, and attitude toward dating infidelity. Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering. ProQuest Information & Learning. Retrieved from http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=psyh&AN=2003-95016-227&site=ehost-live

Olson, Michael; Candyce Russel and Mindi Higgins–Kessler. Emotional Processes following disclosure of an emotional affair. Journal of Marital and Family Therapy. 28(4):423–34. November 2002.

Parera, J., Suso, A., Santolín, L., Salomón, S. E., & Carena, J. A. (2011). Sexualidad en el personal de Salud. Revista Médica Universitaria, 7(1).

Parera, Jorgelina et al. Sexualidad en el Personal de Salud. Revista Medica Universitaria, Facultad de Ciencias Medicas. Universidad Nacional de Cuyo. Vol 7–No.1, 2011.

Pavela, Irena and Natasa Simic. Height and Jealousy over Partner´s Ex And a New Rival Among Coupled Men and Women. Journal of Evolutionary Psychology, 12(2014)2–4, 81–95. 2010.

Peluso, P. R. (Ed.). (2007). Infidelity: A practitioner's guide to working with couples in crisis. Routledge.

Perez Porto, Julian y Maria merino. 2012. Definicion de transferencia. National university college, Puerto Rico.

Pérez, C., Ruiz, R., & Parra, C. (2014). Efecto de una intervención cognitivo conductual en el conflictomarital por infidelidad. Psychologia: avances de la disciplina, 8(2), 23-36.

Pick, S., Díaz-Loving, R. & Andrade, P. (1988). Conducta Sexual, Infidelidad y Amor en relación a sexo, edad y número de años de la relación. La psicología social en México. 2, 197-203. México: AMEPSO

Pittman, Frank. (1989). Private Lies: Infidelity and the Betrayal of Intimacy. New York: Norton.

Pittman, Frank. Beyond betrayal: Life after infidelity. New York: Psychology Today, 26, 32–32, 1994.

Prins, K. S., Buunk, B. P. and Van y Peren, N. W. 1993. Equity, normative disapproval and extramarital relationships. Journal of Social and Personal Relationships, 10:12.

Pronk, Tila; Johan C. Karremans and Daniel Wigboldus. How can you resist? Executive Control Helps Romantically Involved Individuals to Stay Faithfull. Journal of Personality and Social Psychology 100(5): 827–37. May 2011.

Puget, J. (2015). Subjetivación discontinua y psicoanálisis". Lugar Editorial. Buenos Aires.

Punset, E. (2007). El viaje al Amor. España: Ed. Destino.

Ramos, J. A., J. Garcia, P. Martin et al (2003). Factores asociados a la desintegración familiar en personal de salud. Psiquiatria 19(2) 1–5.

Real Academia Española y Asociacion de Academias de la Lengua Española (2014). Diccionario de la lengua española (23ed). Madrid: Espasa. ISBN 978–84–670–4189–7.

Reed, S. (2003). Freedom is the future of sex. The Gamecock. Abril

Regan, P.C. and Atkins, L. (2006). Sex Differences and Similarities in Frequency and Intensity of Sexual Desire. Social Behavior and Personality: An International Journal, 34, 95–101.

Riso, Walter (2003). La fidelidad es mas que amor. Bogota: Grupo Editorial Norma.

Rivera, A.S. y Loving R. Diaz (2007). Midiendo el conflict en la pareja. La Psicologia Social en Mexico, X, 229–236, AMEPSO. ISBN: 968541109–1.

Rolón, G. (2012). Encuentros. El lado B del amor. Buenos Aires: Planeta Ediciones.

Romero, A., Rivera S., & Díaz-Loving, R. (2007). Desarrollo del Inventario Multidimensional de Infidelidad. Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación en

Psicología 23(1), 121-148.

Romero, Holguer et al. La infidelidad femenina como producto de la violencia intrafamiliar. Anales de la facultad de medicina. 2017. Vol. 78, n.2, pp. 161–165.

Roos, L. G., O'Connor, V., Canevello, A., & Bennett, J. M. (2019). Post-traumatic stress and psychological health following infidelity in unmarried young adults. Stress and Health, 35(4), 468–479. https://doi.org/10.1002/smi.2880

Rosenzvaig, R. (1999). Terapia de la pareja en situación de infidelidad. Revista Argentina de Sexualidad Humana. Año XIII No 1. P 42-45. Buenos Aires, Argentina.

Russell, V. M., L.R. Baker and J. K. McNulty (2013). Attachment insecurity and infidelity in marriage: Do studies of dating relationships really inform us about marriage? Journal of Family Psychology, 27(2), 242–251.

Schmitt, D.P., Alcalay, L., Allensworth, M., Allik, J., Ault, L., Austers, I., et al. (2004). Patterns and Universals of Adult Romantic Attachment Across 62 Cultural Regions: Are Models of Self and other Pancultural Constructs? Journal of CrossCultural Psychology, 35, 367-402

Selterman, Dylan and Sena P. Koleva. Moral judgment of close relationship behaviors. Journal of Social and Personal Relationships, 32(7). October 2014.

Sevi, B., Urganci, B., & Sakman, E. (2020). Who cheats? An examination of light and dark personality traits as predictors of infidelity. Personality and Individual Differences, 164. https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110126

Shackelford, D. M. Buss and K. Bennet. 2002. Forgiveness on breakup: Sex differences in responses to a partner´s infidelity. Cognition and emotion, 16(2), 299–307.

Shackelford, Todd K. Preventing, Correcting and Anticipating Female Infidelity. Three Adaptative Problems of Sperm Competition. Evolution and Cognition 2002, Vol.9, No.1

Sharpe, Desiree I., Andrew S. Walters and Matt J. Goren. Effect of Cheating Experience on Attitudes Toward Infidelity. Sexuality and Culture (2013). Volume 17, issue 4. PP. 643–658.

Shimberg, J., Joseph S.L. and L. Grace. Empatia como mediador de las actitudes hacia la infidelidad en estudiantes universitarios. Journal of Sexual and Marital Therapy. May 26 2015; 1–16.

Shimberg, J., Joseph S.L. and L. Grace. Empatia como mediador de las actitudes hacia la infidelidad en estudiantes universitarios. Journal of Sexual and Marital Therapy. May 26 2015; 1–16.

Shrout, M. R., & Weigel, D. J. (2019). "Should I stay or should I go?" Understanding the noninvolved partner's decision-making process following infidelity. Journal of Social and Personal Relationships, 36(2), 400–420.

Simpson, J. A. and W: S. Rholes. (1998). Attachment theory and close relationships. Guilford Press.

Snyder, Douglas K., Balderama–Durbin, Christina et al. Treating Infidelity and Comorbid Depression: A Case Study Involving Military Deployment. Couple and Family Psychology Research and Practice. 2009.

Snyder, Douglas K.; Donald H. Baucom and Kristina C. Gordon. An Integrative Approach to Treating Infidelity. The Family Journal. October 1, 2008.

Spanier, Graham B. and Randie L. Margolis. Marital Separation and extramarital Sexual Behavior. The Journal of Sex Research. Vol. 19, issue 1. 1983.PP.23–48.

Sridevy, Prassanna Baby. Public verses self image of nurses. Int J Nurs Educ 2010; 2: 50-54.

Subchi, I., Latifa, R., Hartati, N., Nahartini, D., Yuliani, A., & Roup, M. (2019). The influence of religiosity, cultural values, and marital commitment to infidelity in marital life. Journal of Critical Reviews, 6(5), 51–58. https://doi.org/10.22159/jcr.06.05.09

Takase M, Kershaw E, Burt L. Does Public Image of Nurses Matter? J Prof Nurs 2002; 18: 196-205.

Tordjman, G. (1989). La pareja, realidades, problemas y perspectivas de la vida en común. Editorial Grijalbo. México.

Torres, Angela; Leidy Johana Torres y Fernando Riveros. Relación entre tendencia a la infidelidad emocional y/o sexual e inteligencia emocional en estudiantes universitarios. Cuadernos Hispanoamericanos de Psicologia, enero– junio 2016, vol. 16 No.1, pp. 57–70.

Trautmann, Stefan and Van de Kuilen, Gijs and Zechhauser, Richard J. Social class and (un) ethical behavior: Evidence from a large population sample (may 21, 2012). HKS Working Paper No. RWP12–019.

Treas, Judith and Deirdre Giesen. Sexual Infidelity Among Married and Cohabiting Americans. Journal of Marriage and Family/Volume 62, issue 1.

Tsapelas, I., Fisher, H., & Aron, A. (2010). Infidelity:when, where, why. En B. Spitzberg & W. Cupach(eds.). The dark side of interpersonal communication II(pp. 175-196). New York: Routledge.

Utley, Ebony A. Infidelity´s Coexistence with Intimate Partner Violence: An interpretive Description of Women Who Survived a Partner´s Sexual Affair. Western Journal of Communication. 2017.

Valdez Medina, J. L., B.G. Collin y M.U.M. Martinez. Las causas que llevan a la infgidelidad: un análisis por sexo. Acta de Investigación Psicologica. Dec. 2013. Vol 3(3): 1271–1279.

Valdez-Medina, J. & Aguilar, Y. P. (2012). Las relaciones de pareja. Seminario de investigación en la Facultad de Ciencias de la Conducta, UAE Méx. Toluca, México: (paper).

Varela, M. (2005). La sexualidad a través de la historia. Revista SEFPSI, 8 (1), 43-56.

Vargas, J., & Ibáñez, E. (2008). La diferenciación como un modelo para el análisis de las relaciones de pareja. Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 11(1). Recuperado de

http://campus.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol11num1/vol11No1Art6.p df

Vaugham, Peggy. El mito de la monogamia. Mexico: Editorial Planeta Mexicana, S.A. 1998.

Vaughn–Cole, B. (1986). Uncoupling. Oxford, England: Oxferd University Press.

Vedal, Sigurd. Top 10 Circulos. Profesionales de Infidelidad. Victoria Milan, 2019.

Wade, T. Joel, Ryan Kelley and Dominique Church. Are There Sex Differences in Reaction ti Different Types of Sexual Infidelity? Psychology. 03(02):161–164, January 2012.

Wallum, H., L. Westberg, S. Henningsson, J.M. Neiderhiser et al. Genetic variation in the vasopressin receptor 1a gene (AVPR1A) associates with pair bonding behavior in humans. Proceedings of the National Academy of Sciences 105 (37), 14153–14156, 2008.

Warach, B., & Josephs, L. (2019). The aftershocks of infidelity: a review of infidelity-based attachment trauma. Sexual and Relationship Therapy.

Watkins, S. J., & Boon, S. D. (2016). Expectations regarding partner fidelity in dating relationships. Journal of Social and Personal Relationships, 33(2), 237–256. https://doi.org/10.1177/0265407515574463

Weiser, D. and D. Weigel. Investigating experiences of the infidelity partner: Who is the "Other Man/Woman? Personality and Individual Differences, 2015 vol.85 pp. 176–181.

Whisman, Mark A. et al. Prediccion de Infidelidad Sexual basados en una muestra de personas casadas. Journal of Family Psychology. Vol 21, issue 2. Jun 2007.

Williams, Kirstee et al. Toward Mutual Support: A Task Analysis of the Relational Justice Approach to Infidelity. Journal of Marital and Family Therapy. Volume 39, issue 3. July 2013. PP. 285–298.

Williams, Kirstee. A Socio–emotional Relational Framework for Infidelity: The Relational Justice Approach. Family Press. Volume 50, issue 4. December 2011. PP. 516–528.

Yela, C. (2000). El amor desde la psicología social. Ni tan libres, ni tan racionales, Madrid:Pirámide.

Zak, A., Coulter, C., Giglio, S., Hall, J., Sanford, S., & Pellowski, N. (2002). Do His Friends and Family Like Me? Predictors of Infidelity in Intimate Relationships. North American Journal of Psychology, 4(2), 287–290.

Zamora González MDC. Relaciones de parejas que han atravesado infidelidad [Internet] [B.S. thesis]. Universidad de Guayaquil Facultad de Ciencias Psicológicas; 2012.

Zarate, S. (2012). Rasgos de personalidad en jóvenes infieles entre los 18 y 30 años, Colombia: Institucion Universitaria Politecnico Grancolombiano servicio de publicaciones.

Zare, Z. Review of Studies on Infidelity. 3rd International Conference on Advanced Management Science. Vol 19, 2011.

Zhang, N., Parish, W., Huang Y. y Pan S. (2012). Sexual infidelity in china: Prevalence and

Gender Specific Correlates. Archives of sexual Behaviour. 41 (4), 861-873.

Zumaya, M. (2009). La infidelidad ese visitante frecuente. México: Raya en el agua Ediciones.

# ANEXOS

# ANEXOS

## Anexo 1. Encuesta sobre infidelidad en español

## ENCUESTA SOBRE INFIDELIDAD EN MÉDICOS ESPECIALISTAS Y ENFERMERAS Y LOS FACTORES ASOCIADOS A LA MISMA

El Instituto de Sexualidad Humana de la República Dominicana y la Universidad de Almería de España, dentro del marco de un programa de doctorado están realizando una investigación conjunta sobre la incidencia de infidelidad en médicos especialistas y enfermeras y los factores asociados a la misma, y le pedimos que nos colabore llenándola de manera voluntaria.

Esta investigación está siendo conducida por la Lcda. Sara Guerrero, con quien puede comunicarse, si así lo considera, al siguiente correo electrónico: sarazelmira@gmail.com

Esta encuesta es anónima y los datos que se obtengan, se manejarán con absoluta confidencialidad, lo que garantiza que su identidad no quedará expuesta bajo ninguna circunstancia, por lo que le pedimos que responda con toda honestidad si decide colaborar llenando esta encuesta. Además, responder esta encuesta le tomará muy poco tiempo.

Todas las preguntas con un asterisco (*) deben ser contestadas.

Agradecemos de antemano su participación voluntaria en este estudio.

---

1. Nacionalidad

2. País donde se encuentra al momento de llenar esta encuesta

3. Sexo: ☐Masculino ☐Femenino

4. Edad ____

5. Profesión: ☐Médico ☐Enfermera ☐Otra…

6. Especialidad: ☐Ginecología ☐Gineco-obstetricia Urología,
☐Neumología ☐Cardiología ☐Cirugía
☐Cirugía Plástica ☐Otorrinolaringología ☐Endocrinología
☐Dermatología ☐Sin Especialidad ☐Otra

7. Estado Civil: ☐Soltero ☐Casado ☐Unión Libre ☐En relación de noviazgo

8. Tiempo que tiene con su pareja:_____

9. Número relaciones estables anteriores:_____

10. Tiempo que dedica a su pareja: ☐Fines de semana ☐Días festivos ☐Días libres ☐Noches ☐Otro_____

11. Horario de trabajo: ☐Mañana y tarde ☐Jornada parcial de trabajo ☐Horario Impredecible ☐Emergencias nocturnas Otras…

12. ¿Ha estado o está actualmente involucrado en una relación de infidelidad?

☐Sí
☐No (Si marca esta opción, por favor, no siga respondiendo, vaya al final y presione la opción SUBMIT)

13. Si ha sido infiel, indique cuántas veces_____

14. Si actualmente tiene alguna relación de infidelidad, indique qué tiempo llevan juntos_____

15. ¿Con quién o quienes ha estado involucrado?
☐Hombres ☐Mujeres ☐Ambos

16. Estado Civil de esas personas (puede marcar varias opciones):
☐Soltero ☐Casado ☐Unión Libre ☐Noviazgo Otro

17. ¿Esas personas han estado relacionadas con su área laboral? ☐Sí ☐No

18. Las personas con las que se ha involucrado en relaciones de infidelidad es/son: (puede marcar varias opciones)

☐Paciente ☐Enfermera(o) ☐Médico
☐Personal Técnico o Administrativo de la institución ☐Personal de limpieza
☐Otra…

19. En general sus relaciones de infidelidad:
☐Son estables ☐Casuales ☐Ambas

20. Indique el Tipo de Intercambio Sexual (puede marcar varias opciones)

☐Besos, caricias ☐Sexo oral ☐Masturbaciones
☐Coitos ☐Intercambio de pareja ☐Tríos
☐Otra

21. Si ha tenido encuentros sexuales dentro del área laboral, por favor especifique en qué lugares, de lo contrario, escriba "Ninguno"

22. Si ha tenido encuentros sexuales fuera del área laboral, por favor especifique en qué lugar(es), de lo contrario, escriba "Ninguno"

23. ¿Cuántos hijos ha procreado en sus relaciones de infidelidad?

24. ¿Cuántos abortos ha tenido con la pareja con quien ha sido o es infiel, en el pasado o en el presente (Si no ha tenido abortos, escriba "0")?

25. Indique cuáles Infecciones de Transmisión Sexual ha tenido como consecuencia de las relaciones de infidelidad. Si nunca ha tenido alguna, por favor escriba "Ninguna"

26. Indique cuáles conflictos laborales ha tenido como consecuencia de las relaciones de infidelidad. Si nunca ha tenido alguno, por favor escriba "Ninguno"

27. Alguna relación de infidelidad, como consecuencia, le ha ocasionado: (puede marcar varias opciones)

- ☐ Divorcio
- ☐ Desprestigio Social
- ☐ Conflicto familiar
- ☐ Rechazo de los hijos procreados con su pareja formal
- ☐ Hijos fuera de su relación formal
- ☐ Ninguna
- ☐ Otra

28. ¿Se ha enterado su pareja de alguna infidelidad de su parte? ☐ Sí ☐ No

29. ¿Cuáles considera usted que son factores que lo llevaron a involucrarse en una relación de infidelidad? (puede marcar varias opciones)

- ☐ Insatisfacción sexual con su pareja
- ☐ Físico de su pareja poco atractivo
- ☐ Distanciamiento de su pareja con usted
- ☐ No tiene que ver con la pareja, tiene que ver conmigo
- ☐ Otra

30. Por favor, si nos puede brindar cualquier otra información que considere relevante relacionada con sus experiencias de infidelidad, algo como "¿Qué nos compartiría que no lo compartiría con su pareja aunque le haya descubierto su infidelidad?"

## Anexo 2. Encuesta sobre infidelidad en inglés

# SURVEY ON INFIDELITY AMONG SPECIALIST PHYSICIANS AND NURSES AND THEIR ASSOCIATED FACTORS

The Institute of Human Sexuality of the Dominican Republic and the University of Almería of Spain, within the framework of a doctoral program, are conducting joint research on the incidence of infidelity in the medical field as it pertains to specialist physicians and nurses.

Your contribution in responding to the below anonymous survey will materially enhance our research and is greatly appreciated. The survey is anonymous, and the data obtained will be handle with absolute confidentiality. Under no circumstances will your identity be exposed. As such, we kindly ask for you to please answer honestly to help us improve our findings.

For any inquiries, please contact to Lcda. Sara Guerrero to the following email address: sarazelmira@gmail.com

All questions with an asterisk (*) must be answered.

We thank you for your participation.

---

1. Nationality

2. Country where you are at the time of completing this survey

3. Gender: ☐Male ☐Female

4. Age ____

5. Profession: ☐Doctor ☐Nurse ☐Other

6. Specialty: ☐Gynecology ☐Obstetrics-Gynecology ☐Urology
☐Pulmonology ☐Cardiology ☐Surgery
☐Plastic Surgery ☐Otorhinolaryngology ☐Endocrinology
☐Dermatology ☐No Specialty ☐Other

7. Marital Status: ☐Single ☐Married ☐Free Union ☐In dating relationship

8. Time you have with your partner:_____

9. Number of previous stable relationships: _____

10. Time you spend with your partner: ☐Weekends ☐Holidays
☐Free days ☐Nights ☐Other_____

11. Business hours: ☐Morning and afternoon ☐Part-time work

Unpredictable hours Night emergencies Other

12. Have you been or are you currently having an affair?

Yes

No (If you check this option, please do not continue answering, go to the end and press the SUBMIT option)

13. If you have been unfaithful, indicate how many times _____

14. Are you currently engaged in infidelity? Indicate for how long._____

15. With whom have you been involved?

Men Women Both of them

16. Marital status of these people (you can check several options):

Single Married Free Union In courtship

Other

17. Have these people been related to your work area? Yes No

18. The people with whom you have been involved in infidelity are (you can check several options).

Patient Nurse Doctor

Technical or Administrative Staff of the institution Cleaning staff

Other

19. In general your infidelity relationships:

They are stable Casual Both

20. Indicate the Type of Sexual Exchange (you can check several options)

Kisses, caresses Oral sex Masturbations

Intercourse Partner Exchange

Threesomes

Other

21. If you have had sexual encounters within the workplace, please specify in which places, otherwise write "None"

22. If you have had sexual encounters outside the workplace, please specify in which places, otherwise write "None"

23. How many children have you had with your extra marital couple?

24. How many abortions have you had with the partner with whom you have been or are unfaithful, in the past or present (If you have not had abortions, write "0")?

25. Indicate which Sexually Transmitted Infections you have had as a result of infidelity relationships. If you have never had any, please write "None"

26. Indicate which labor conflicts you have had as a result of infidelity relationships. If you have never had one, please write "None"

27. Some infidelity relationship, as a consequence, has caused you: (you can check several options)

- ☐ Divorce
- ☐ Social discredit
- ☐ Family conflict
- ☐ Rejection of procreated children with their formal partner
- ☐ Children out of their formal relationship
- ☐ None
- ☐ Other

28. Has your partner found out about any infidelity on your part? ☐ Yes ☐ No

29. What do you consider to be factors that led you to get involved in an affair? (You can check several options.

- ☐ Sexual dissatisfaction with your partner
- ☐ Unattractive partner's physique
- ☐ Distance from your partner with you
- ☐ It has nothing to do with the partner
- ☐ It has to do with me
- ☐ Other

30. Please, if you can provide us with any other information that you consider relevant related to your experiences of infidelity, something like "What would you share with us that you would not share with your partner even if he/she discovered your infidelity?"

## Anexo 3. Encuesta sobre infidelidad en portugués

# INQUÉRITO DA INFIDELIDADE EM MÉDICOS ESPECIALISTAS E ENFERMEIROS E FATORES RELACIONADOS

O Instituto de Sexualidade Humana da Universidade Autônoma de Santo Domingo da República Dominicana e Universidade de Almeria na Espanha, no âmbito de um programa de doutorado esta sendo desenvolvido uma o pesquisas conjuntas sobre frequência de infidelidade em médicos especializados e enfermeiros, assim também os fatores relacionados. Desse modo p pedimos de você nos apoiar preenchendo-o voluntariamente o formulário no anexo.

A pesquisa está sendo conduzida pela Sara Guerrero doutoranda do programa referido. Se você alguma pergunta pode se comunicar pelo seguinte email: sarazelmira@gmail.com

O inquérito é anônimo e os dados obtidos serão tratados com absoluta confidencialidade, o que garante que sua identidade não será exposta em nenhuma circunstância. Por isso solicitamos se considerar poda nos apoiar e colaborar respondendo com honestidade preenchendo o formulário do inquérito da. O formulário pode ser preenchido em menos de 10 minutos.

As perguntas com um asterisco (*) deverão ser respondidas.

Agradecemos desde já sua participação voluntária neste estudo.

---

1. Nacionalidade

2. País em que você está morando no momento de preenchir o formulário

3. Sexo: ☐ Masculino ☐ Feminino

4. Idade ____

5. Profissão: ☐ Médico ☐ Enfermeiro ☐ de outros

6. Especialidade:

☐ Ginecologist ☐ Obstetrícia & ginecologista
☐ Urología
☐ Pneumologista ☐ Cardiologista ☐ Cirurgião
☐ Cirurgia plástica ☐ Otorrinolaringologista
Endocrinologista
☐ Dermatologista ☐ Sem Especialidade
outras

7. Estado Civil: ☐ Solteiro ☐ Casado ☐ União livre ☐ No namoro

8. Tempo que você tem com seu parceiro ou sua parceira:_____

9. Número de relacionamientos estabais anteriores:_____

10. Tempo que dedica a sua seu parceiro: ☐Fines de semana ☐Feriados ☐Dias da livre ☐Noites ☐de outros _____

11. Horario de trabajo: ☐Mañana y tarde ☐Jornada parcial de trabajo ☐Horario Impredecible ☐Emergencias nocturnas ☐de outros

12. Você esteve ou está envolvido atualmente em um relacionamento infiel?

☐Sim
☐Não (se você marcar esta opção, não continue respondendo, vá para o final e pressione a opção SUBMIT)

13. Se você foi infiel, indique quantas vezes _____

14. Se você está atualmente em um relacionamento infiel, indique quanto tempo eles estão juntos _____

15. Com quem ou com quem você esteve envolvido?
☐Homens ☐Mulheres ☐Ambos

16. Estado civil dessas pessoas (você pode verificar várias opções):
☐Solteira ☐Casada ☐União Livre ☐Namoro Outro ☐de outros

17. Esas personas tem sido relacionadas con sua área laboral? ☐Sim ☐Não

18. As pessoas com quem você esteve envolvido em relacionamentos infiéis são: (você pode verificar várias opções)

☐Paciente ☐Enfermeiras ☐Médico
☐Pessoal técnico ou administrativo da instituição ☐Pessoal de limpeza
☐de outros

19. Em geral, seus relacionamentos de infidelidade:
☐Eles são estáveis ☐Casual ☐Ambos

20. Indique o tipo de troca sexual (você pode verificar várias opções)

☐Beijos, carícias ☐Sexo oral ☐Masturbações
☐Relações sexuais ☐Troca de parceiros ☐Ménage à Trois
☐de outros

21. Se você tem trançado no local de trabalho, especifique onde, caso contrário, escreva "Nenhum"

22. Se você teve encontros sexuais fora do local de trabalho, especifique onde eles estão; caso

contrário, escreva "Nenhum"

23. Quantos filhos e filhas você teve em seus relacionamentos infiéis?

24. Quantos abortos você teve com o parceiro com quem você foi ou é infiel, no passado ou no presente (se você não fez abortos, escreva "0")?

25. Indique quais infecções sexualmente transmissíveis você teve como resultado de relacionamentos de infidelidade. Se você nunca teve um, escreva "Nenhum"

26. Indique quais conflitos trabalhistas você teve como resultado de relacionamentos de infidelidade. Se você nunca teve um, escreva "Nenhum"

27. Alguma relação de infidelidade, como conseqüência, causou a você: (você pode verificar várias opções)

- ☐ Divórcio
- ☐ Descrédito Social
- ☐ Conflito familiar
- ☐ Rejeição de crianças procriadas com seu parceiro formal
- ☐ Filhos fora de seu relacionamento formal
- ☐ Nenhum
- ☐ de outros

28. Seu parceiro tem sabido de alguma infidelidade sua? ☐ Sím ☐ Não

29. Quais são os fatores que o levaram a se envolver num relacionamento infiel? (você pode verificar várias opções)

- ☐ Insatisfação sexual com seu parceiro
- ☐ Físico do parceiro pouco atraente
- ☐ Distância do seu parceiro com você
- ☐ Não tem nada a ver com o parceiro, tem a ver comigo
- ☐ de outros

30. Por favor, se você quiser, pode nos fornecer outras informações que considere relevantes relacionadas às suas experiências de infidelidade, algo como "O que você compartilharia conosco e que não compartilharia com seu parceiro, mesmo que alguém tinha descoberto sua infidelidade?"

**Anexo 4. Consentimiento Informado para Participantes en la Investigación sobre Incidencia y Factores relacionados a la Infidelidad en una Poblacion de Medicos Especialistas y Enfermeras**

| Código |
|---|

El propósito de este formulario de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por la Licenciada Sara Guerrero. La meta de este estudio es **Investigar la Incidencia y Factores relacionados a la Infidelidad en una población de médicos y enfermeras** con la finalidad de ayudar comprender mejor esta condición y fortalecer los programas de atención integral para la misma.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista que será registrada en un formulario o encuesta. Esto tomará aproximadamente 20 minutos de su tiempo. Las respuestas que usted aporte durante esta entrevista se registrarán en el formulario, de modo que el investigador pueda utilizar los datos de lo que usted haya respondido.

Su participación es este estudio es estrictamente voluntaria y para usted: **no representa ningún riego, no tendrá ningún costo, no recibirá ningún beneficio material por participar en el mismo y,** la información que se recoja será **confidencial** y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas a la encuesta serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez registradas las respuestas, las encuestas con las respuestas se destruirán.

Le quedamos muy agradecidos pos su colaboración.

International Journal of
*Environmental Research and Public Health*

MDPI

*Article*

# Incidence and Related Factors of Infidelity among Medical Doctors and Nurses

**Sara Guerrero [1,*], Gracia Castro-Luna [2], Rosa Zapata Boluda [2], Aida Freites [1], Rafael García [1] and Tesifón Parrón-Carreño [2]**

[1] Faculty of Health Sciences, Human Sexuality Institute, Autonomous University of Santo Domingo, Santo Domingo 10103, Dominican Republic; aidafreites@hotmail.com (A.F.); raf.garcia@hotmail.com (R.G.)
[2] Faculty of Health Sciences, University of Almeria, 04120 Almeria, Spain; graciacl@ual.es (G.C.-L.); rzapata@ual.es (R.Z.B.); tpc468@ual.es (T.P.-C.)
* Correspondence: sarazelmira@gmail.com

**Abstract:** Although there is a large body of research addressing infidelity, no study, to our knowledge, has specifically addressed infidelity in doctors and nurses and the correlation with work hours, schedule and other variables. This research aimed to know the incidence of and factors related to infidelity among doctors and nurses. A descriptive study was carried out, studying the association of certain variables. In total, 367 volunteer participants completed an online survey. Of them, 21% either have or have had an unfaithful relationship. The majority (81.7%) were doctors. Men were 4.3 times more unfaithful than women, with these differences being statistically significant (OR = 4.37, $p < 0.001$). Of the participants involved in an unfaithful relationship within the work area, the majority were men. Likewise, those who reported having had sex in the doctor's room on duty were also men, with these differences being statistically significant (OR = 12.81, $p < 0.01$). The night emergency schedule was 60% more frequent in unfaithful people, and these differences were statistically significant (OR = 12.43, $p < 0.01$). There is a significant rate of infidelity in doctors and nurses. Men are more likely to be unfaithful than women are, and people who work nighttime emergencies are more likely to be unfaithful.

**Keywords:** extra-dyadic sexual involvement; infidelity; shift work; doctors; nurses; health care personnel

check for updates

**Citation:** Guerrero, S.; Castro-Luna, G.; Zapata Boluda, R.; Freites, A.; García, R.; Parrón-Carreño, T. Incidence and Related Factors of Infidelity among Medical Doctors and Nurses. *Int. J. Environ. Res. Public Health* **2021**, *18*, 5575. https://doi.org/10.3390/ijerph18115575

Academic Editors: Raquel Alarcón, Maria del Mar Requena Mullor and David L. Rowland

Received: 14 April 2021
Accepted: 18 May 2021
Published: 23 May 2021

**Publisher's Note:** MDPI stays neutral with regard to jurisdictional claims in published maps and institutional affiliations.

**Copyright:** © 2021 by the authors. Licensee MDPI, Basel, Switzerland. This article is an open access article distributed under the terms and conditions of the Creative Commons Attribution (CC BY) license (https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

## 1. Introduction

Infidelity is one of the most complex and difficult to define areas in relationship studies. Riso defines it as the lack of the normative pact that limits the number of people involved in love or an erotic relationship and, therefore, the prohibition of maintaining others in parallel, whether occasional or continuous [1].

For Zumaya, the definition of infidelity is linked to the conception of a couple—if this concept were understood as the existence of a loving feeling and a commitment to emotional/erotic exclusivity between two individuals, infidelity would be a secret interpersonal relationship with a person outside of the couple with whom emotional and attraction elements of eventual or continuous occurrence are involved [2].

The value of fidelity has been of most importance for men and women. The violation of this pact of sexual and emotional exclusivity can cause different conflicts. In some situations, the solution to them can be conceived as separation. However, it is necessary to consider that the value attached to infidelity depends on the social perception, since an event can be interpreted as a transgression by certain people, whereas for others, it does not imply the breaking of the agreed rules. In this sense, social perception is conceptualized as the "awareness that an individual may have about the phenomena that occur around him, especially his ability to infer motivations, attitudes or values from the social behavior of others individuals [3]. Researchers have approached its origin from various areas,

including type of attachment [4,5], anthropology [6,7], culture [8], personality [9] and gender [10]. Similarly, infidelity has been studied from a wide variety of perspectives, such as the reasons, types, educational level, gender differences, treatment, personality and occupation, among others. According to data provided by the Family Institute of the Dominican Republic, the number of cases of infidelity in couples has risen to 40% [11]. Likewise, according to the National Statistical Office of the Dominican Republic (ONE) data, 24,772 couples were divorced in the Dominican Republic in 2018. They found that frequent infidelity and financial situation were the main factors that led them to separate [12]. Kachadourian et al. studied whether distance from the partner for work reasons (in the military) could be related to infidelity. Of their study population, 22.2% reported that their partners were unfaithful to them during their absence [13]. Likewise, Snyder et al., in a study with the military, stated that the evidence suggests that in this population, especially in those who are separated from their partner for work missions, the rates of infidelity are significantly high [14]. Amocky et al. reported that high anxiety and stress levels could be a predictor of engaging in unfaithful behavior [15]. Romero highlights the influence of culture in the conceptualization of infidelity and the perceived consequences [16]. A higher frequency and acceptance of infidelity has been found in men than in women [17]. Atkins et al. found that people with a higher education level are more likely to engage in extramarital sex. They concluded a significant relationship between divorce and educational level, and the correlation between education and infidelity was only significant in divorced couples [18]. Labrecque and Whisman conducted a study based on nine years of research and interviews with 13,030 adults across the United States. This study reported that 53.3% of those surveyed who acknowledged having been unfaithful affirmed that they had sexual relations with someone they knew very well as a close friend, while 29.4% did it with close people, such as a neighbor or a co-worker. Furthermore, 21% of the men and 13% of the women interviewed admitted that they were unfaithful at least once in their life [19]. Takase stated that nursing has suffered from the general stereotype for a long time [20]. One of the causes attributed to the consolidation of the nursing image that has little to do with current reality is the hierarchical structure between the doctor and the nurse, which emanates from their respective educational origins [21]. Parera, Jorgelina et al. conducted a study on sexuality in health personnel. They stated that the practice of health-related professions is associated with physical and psychological exhaustion capable of producing alterations in the level of sexuality. Through a structured and anonymous survey, they evaluated the degree of satisfaction with the quality of sexual life and its factors in doctors, residents and nurses. Of the participants, 62% affirmed that since the beginning of the work activity, the frequency and quality of their sexual relations had decreased; 31% reported more significant attraction to other people and 15% reported infidelity [22]. The main objective of this work was to understand the high incidence of infidelity among health care workers. There is no study specifically on infidelity in health care workers, although there is such research in long-term jobs such as the military. The findings of this study will contribute to a better understanding of this phenomenon for both future research and therapeutical purposes.

## 2. Materials and Methods

### 2.1. Study Design

Cross-sectional descriptive study.

### 2.2. Study Population

The study population consisted of all the doctors and nurses who participated in the research, answering an anonymous online survey where questions were included to evaluate the study variables. The study sample consisted of 367 participants of different nationalities. As the majority of the responses were from the Dominican population (89.4%), with a minimal number of many other nationalities, that could contribute more bias of the study than benefits; it was preferred not to include it in the analysis. The survey was posted

on an online portal so that health professionals from different parts of the world could have access to it and thus enrich the variety of responses, covering different nationalities and cultures. The Google survey system guarantees anonymity by not leaving any trace of who answered the survey and does not contain personal data that could allow the identification of any participant.

### 2.3. Ethical Criteria

All participants included voluntarily agreed to participate in this research; therefore, the international guidelines of the ethical protocols applied to research with human beings were taken into account.

### 2.4. Instrument

A survey was designed to include all of the information required to meet this research's general and specific objectives; this survey was conducted in three languages Spanish, English and Portuguese. Native speakers of the three languages reviewed the versions in the corresponding language to ensure that the translation was adequate and precise for the participants [23].

### 2.5. Procedure

The invitation to participate in the study was sent via the Internet to doctors and nurses, who were asked to share it with colleagues, regardless of their location in the world. This way of collecting information was chosen because it effectively reaches more people in less time. In addition, it was carried out during the coronavirus pandemic, where there was social distancing.

### 2.6. Study Variables

The variables of the study were the following: age, sex, marital status, specialty, time spent with partner, number of previous marriages or stable relationships, time spent with the previous partner, work hours, with whom they have been involved, marital status of the person with whom they were unfaithful (if the person involved is related to the work area), who the person is with whom they were involved, type of unfaithful relationships, type of sexual exchange, place of meetings and sexual consequences, among others.

### 2.7. Analysis Plan

With the variables described above, a database was created, and their statistical treatment was carried out with SPSS version 24. A univariate analysis was performed. For the qualitative variables, frequencies with their corresponding percentages were calculated. For the quantitative variables, central tendency and dispersion measures (mean, minimum, maximum and standard deviation) were performed. In the bivariate analysis, for comparing qualitative variables, the chi-squared test ($\chi 2$) was applied, considering a value of $p < 0.05$ to be significant. The corresponding ORs were also calculated for $2 \times 2$ tables. For quantitative variables, a previous normality test (Kolmogorov–Smirnov) was used, as well as Student's *t*-test (normal variables) and the Mann–Whitney U test (non-parametric variables). The multivariate analysis was performed using binary logistic regression, using infidelity as the dependent variable (yes/no), and as independent variables, all those that were significant in the bivariate analysis and those that were considered to influence the model. The Hosmer–Lemeshow goodness-of-fit test was performed, and a statistical significance level of $p < 0.05$ was considered to include variables in the final model.

## 3. Results

The mean age of the participants was 41.88 (12.52) years, with the youngest being 22 years old and the oldest being 78 years old.

The mean age of men, 45.94, was higher than that of women, 40.40, which was statistically significant ($p < 001$). Of those who were unfaithful, the mean age of men

was 46.56 years and was also higher than that of women, 37.76 years, with this being a statistically significant difference ($p < 001$). The distribution by sex was 58 men (39.2%) and 90 women (60.8%). Of the participants, 21.5% had been in an unfaithful relationship.

People who worked nighttime emergency hours had the highest proportion of infidelity of 60%, and those who worked part-time had the lowest at 9.3%, with these differences being statistically significant (Table 1). No women had children, while seven men had created a child in the unfaithful relationship, and these differences were statistically significant (Table 2).

**Table 1.** Demographic Characteristics.

| | | | Infidelity | | *p*-Value | OR IC 95% |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | No | Yes | | |
| **Sex** | Women | *n* | 231 | 38 | 0.001 | 0.230.13–0.39 |
| | | % | 85.9% | 14.1% | | |
| | Men | *n* | 57 | 41 | | |
| | | % | 58.2% | 41.8% | | |
| Marital status | Romantic relationship | *n* | 43 | 13 | 0.12 | — |
| | | % | 76.8% | 23.2% | | |
| | Living together | *n* | 34 | 17 | | |
| | | % | 66.7% | 33.3% | | |
| | Married | *n* | 164 | 36 | | |
| | | % | 82.0% | 18.0% | | |
| | Single | *n* | 47 | 13 | | |
| | | % | 78.3% | 21.7% | | |
| Work Schedule | Part-time | *n* | 39 | 4 | 0.009 | — |
| | | % | 90.7% | 9.3% | | |
| | Full-time | *n* | 173 | 45 | | |
| | | % | 79.4% | 20.6% | | |
| | Unpredictable schedule | *n* | 43 | 13 | | |
| | | % | 76.8% | 23.2% | | |
| | Full time and emergencies | *n* | 29 | 11 | | |
| | | % | 72.5% | 27.5% | | |
| | Night emergencies | *n* | 4 | 6 | | |
| | | % | 40.0% | 60.0% | | |

**Table 2.** Distribution of the relationship of sex according to how many children have been created in unfaithful relationships.

| | Men | Women | Total |
|---|---|---|---|
| None | 31 | 38 | 69 |
| One | 7 | 0 | 7 |
| More than one | 3 | 0 | 3 |
| Total | 41 | 38 | 79 |

Likelihood ratio = 14.46; $p = 0.001$.

Statistically significant differences were found between the sex of the participant and whether or not they had had sexual encounters within the workplace. Of the participants who reported having had sexual encounters within the administrative offices, the majority (88.8%) were men; likewise, those who reported having had sexual encounters in the doctor's room on duty (76.9%) were also mostly men. These differences were not statistically significant (Table 3).

**Table 3.** Distribution of the relationship of sex according to whether the subject has had sexual encounters with people in the work area.

| | | | Sex Inside the Work Area | | | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | Yes | Some of Them | No | |
| Sex | Women | *n* | 8 | 14 | 16 | 38 |
| | | % | 21.1% | 36.8% | 42.1% | 100.0% |
| | Men | *n* | 11 | 20 | 10 | 41 |
| | | % | 26.8% | 48.8% | 24.4% | 100.0% |

Chi-squared 12.80; $p = 0.24$.

Most of the women had relationships outside their work environment, although the differences were not statistically significant (Table 4).

**Table 4.** Distribution of the relationship of sex according to where they have had sexual encounters within the work area.

| | Men | Women | Total |
|---|---|---|---|
| Office and room of the doctors on duty | 8 | 6 | 14 |
| Room of the doctor on duty | 13 | 7 | 20 |
| Administrative office | 8 | 1 | 9 |
| None | 9 | 13 | 22 |
| Total | 41 | 37 | 78 |

Likelihood ratio = 14.88; $p = 0.061$.

For the multivariate analysis of binary logistic regression, infidelity was chosen as the dependent variable, and as independent variables, sex (1 man, 0 women), age, profession, specialty, marital status, time with partner, previous relationships and work hours were included.

A Nagelkerke R-squared value of 0.35 was obtained, and the Hosmer and Lemeshow test was performed with $p = 0.35$, indicating good fitted binary logistic regression model for the chosen analysis (Table 5).

**Table 5.** Binary logistic regression analysis.

| | OR | 95% CI Para EXP (B) | | *p* |
|---|---|---|---|---|
| | | Lower | Higher | |
| Sex (men) | 4.73 | 2.75 | 8.14 | 0.001 |
| Work schedule (full-time work) | 1.96 | 0.64 | 5.99 | 0.240 |
| Work schedule (unpredictable schedule) | 2.49 | 0.71 | 8.67 | 0.151 |
| Work schedule (full-time and emergencies) | 2.62 | 0.72 | 9.57 | 0.144 |
| Work schedule (night emergencies) | 17.79 | 3.34 | 94.87 | 0.001 |
| Constant | 0.07 | | | |

The model only included the variable sex as significant, with an OR 4.73. Men were almost five times more unfaithful than women. Professionals who performed night emergencies showed 17.8 times more risk of being unfaithful than those who did part-time work.

## 4. Discussion

Infidelity in the professional environment is a highly publicized issue. Surprisingly, it has not been studied in the health care environment, where workers share very long working days—circumstances that, a priori, seem to favor this type of unfaithful behavior.

In this research, we have developed a binary logistic model that included the variable sex as significant, with an OR of 4.73. Men were almost five times more unfaithful than

women, and it was observed that professionals who performed night emergencies had 17.8 times more risk of being unfaithful than those who did part-time work.

The results agree with those obtained by Buunk and Disjkstra, who stated that men are more likely to be unfaithful and involved in an unfaithful relationship than women [24].

Likewise, they also agree with the results of Caruso. Most of the investigations indicate that in urban Western societies, the ratio of infidelity in men and women is 3:1 or 2:1. These percentages increase when societies from third-world countries or rural communities are analyzed, reaching extreme situations in strongly religious countries where female infidelity has very low percentages or is almost non-existent [25].

Similarly, Camacho affirmed that infidelity is associated more with the male gender than with the female one. Men in all cultures and at all times were more unfaithful than women; that is a fact, although female infidelity is becoming more common [10]. Figueroa and Carolina studied sex differences in the motive of being unfaithful to a partner. Men were sex oriented and women were emotion oriented [26]. Similar results were reported by Jana Hackathon and Brian Ashdown about sexual vs. emotional motivation for infidelity [27]. Selterman et al., using an Internet-based questionnaire, found sexual desire, low commitment, lack of love and neglect as predictors of infidelity [28]. Fisher et al. published a review of the literature and studies on infidelity and reported that 1.5–4% of married men had had an extramarital relationship at some point in their life. They also reported that 23.2% of men are unfaithful to their current partners, and multiple studies reported that between 15% and 50% of men were unfaithful throughout their lives. These results are consistent with the results of our study, where it was found that men are more likely to be unfaithful than women (5.7 times), regardless of their marital status [29].

Concerning work hours, we found that night emergency hours were the most frequent in people who had been unfaithful. These differences were statistically significant.

Kachadourian et al. studied whether distance from the partner for work reasons (in the military) could be related to infidelity. Of their study population, 22.2% reported that their partners were unfaithful to them during their absence. Of the remaining participants, 37.8% admitted to being concerned about the possibility that their partner may have been unfaithful to them during their absence in combat. The participants who reported certainty of infidelity on the part of their partners exhibited high levels of symptoms due to post-traumatic stress and signs of severe depression compared to the individuals who did not report infidelity on the part of their partners. This correlates with our study questions, as doctors and nurses spend many hours away from their homes for work reasons [13].

We found that for the most part, the participants who had been unfaithful worked emergency hours at night. Likewise, Snyder et al., in a study with the military, stated that the evidence suggests that, in this population, especially in those who are separated from their partner for work missions, the rates of infidelity are significantly high [14].

Gordon and Mitchell studied whether the stress that the COVID-19 pandemic has brought has placed couples at higher risk of infidelity. The study was conducted across the United States and reported that people were engaging in behaviors highly related to being involved in an unfaithful relationship [30]. Fincham reported that infidelity is the most common cause of divorce [31].

Most of the participants who were involved with people not related to the institution were women. Some authors have reported the role of culture in the way infidelity is viewed depending on gender [16]. A higher frequency and acceptance of infidelity has been found in men than in women [17].

This could be due to the social stigma related to infidelity in women, since being involved with people outside of their work environment would guarantee greater discretion. Infidelity breaks gender expectations of what is culturally acceptable in terms of a woman's sexual behavior and how others value her. This stigmatization could generate guilt, shame and fear.

These results are in line with what is expressed by Buss that men are not socially condemned for having this type of encounter. Even they allow it themselves without much

guilt, whereas women, in general, are socially condemned for this or at least frowned upon, and they usually live with much guilt and many internal questions if they allow it [32].

Limitations: This study reveals different environmental layers of variables related to infidelity. Determining the effect size of the variables associated with infidelity was not possible due to the heterogeneity of the infidelity assessment tools. Infidelity will continue to be a challenge to the institution of marriage and couple relationships. New variables or factors that may influence infidelity behaviors such as social media, new technologies, a new perception of gender roles and family functions may require fresh attention from researchers to provide a new perspective on infidelity.

## 5. Conclusions

In conclusion, professionals in the field of medicine, who are subjected to many hours of work away from home, especially at night, have a significant incidence of infidelity. This incidence is higher in men. The motives given by participants to get involved in an extramarital relationship were related to the demands of their job, such as being away from home for many hours; being a way to release stress; and because of the nature of their work, it was easy to justify their absence from home. All of these data suggest that people working in the medical field could be more exposed to infidelity. These findings provide information that alerts this population to the importance of investing quality time in their relationship in their free time, given the nature of the work, the hours required and the access to private spaces suitable for sexual encounters. Having a better understanding of this phenomenon could reduce family conflicts related to this matter.

**Author Contributions:** Conceptualization, S.G.; data curation, R.Z.B. and G.C.-L.; formal analysis, T.P.-C.; investigation, S.G., A.F., T.P.-C. and R.G.; methodology, T.P.-C. and R.G.; project administration, G.C.-L.; resources, T.P.-C.; software, S.G. and T.P.-C.; supervision, R.Z.B. and R.G.; validation, S.G. and G.C.-L.; visualization, R.G.; writing—original draft, S.G., R.G., R.Z.B. and T.P.-C.; writing—review and editing, S.G., A.F. and R.G. All authors have read and agreed to the published version of the manuscript.

**Funding:** This research received no external funding.

**Institutional Review Board Statement:** The study was conducted according to the guidelines of the Declaration of Helsinki and approved by the Institutional Review Board (or Ethics Committee) of the Human Sexuality Institute, Universidad Autonoma of Santo Domingo.

**Informed Consent Statement:** Informed consent was obtained from all subjects involved in the study.

**Data Availability Statement:** Castro de Luna, Gracia (2021), "DATABASE INFIDELITY", Mendeley Data, V1, doi:10.17632/j7vysf9kv8.1.

**Acknowledgments:** The authors acknowledge the Human Sexuality Institute and Almeria University for all the support.

**Conflicts of Interest:** The authors declare no conflict of interest.

## References

1. Riso, W. *La Fidelidad es Más que Amor*; Grupo Editorial Norma: Bogota, Colombia, 2003.
2. Zumaya, M. *La Infidelidad ese Visitante Frecuente*; Edicion B'es: Raya en el agua, Mexico, 2009.
3. American Psychological Association. *APA Diccionario Conciso de Psicología (trad. J. Núñez Herrejón, y M. Ortiz Salinas)*; El Manual Moderno: Mexico City, Mexico, 2010.
4. Hazan y Shaver. Romantic love conceptualized as an attachment process. *JPSP* **1987**, *52*, 511–524.
5. Bowlby, J. *El Apego y la Perdida*; Editorial Paidos: Barcelona, España, 1998.
6. Hawkes, K.; Paine, R. *The Evolution of Human Life History*; School of American Research Press: Santa Fe, CA, USA, 2006.
7. Fisher, H. *Anatomia del Amor: Historia Natural de la Monogamia, el Adulterio y el Divorcio*; Editorial Anagrama: Barcelona, España, 2012.
8. García-Méndez, M.; Rivera, S.; Reyes-Lagunes, I. *El Conflicto y las Estrategias de Enfrentamiento Empleadas en la Relación Marital*; Revista Mexicana de Psicología: Mexico DF, Mexico, 2008.
9. Weiser, D.; Weigel, D. Investigating experiences of the infidelity partner: Who is the "Other Man/Woman"? *Personal. Individ. Differ.* **2015**, *85*, 176–181. [CrossRef]

10. Camacho, J. *Fidelidad e Infidelidad en las Relaciones de Pareja*; Herder Editorial: Barcelona, España, 2011.
11. *Instituto de la Familia*; Estadística de. Divorcios: Santo Domingo, Dominican Republic, 2012.
12. *Oficina Nacional de Estadística de la Republica Dominicana (ONE)*; Estudio de Parejas: Santo Domingo, Dominican Republic, 2018.
13. Kachadourian, L.; Smith, B.; Taft, C.; Vogt, D. The Impact of Infidelity on Combat-Exposed Service Members. *J. Trauma. Stress* **2015**, *28*, 418–425. [CrossRef] [PubMed]
14. Snyder, D.K.; Balderrama-Durbin, C.; Fissette, C.L. Treating Infidelity and Comorbid Depression: A Case Study Involving Military Deployment. *Couple Fam. Psychol. Res. Pract.* **2009**, *1*, 213. [CrossRef]
15. Arnocky, S.; Sunderani, S.; Gomes, W.; Vaillancourt, T. Anticipated Partner Infidelity and Men´s Intimate Partner Violence: The Mediating Role of Anxiety. *Evol. Behav. Sci.* **2014**, *9*, 186. [CrossRef]
16. Romero, A.; Rivera, S.; Díaz-Loving, R. Desarrollo del Inventario Multidimensional de Infidelidad. *Rev. Iberoam. Diagnóstico Evaluación Psicol.* **2007**, *23*, 121–148.
17. Pick, S.; Díaz-Loving, R.; Andrade, P. Conducta Sexual, Infidelidad y Amor en relación a sexo, edad y número de años de la relación. *La Psicol. Soc. México* **1988**, *2*, 197–203.
18. Atkins, D.C.; Eldridge, K.A.; Baucom, D.H.; Christensen, A. Infidelity and Behavioral Couple Therapy: Optimism in the Face of Betrayal. *J. Consult. Clin. Psychol.* **2005**, *73*, 144. [CrossRef] [PubMed]
19. Labrecque, L.T.; Whisman, M.A.; Burt, L. Attitudes toward and prevalence of extramarital sex and descriptions of extramarital partners in the 21st century. *J. Fam. Psychol.* **2017**, *31*, 952–957. [CrossRef]
20. Takase, M.; Kershaw, E.; Burt, L. Does Public Image of Nurses Matter? *J. Prof. Nurs.* **2002**, *18*, 196–205. [CrossRef] [PubMed]
21. Sridevy, P.B. Public versus self-image of nurses. *Int. J. Nurs. Educ.* **2010**, *2*, 50–54.
22. Parera, J.; Suso, A.; Santolín, L.; Salomón, S.; Carena, J. Sexualidad en el Personal de Salud. In *Revista Medica Universitaria*; Facultad de Ciencias Medicas, Universidad Nacional de Cuyo: Mendoza, Argentina, 2011; Volume 7.
23. Available online: https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdSNVpwIZS1IdzFmaNXszUjSsVfG9i_XwqaFClVUrFNQ182Tg/viewform?usp=sf_lin (accessed on 19 May 2021).
24. Buunk, B.P.; Dijkstra, P. Rival characteristics that provoke jealousy: A study in Iraqi Kurdistan. *Evol. Behav. Sci.* **2015**, *9*, 116–127. [CrossRef]
25. Caruso, I. *La Separación de los Amantes*; Siglo XXI Editores: MéxicoDF, Mexico, 1982.
26. Figueroa, O.; Carolina, D. Why Are We Unfaithful? Initial Application of a Scale to Estimate the Reasons why Men and Women Are Unfaithful. Chile. *Rev. Iberoam. Diagn. Eval.* **2018**, *3*, 19–27.
27. Hackathorn, J.; Ashdown, B.K. The Webs We Weave: Predicting Infidelity Motivations and Extradyadic Relationship Satisfaction. *J. Sex Res.* **2021**, *58*, 170–182. [CrossRef] [PubMed]
28. Selterman, D.; Garcia, J.R.; Tsapelas, I. Motivations for extradyadic infidelity revisited. *J Sex Res.* **2019**, *56*, 273–286. [CrossRef] [PubMed]
29. Fisher, H. *The First Sex: The Natural Talents of Women and How They are Changing the world*; Random House: New York, NY, USA, 1999.
30. Gordon, K.; Mitchell, E. Infidelity in the time of COVID-19. *Fam. Process* **2020**, *59*, 956–966. [CrossRef]
31. Fincham, F.; May, W. Infidelity in romantic relationships. *Curr. Opin. Psychol.* **2017**, *13*, 70–74. [CrossRef] [PubMed]
32. Buss, D.; Shackelford, T. Forgiveness or breakup: Sex differences in responses to a partner´s infidelity. *Cogn. Emot.* **2002**, *16*, 299–307.